

marka

**¡CUIDADO! CON EL
HAMBRE NO SE JUEGA**

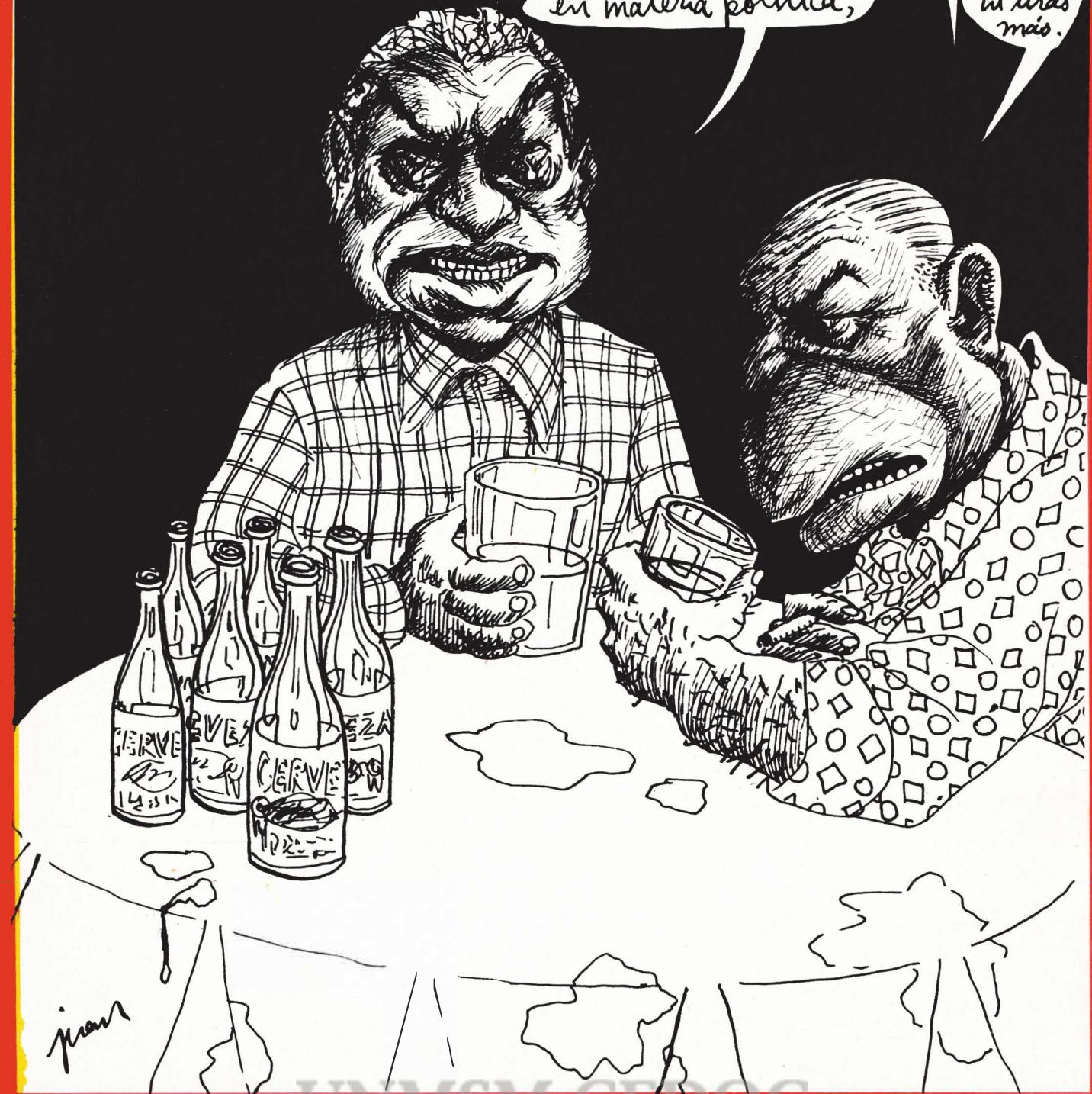
**ULLOA: EL MENSAJE
DE LAS ALZAS**

**HOYOS OSORES:
NUESTRO FASCISTA
EN BUENOS AIRES**

ya no llores, negro

Saca choro , pues,
hermano. Se calca
mi política económica
y encima tira palo . Y
en materia política,

Pégale,
pues.
Compadre.
Tú tiras
más.



ULLOA: Amplio examen de un proyecto transnacional que comprende una mejor distribución del ingreso para una minoría y que plantea así un reto no sólo teórico para la izquierda. (Págs. 4, 5, 6 y 7).

BRUN: Cuando la noticia parece novela. El periodista francés libertado de Bolivia narra sus encuentros con Betancourt, el Che, Papá Doc y otros. (Págs. 10, 11 y 12).



COCA Y PODER: Personajes y episodios que todavía no conoce la Comisión Investigadora del Senado yanqui que esta semana empieza sus audiencias sobre tráfico de cocaína en Bolivia. (Págs. 16 y 17).



SELVA: La Selva se ha vuelto meta de la conquista del Perú por los yanquis y algunos peruanos. Sin embargo, ha surgido una resistencia de nativos y pueblo urbano, que ofrece una alternativa de desarrollo basado en la autonomía y las formas asociativas de producción (Págs. 19 a 26).

ARICO: En primicia au-



tórizada, dos capítulos de "Marx y América Latina", libro de José Aricó. Polémico intento de respuesta a vacíos o enigmas en Marx que el APRA capitalizó. (Págs. 27, 28 y 29).

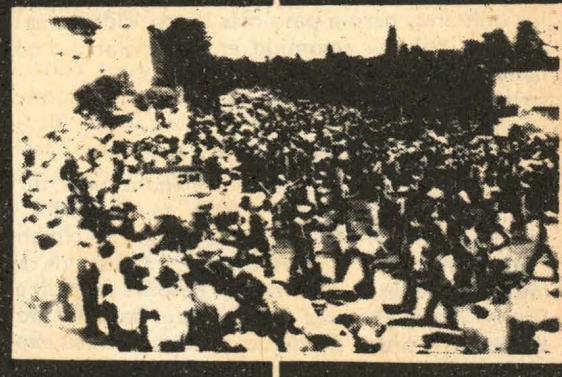
EL SALVADOR: Las nuevas características en la actual fase de lucha del pueblo heroico. Lo

que busca el enemigo. (Págs. 32 y 33).

ACEVEDO: En vísperas del viaje de nuestro compañero Juan Acevedo a Europa, reproducimos una entrevista que le hizo el cubano Félix Beltrán, afichista de renombre mundial. Entre ocurrencia y ocurrencia, Juan explora las relaciones entre



humor y sociedad, humor y arte, humor y creación, humor y vida. (Págs. 40 y 41).



FOTOGRAFOS: Severo Huaicochea, Herman Schwarz.

DISEÑADOR: Pedro Silva.

DIBUJANTES: Juan Acevedo, Carlos Tovar.

UNA PUBLICACION DE EDITORA Y DISTRIBUIDORA RUNAMARKA S.A.: Av. Salaverry 968 - Jesús María Lima 11 - Teléfono: 326299

IMPRESO EN EDITORA ITALPERU: Av. La Marina 3275, San Miguel, Lima.

SUSCRIPCIONES: Casilla 10131
Lima 100 - PERU

Tarifa Internacional (Vía Aérea)
Sudamérica, América Central y Caribe
52 ejemplares 64 US\$
26 ejemplares 32 US\$
13 ejemplares 16 US\$
América del Norte, Europa, URSS.
52 ejemplares 80 US\$
26 ejemplares 40 US\$
13 ejemplares 20 US\$
Asia, África y Oceanía
52 ejemplares 96 US\$
26 ejemplares 48 US\$
13 ejemplares 24 US\$

NACIONAL (Vía Aérea)
52 ejemplares S/. 10,400
26 ejemplares S/. 5,200
13 ejemplares S/. 2,600
Tarifa de Solidaridad US\$ 150.
Cualquier destino.

actualidad y análisis

Marka

DIRECTOR: Jorge Flores Lamas.

GERENTE: Eduardo Ferrand Zavala.

SUBDIRECTOR: Víctor Hurtado.

JEFÉ DE REDACCIÓN: César Lévano.

REDACTORES: Guillermo Sheen Lazo, Juan Sánchez Barba.

EDITORES: Edgar O'Hara (Creación y Cultura), José Nugent (Internacionales), Javier Iguíñiz (Economía), Gregorio Viñartínez (Provincias).

SECRETARIO DE REDACCION: Celso Tolentino.

COORDINADOR: Ricardo Benítez.

COLABORADORES: Carlos Barrenechea Lercari, Nelson Coronel, Manuel Dammert, Agustín Haya, Rafael León, Francisco Moncloa, Julio Nelson, Gabriel Niezen, Carlos Trigoso Sánchez, Víctor Villanueva.

CORRECTORES: Luis A. Castillo, Mito Tumi.

DIAGRAMADOR: Gonzalo Nieto.

ADMINISTRADOR: José Oblitas.

DISTRIBUIDOR: Manuel Alvarez.

UNMSM-CEDOC

El reto de Ulloa

Manuel Ulloa es el arqueólogo perfecto. Nadie como él ha sacado tanto provecho de una ruina. El miércoles 28 de agosto, ante el Parlamento y el país, Ulloa y los ministros restantes representaron una ingeniosa comedia de equivocaciones. En las primeras escenas del discurso del premier, desfilaron temibles fantasmas: el hambre, la desocupación, la ignorancia, las enfermedades y la muerte. Ulloa los hizo contar sus historias en cifras. Luego vino el monólogo del hombre dolido por la pena e indignado por los abusos. Mas a medida que el héroe iba dictando sentencias, se transformaba. Al final del discurso, fue otro, y la moraleja, esta: es mejor seguir haciendo, en materia económica, lo mismo que los militares, pero a paso más ligero. Dos horas de discurso podrían haberse resumido en tres palabras: continuismo, conciliación y sometimiento.

La tercera fase económica

En ningún momento Ulloa pretendió hacer un balance de los fracasos y los éxitos —todo lo limitados y efímeros que hayan sido— de el docenio militar. Se circunscribió a la "primera fase", y, dentro de ella, a la lista de desaciertos e improvisaciones que generaron después la crisis económica. Fue el mejor abogado defensor que haya tenido el general Francisco Morales Bermúdez. Ahora bien: su explícito afán de liberar de pecados mortales a la "segunda fase" no nace de una mera complicidad del belaundismo con ella —que la hay—. Surge de la plena coincidencia que existe entre las medidas y los objetivos del plan de Ulloa y lo aplicado por Silva Ruete.

Este, precisamente, ha vuelto de las sombras para reclamar sus derechos de autor. En sus buenos tiempos se tomaron medidas conservadas ahora por Ulloa: el mantenimiento del "cértex", de los niveles de las tasas de interés y de las minidevaluaciones; la reducción progresiva de aranceles y subsidios; el aumento periódico de sueldos y salarios, siempre por debajo de los planificados "reajustes" de precios; las altas partidas presupuestales para las Fuerzas Armadas; la política de reprivatización de empresas estatales, etcétera.

Pero no se trata de un continuismo lineal. Dentro de otro régimen de dominación burguesa —la democracia parlamentaria—, remontada en algo la crisis, las mismas medidas de antes adquieren ahora otra dimensión. A la "reactivación" de Silva Ruete —ministro de un gobierno a plazo fijo— le faltaba una meta, que hoy Ulloa, representante del gran capital, le pone sin dudar: relanzamiento, sí, pero con una más estrecha dependencia del Perú respecto al inversionista extranjero. Esto y una defensa vehemente del capitalista peruano, tan "injustamente tratado" en la "primera fase", llevan a Ulloa a cuestionar lo que, incluso bajo Morales Bermúdez, defendieron los militares: el gran capitalismo de Estado.

Aquí pierde Ulloa sus cantadas virtudes de analista económico. Para él, el Estado-empresario fue el principal culpable de todos nuestros males. No son las relaciones de dominación externa, nuestra inserción en la división internacional del trabajo, ni nuestro capitalismo deformado, combinado con rezagos semifeudales. Nada de eso: el problema central es cómo retirar al Estado de las áreas económicas que no le sean rentables y cuándo liquidar los monopolios fiscales (como la comercialización exterior de minerales).

¿No ha nacido, entonces, otro Beltrán? No necesariamente. En su requisitoria antiestatista Ulloa rinde tributo al mal humor empresarial enemigo del velasquismo y pretende consolidarlo como una base social de Acción Popular. Que la posición del premier frente al Estado-patrón dista de un liberalismo clásico, lo sugiere la ambigüedad del mensaje: mientras proclama "la necesidad de revisar los conceptos que han orientado la acción del Estado en los últimos doce años", afirma también que en ese lapso "se acentuaron conceptos cuyo mérito nadie puede discutir, tal como la mayor participación del Estado en el proceso económico". Su eclecticismo llevará a Ulloa hacia una "economía mixta" donde el Estado cumpla un papel regulador importante, pero siempre sometido a las necesidades de la economía de mercado.

De cualquier modo, no parecen haber sido tomadas opciones definitivas y precisas. En gran parte, porque Acción Popular mantiene, en su interior, contradicciones de clase que reflejan las diferencias que existen entre los medianos industriales y los grandes capitalistas ligados a los monopolios extranjeros. Con el tiempo, las contradicciones desaparecerán, de seguro en favor de los más poderosos. Y, precisamente por ello, en vez de desmontar por completo al Estado-patrón, es mejor tenerlo activo en ciertas áreas claves de la economía: en el momento debido, su peso inclinará la balanza en beneficio de un sector del capital. Por lo demás, el Estado no es sólo la suma de empresas públicas, ni mucho menos; es todo un monstruo incomparablemente mayor que el que administró Belaúnde hasta 1968. Los nuevos Ministerios, la enorme burocracia, las hipertrofiadas Fuerzas Armadas, forman hoy un todo con la "injerencia ecohómica" del Estado, y no es posible quitar una de sus bases sin desequilibrar el edificio. En especial cuando el señor Ulloa es el portero.

El amigo de todos, mientras pueda

El discurso del premier fue todo un acto de levitación política. Tratando de situarse por encima de las clases, en un punto equidistante de los sectores sociales, Ulloa tuvo, para cada cual, un mensaje de esperanza. Ofreció trabajo, propiedad y ganancias. El político se impuso aquí al



Foto: Luis Herrera

Manuel Ulloa realizó una vehemente defensa del inversionista extranjero y del capitalista peruano, exigiendo a los trabajadores "tregua laboral".

economista que sabe que prometer a todos es engañar a la mayoría. Sin embargo, sería erróneo suponer que el gran número de peruanos que votó por Belaúnde, haya censurado el mensaje. Puede ser que las palabras del premier no hayan generado entusiasmos populares, pero sí expectativas. Y de esto la izquierda debe tomar nota.

La actitud conciliadora de Ulloa no se reduce al proyecto económico del gobierno, pues tiene que ver con la situación general que atraviesa el régimen. Dentro de un Estado cualquiera se gobierna cuando se aplican, combinadas, la fuerza y el consenso. Ahora, la proximidad de otro proceso electoral obliga a Belaúnde a recurrir, sobre todo, al segundo método. Al capital le pide "confianza"; al trabajo, tregua laboral.

El discurso del premier recogió las aspiraciones más elementales de todas las clases y de la sociedad en su conjunto, como un alto índice de salud, la desaparición de la delincuencia, etc. Pero el Perú como nación, no apareció. El proimperialismo del programa sepultó cualquier veleidad de independencia y atornilló a nuestra patria a las demandas de expansión imperialista. Dos días antes del mensaje, el ministro de Energía y Minas había anunciado que en este mes vendrían a conquistar Lima representantes de varios monopolios petroleros. Al capital extranjero se dirigió también Ulloa; y lo presentó no como ajeno a nuestro país, sino como parte indesligable de él.

El mensaje silencioso

Manuel Ulloa es un hombre extraordinario. Con lo que no dijo podría escribirse un libro. Se necesitaría haber venido de Marte, del "Morrocco" de Nueva York o del "Mau - Mau" madrileño para suponer que un mensaje de gobierno puede carecer de políticas de Interior, Relaciones Exteriores y Fuerzas Armadas. El premier nada dijo sobre esos resbaladizos temas, y es lástima que hombre tan mundano haya recurrido a un pretexto infantil para su silencio: que aquellos tres campos competen únicamente al presidente de la República. Falso; si tal fuera, no habría los respectivos ministerios. Más aún: el artículo 224 de la Constitución ordena que el presidente del Consejo de Ministros concurra al Congreso para exponer el **programa general** del gobierno y las principales medidas políticas y legislativas que requiere su gestión.

La razón de las omisiones es muy simple y está al alcance de cualquier semanario de los lunes. Tanto la política interior como la exterior del Perú son propiedad privada de los señores generales; y con los altos mandos Belaúnde no se entromete. Tocar los temas en el discurso habría dado pie para un productivo debate con los representantes de la izquierda. Para Ulloa mejor fue la vergüenza que el ridículo.

Pero las consecuencias son muy preocupantes para el país, en todos los campos. Económicamente, lo poco que adelantó el premier fue que el pago de la deuda externa contraída por el frenés armamentista, es intangible. Políticamente, nadie sabe cuál será, en concreto, la participación de la Fuerza Armada en el "desarrollo nacional"; es decir, cómo se legalizará el poder militar que se mantiene en las sombras. Sin embargo, el silencio del premier ha sido inútil, pues ratifica la autonomía política de las Fuerzas Armadas, formulada coherentemente en la represiva "Ley de Movilización".

La omisión sobre política exterior parece tener dos fuentes. Una, la minimización del papel que el Perú deberá jugar en los problemas y debates internacionales; en otras palabras, Ulloa debió justificar un disciplinado alineamiento

Informe Semanal

to con la orientación estadounidense. El contraste con los mejores momentos tercермundistas de la "primera fase" hubiese sido notorio. Pero hay una segunda razón para el silencio, mucho más concreta. Ulloa eludió tratar la cuestión de la integración andina porque ésta pasa por una decisión previa: qué hacer ante la Decisión 24 del Pacto de Cartagena, que limita la tasa de utilidades repatriable para los inversionistas extranjeros. Es probable que los asesores de Ulloa del "Grupo Dínamo", tan originalmente bautizado así por una revista oficialista, no haya encontrado aún el "punto medio" que, en la práctica, equivalga a la eliminación del dispositivo integrador.

Tregua con alzas

En su programa social, Ulloa reclama una tregua laboral, así como pide confianza a los empresarios. Es el esquema de un político de la burguesía que pretende presentarse por encima de las clases y ofrece algo a cada sector. El problema en el Perú es que una tregua laboral, es decir, una atenuación o suspensión de las demandas de los trabajadores, no puede ser punto de partida, sino resultado.

Hay demasiadas demandas "embalsadas", demasiado hambre e insatisfacción pendientes. Eso por el lado de los trabajadores. Por el lado de los empresarios, el propio Ulloa exhibió un diagnóstico de altas tasas de ganancia basadas en la superprotección estatal. Siendo así, es evidente que una tregua ahora equivaldría a mantener la injusticia clamorosa.

La izquierda y las organizaciones sindicales han rehusado la tregua. No lo hacen por oposición contumaz. Tampoco, como alguien ha sostenido, porque ceda a afanes golpistas. Las fuerzas populares no están en condiciones de plantear un reto a la estabilidad institucional. Lo que quieren es que esa estabilidad deje de ser pretexto para la superexplotación.

Ulloa proyecta una redistribución de la renta en favor de una minoría, aunque esta minoría comprenda un sector laboral. Es una forma de concentrar la renta ampliando la base de su distribución. La tregua sindical significaría resignarse a estrechar esa base. El caso de los bancarios, con los altísimos niveles de utilidades de los bancos, es una demostración palmaria de por qué una tregua sindical aquí y ahora sería una ofensa a la justicia.

Quieren romper a este país en dos

Algunas buenas nuevas del mensaje deberían ser tomadas con sabia desconfianza. El mantenimiento de la "vocación exportadora", las alzas sistemáticas de sueldos, la promoción del campesinado más "moderno"; todo apunta a oponer a sectores populares de ingresos estable contra los más empobrecidos.

El plan de Ulloa se centra, a propósito, en las ciudades y en las ramas productivas orientadas al mercado exterior. Para el campesinado pobre, para los pobladores de barriadas, el gobierno reserva la "autoayuda" —la autoexplotación—; los trabajos eventuales en, por ejemplo, construcción de carreteras, y una política curativa —y no preventiva— de la salud.

Obviamente, la idea no es invento del premier, ni siquiera original en el Perú. El ejemplo más típico de aquella concepción del "desarrollo" es el "modelo brasileño" de crecimiento deformado de un capitalismo entregado en cuerpo y alma a los inversionistas y acreedores extranjeros. En líneas generales, tal fue también la orientación del último docenio, en especial de la "segunda fase". Pero una

METAS MACROECONÓMICAS PARA 1981

1. Producción

PBI	6%
—Agro.	4.2 o/o
—Pesca	4.6 o/o
—Manufactura	7.6 o/o
—Construcción	9.0 o/o
—Gobierno	2.5 o/o
—Servicios.	6.3 o/o

2. Política monetaria

Inflación	40 o/o
Crédito público	restringido
" privado	más 48 o/o
Balanza de pagos	equilibrio
Deuda externa	reestructuración

3. Política fiscal

Subsidios	temporales y discriminados
Deuda externa	ampliar base tributaria

4. Política de ingresos y salarios

Salarios	reajustes periódicos
Empleo	plan de empleo

Fuente: "Resumen Semanal" de DESCO, Nro. 85, Lima, 23 de agosto de 1980, p.2.

cosa fue intentar la modernización en medio de una crisis económica espantosa, y otra podría ser probar suerte ahora, mientras se sale del foso y se recupera la "confianza" de las burguesías peruana y extranjera.

La distribución del ingreso entre los sectores sociales, no es resultado de meras leyes económicas. Es, ante todo, producto de decisiones políticas. Por ejemplo, los salarios. Si se cumpliese sistemáticamente el anunciado reajuste trimestral de las remuneraciones —siempre, claro está, por debajo del alza del costo de vida—, ¿qué ocurriría con la gran mayoría de desempleados y subempleados? La única forma en que éstos podrían participar de mejor manera del ingreso, sería consiguiendo una ocupación estable y —comparativamente— bien remunerada. Para mala suerte, el gobierno ya ha adelantado que, en teoría, está en condiciones de garantizar la creación de sólo un quinto del millón de empleos que ofreció Belaúnde.

El caso del campo es similar. Al respecto, se ha dicho que el plan de Ulloa no se aleja mucho de la política económica de Beltrán. La solución del acertijo es la misma: simplemente ampliar la frontera agrícola. Pero en el Perú de 1980 esto significa básicamente,

"la conquista del este". En vez de un plan de desarrollo y promoción del agro, se busca la colonización interna del territorio. Es decir, formar un colchón que amortigüe la presión del desempleo y que distraiga a algunos sectores populares hasta que los monopolios imperialistas de la madera y otros recursos lleguen a la selva, les quiten las tierras que ya han alistado y los arrojen, de nuevo, a la desocupación o al subempleo.

Es claro que Acción Popular no pretenderá copiar mecánicamente los modelos de "desarrollo" vecinos; no sólo porque las realidades económicas son distintas, sino también porque, a diferencia de Brasil o Chile, el "modelo" no se aplicará, en el Perú, después de una derrota del movimiento popular. En el fondo, todo desarrollismo burgués se reduce a decidir cuán grande es la minoría trabajadora que ha de recibir los beneficios de un mayor ingreso nacional. Y el número de esos "privilegiados" es dado, en última instancia, por la marcha concreta del proceso de crecimiento. Para el Perú actual, el gobierno ha escogido privilegiar a los asalariados estables y al campesinado más integrado al capitalismo de exportación.

Pero el esquema es engañoso. No se trata de dos sociedades desconexas, una pobre y otra rica —o no tan pauperizada. En el mensaje de Ulloa, las causas de la pobreza de la mayoría no son las mismas que permiten la riqueza de los menos.

Sin embargo, al respecto, el plan del gobierno tiene una base débil. No parte de cierto equilibrio entre el salario real y el salario nominal; es decir, entre lo que puede comprarse por un salario y lo que el salario representa en soles. No hemos recuperado, ni mucho menos, los niveles adquisitivos de 1973. Además, la inflación permanece incontrolada, de manera que la recuperación del ingreso familiar se aleja conforme nos acercamos a ella.

¿Significa esto que fracasará el plan oficialista de distanciar a los sectores populares de mayores ingresos, de la masa empobrecida? A largo plazo, sí, si el objetivo es un "pacto social" entre patrones y trabajadores estables. Sin embargo, Belaúnde está decidido a trasformar su gaseoso apoyo electoral en una relativamente sólida base popular.

Los representantes de la izquierda deben comprender que al pueblo no le basta con la oposición, requiere respuestas. Las elecciones municipales obligan a la unidad.

Procurará pasar a la ofensiva con el presupuesto nacional en la mano. No piensa entregar, sin resistencia, amplios sectores del movimiento sindical a la oposición de la izquierda o del APRA.

La alternativa pasa por la unidad.

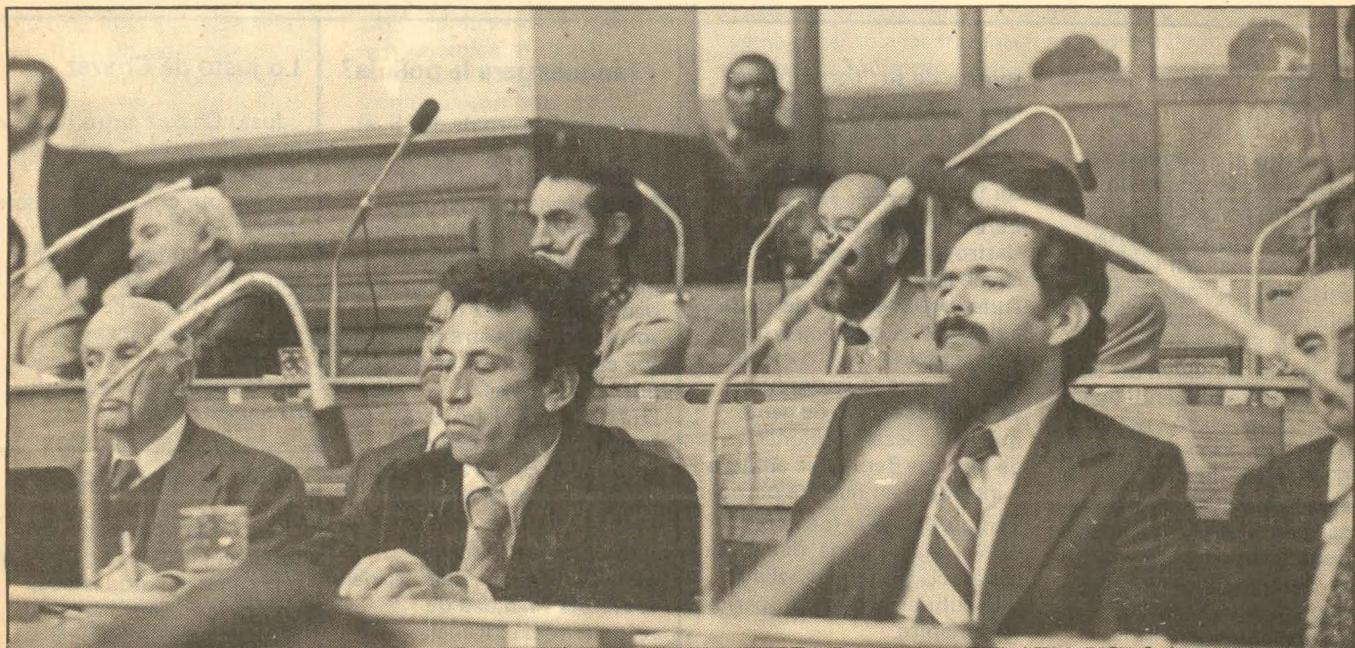
Y precisamente esto debe hacer pensar a nuestra izquierda. No debemos resignarnos a que nuestros únicos triunfos sean los fracasos del enemigo, ni hay que mirar con desprecio los recursos económicos y políticos que puede poner en juego Belaúnde.

Se trata pues, para la izquierda, de un combate en su propio terreno, donde las derrotas son doblemente caras. Ahora bien: la actitud de la izquierda no puede limitarse a las luchas reivindicativas y sindicales. Quedarse en esto sería responder con medidas económicas a una ofensiva política; contestar al avance contrario con sólo la resistencia. Además, en el enfrentamiento no puede perderse de vista al otro competidor, el APRA, dispuesto a aprovechar los errores oficialistas y marxistas. Al pueblo no le bastará con la oposición, requiere respuestas. Por tanto, la única respuesta verdadera al plan de Ulloa será una alternativa de gobierno, inmediata, diferente, revolucionaria.

La izquierda —o las izquierdas— no la tienen. Sin embargo, la situación para lograrla es óptima. Las anunciadas elecciones municipales obligan a la izquierda no sólo a la unidad política; también la inducen a la coincidencia programática —hasta donde ésta sea posible—, tanto a nivel de gobierno central como respecto a gobiernos locales.

El plan de Ulloa, a pesar de todo lo defectuoso, incompleto y falaz que es, no ha encontrado respuesta coherente y convincente a cargo de un partido o frente de izquierda. No es casual. Así como ninguno de esos partidos o frentes actuales de la izquierda es capaz, independientemente, de dirigir la revolución o gobernar, así también ninguno puede, por su lado, levantar un programa de gobierno que trascienda a las generalidades.

El reto de Ulloa es oportuno. La izquierda, unida, no ha dado aún su respuesta. Hasta el enemigo la espera.



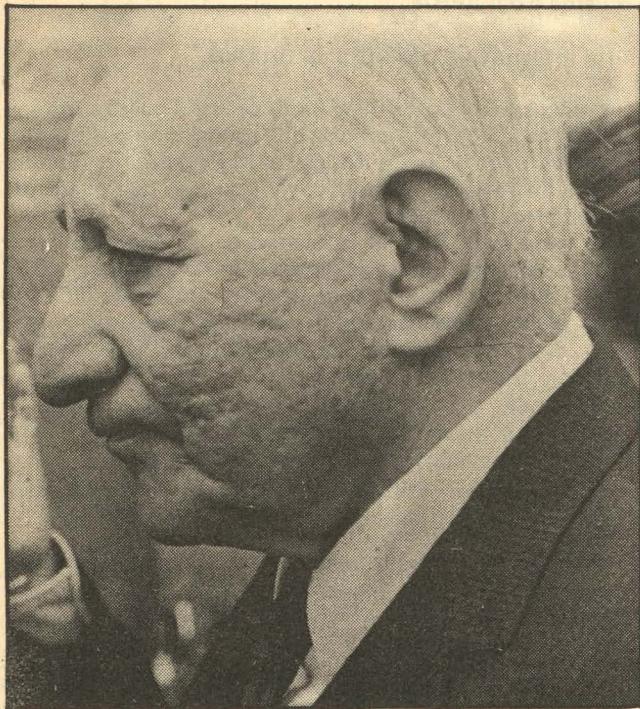


FOTO: Severo Huaiococha

Nuestro fascista en la Argentina

Si Guillermo Hoyos Osores va de embajador a la Argentina, lo deberá en parte a L.A. Sánchez, el mismo que otrora lo exhibió como fascista. Sánchez, así como su compañero Carlos Enrique Melgar, votaron en el Senado en favor del nombramiento de Hoyos para ese cargo diplomático. Igual hizo Javier Alva Orlandini. No firmaron el acuerdo José Carlos Martín, senador populista, ni Angel Castro Lavarello, del UNIR. Este dictamen se convirtió anteanoche en acuerdo del Senado.

Sánchez olvidó su propia receta que recomendaba leer en "El Comercio" y "La Prensa" de Lima, "entre 1936 y

1939, los numerosos artículos de elogio a Hitler, Mussolini y Franco, firmados por C. Miró (Quesada) Laos, J. de la Riva Aguero, G. Hoyos Osores" (ver: "Haya de la Torre y el Apra", Editorial del Pacífico, Chile, 1975, pág. 333). Podría aducirse que la memoria del Dr. Sánchez, que siempre le fue infiel, ha terminado por abandonarlo. Podría argüirse la antigüedad de este texto. Pero, por lo menos, debió tener presente un folleto reciente de su discípulo y colaborador, el profesor de la Villarreal Willy Pinto Gamboa. Nos referimos a "Sobre fascismo y literatura", opúsculo editado por la Universidad Villarreal hace apenas dos años.

Pinto no se refiere a la acción del fascista Hoyos Osores, a sus inicios como colaborador del sanguinario Luis A. Flores, victimario de los ocho marineros, a los que Sánchez menciona como apristas en su libro, y en cuyo homenaje, sin duda, ha votado por Hoyos. Se limita Pinto a espiar en los escritos de Hoyos, precisamente de la época evocada por Sánchez.

"Hay quienes creen a pies juntillas que España inventó la intolerancia religiosa, y que la Inquisición fue un instrumento de tortura del pensamiento libre", escribió el gran demócrata Hoyos Osores en "El Comercio". El fascista peruano no se limitaba a defender la barbarie presente de los fascistas españoles, sino que ensalzaba la barbarie pasada.

No es extraño. Mientras los hombres de la cultura mundial —Einstein, Picasso, Chaplin, Hemingway, por citar unos pocos— condenaban a Hitler, Mussolini y Franco, él adulaba a los racistas, olvidando su condición de cajamarquino.

Hoyos ha sido desde entonces fiel a su medula fascista. Estuvo en "La Prensa", cuando "La Prensa" era pronazi. Fue enemigo de Bustamante y Rivero y partidario de Odría. Fue visceralmente anticomunista y antiprapterista. Ahora, en la Comisión de Relaciones del Senado, ha recibido los santos óleos del inveterado oportunista Luis Alberto Sánchez. Los apristas de base, en especial los parientes de los ocho marineros, no debieran olvidar este gesto.

Lo dijo "Time": Varona es CIA

El asalto al aeropuerto de Lima y la captura de un avión fueron preparados por una arenga del "gusano" Tony Varona. Así lo ha registrado la propia prensa beligerante. ¿Quién es Varona? El jefe de los "gusanos" es, según un texto de "Time", un agente de la CIA. En su edición del 28 de abril de 1961, dedicada a "The Cuban disaster", el semanario estadounidense escribió: "La CIA reclutó al Frente Democrático Revolucionario, una frágil unión de cinco organizaciones que sostienen la misma

opinión de su "coordinador", Manuel Antonio (Tony) Varona, 52 años de que "la necesidad de una reforma agraria en Cuba es un mito". La tierra expropiada por Castro, dice Varona, en una época jefe del Partido Auténtico, debe ser devuelta a sus dueños originales, con excepción de "más o menos el 15% que es improductiva". Ese es el tipo de gente que la torpeza reaccionaria de Morales Bermúdez amparó e introdujo en nuestra patria. Tan burda fue la maniobra de Varona en Lima, que hasta sus asociados se le rebelaron y lo cubrieron de improperios y puntapiés.

¿Tanques para la policía?

El 5 de febrero de 1975, el ejército prestó a la guardia civil cuatro blindados. Nunca fueron devueltos. No sólo eso. Como lo señaló MARKA en su anterior edición, la policía adquiere y exige una panoplia cada vez más sofisticada. Nuestra primicia fue confirmada en estos días por las imágenes de la TV el Día de la Policía. Ahora la benemérita pide tanques y gestiona la compra en Bélgica de 64 mil metralletas.

Se diría que muchos atentados "terroristas" tienen la secreta finalidad de reforzar esas exigencias.

Lo justo de Chávez

Justo Chávez entró hace un mes a "Expreso" como jefe de la página política. Le habían ofrecido 200 mil soles mensuales de sueldo. Como no le han cumplido con esa suma, estaría cobrando dos mil soles diarios de viáticos. Este gran idealista es presidente de la Federación de Periodistas de la avenida Abancay.

Radar en la Aviación

Cierto servicio de inteligencia habría detectado una campaña orquestada contra la Fuerza Aérea. Lo que se busca es que la FAP no continúe sus compras en la URSS.

Nuevo diario de izquierda

Uno de los acuerdos del reciente pleno realizado por el Partido Comunista Peruano ("Unidad") ha sido el referido a la urgente necesidad de lanzar, en el plazo más breve posible, un nuevo diario de izquierda. La empresa parece haber sido ya constituida. Es posible que Manuel de Priego, actual director de "Unidad", no estará al frente del nuevo cotidiano. Se espera que la calidad gráfica del periódico sea óptima, gracias a las ex extraordinarias posibilidades que da la modernísima rotativa alemana con que cuenta "Editora Humboldt", un gigante capaz de botar ediciones en "offset" a cuatro colores y de gran tirada, y que desde hace años yacía, prácticamente sin uso, en el taller de la avenida Dueñas.

Movimiento de Izquierda Revolucionaria

PROGRAMA DE GOBIERNO MUNICIPAL

PROUESTA DEL MIR A LA IZQUIERDA



UNIDAD PARA LA REVOLUCIÓN



¡Saltó el gallo rojo!

Dando una lección de oportunidad e inteligencia, el MIR-UDP acaba de publicar su "Programa de Gobierno Municipal". El documento, base de discusión que se plantea al conjunto de las Organizaciones de la Izquierda, es la primera formulación orgánica sobre la problemática de los

gobiernos locales.

El "Programa" incluye un diagnóstico sobre el problema del centralismo, el marco político, la situación jurídica y económica; el caso de Lima Metropolitana; finalizando con una propuesta de Programa Municipal de la Izquierda.

¡Ya era tiempo! No era posible que el gallito belaundista se pavoneara solo en la cancha.

Día internacional del periodista

El 8 de setiembre se celebra el Día Internacional del Periodista, en homenaje a la memoria del gran periodista antifascista checoslovaco Julius Fucik, muerto a manos de los nazis el 8 de setiembre de 1943, a los 39 años de edad. En esta época en que casi semanalmente mueren periodistas en cumplimiento de su misión en El Salvador, Bolivia, Guatemala, Argentina, es oportuno recordar la fecha. Y tener presente la imagen invencible del animoso Fucik, quien en su "Reportaje al pie de la horca" postuló: "Que la tristeza no sea nunca unida a mi nombre".

Que se reparta mejor la torta

Mientras la huelga bancaria continuaba, debido a la intransigente actitud asumida por la Asociación de Bancos, la FEB se mantenía en sus trece y daba a conocer un objetivo gráfico que llama "el reparto de la torta bancaria" y demuestra quién es el que se la lleva" en el negocio más rentable del país.

El gráfico demuestra que del total del ingreso del sector los banqueros se llevan el 61.9%, mientras que los 24,700 trabajadores deben conformarse sólo con el 26.1%. La injusticia es más evidente si consideramos que la patronal ha asignado, a los 1,300 altos funcionarios de los bancos, el 12% del total de ingresos.

Más claro, ni la luz. Esta debe ser la razón por la que los banqueros no asisten a las reuniones de trato directo, poniendo a prueba la estrategia de concertación elaborada por Grados Bertorini. "Toribio Gol" se las está viendo cuadras en este partido, en que la intransigencia de Guillermo Wiese de Osma, Presidente de la Asociación de Bancos, parece dejarlo sin margen de juego.

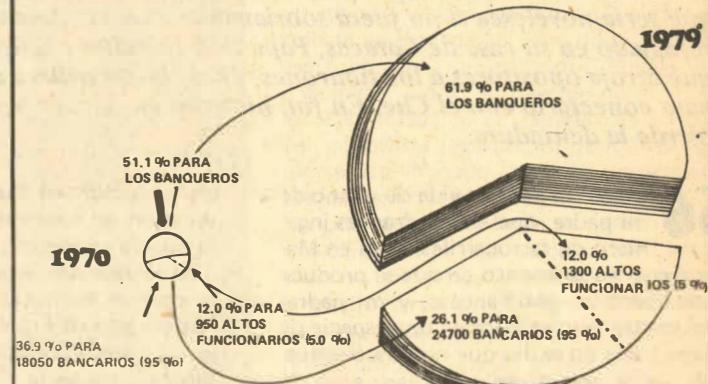


Gráfico del reparto de las utilidades bancarias.

La ración de Ulloa

Ulloa no sólo aporta las alzas del azúcar y el pan. Su sometimiento a las transnacionales promete muchos males. Por lo pronto, pueden esperarse nuevas alzas del pan. El trigo, que se cotiza ahora a 70 dólares la tonelada, subirá, según cálculos de la FAO, a 200 dólares de aquí a diciembre.

El arroz subirá de 95 a 140 soles el kilo. El Perú importa 150,000 toneladas de arroz. El petróleo que corre por el oleoducto es ahora sólo el 50% de lo normal. De nuestros 13 principales productos de exportación, 12 han bajado de precio. Ulloa sabe todo esto. Por eso proyecta quedarse sólo seis meses en el Ministerio de Economía y el Premierato. Se dice que luego transferirá el muerto a Javier Alva Orlandini.

Noches de ronda

El diputado Celso Sotomarino, del PPC, atacó violentamente la legalización de las rondas campesinas porque éstas, afirmó, sustituirían a la GC en sus

funciones. Lo paradójico es que en una mina que él tiene en la parte alta de la ciudad de Cerro de Pasco el orden es preservado por veinte hombres armados hasta los dientes y que son su policía particular.

Albert Brun cuenta sus otras hazañas

Reportaje al pie del peligro

Entrevista de César Lévano

Albert Brun estuvo 99 horas preso e incomunicado en Bolivia por un mensaje que nos escribió y que en todo caso no falseaba hechos. El caso convocó la alarma, dados los antecedentes siniestros de la junta boliviana respecto a la prensa. "Los ne visto", contó Brun, "ametrallar una máquina de télex, que es algo así como una simple máquina de escribir". MARKA buscó al director de France-Presse en Lima, al veterano periodista de amistades plurales en toda América Latina, para obtener, más allá de la coyuntura dramática, el relato y la sustancia de sus varias peripecias. Lo que resulta es una secuencia que sería novelesca si no fuera sorriamente exacta: Betancourt refugiado en su casa de Caracas, Papá Doc Duvalier explicándole por qué arroja opositores a los tiburones, Tania la guerrillera buscándolo para conectarlo con el Che. En fin, historias en que un periodista pierde la dentadura.

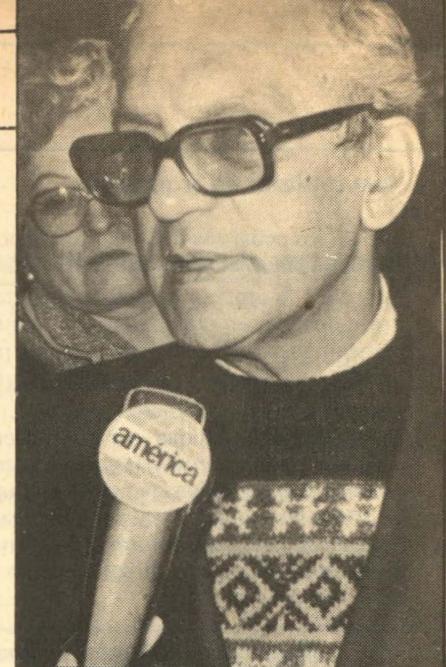
“ Llevo un poco la vida de gitano de mi padre, que era un francés ingeniero de ferrocarriles. Nací en Marruecos, en momento en que se produce una reacción antifrancesa, y mi padre, mi madre y yo salimos en una especie de fuga hacia un exilio que no buscábamos. Mi padre, según me conta jan, supo de antemano lo que iba a pasar, y al mes de nacido yo y sin estar inscrito en el registro civil, decidí viajar. Sin documentos. Se dice, no lo creo, que fue el primer caso de gente que, considerada apátrida por falta de documentos, no podía bajar en ninguna parte”. Así inicia Brun su relato de una vida marcada por la sorpresa y el peligro, la noticia en suma: “Me dicen que pasamos tres o cuatro meses a bordo de un buque en busca de llegar a Francia, donde mi padre podía reconstituir sus documentos. El había sido en la guerra del 14 oficial del ejército francés, de modo que pudo hacerlo. El trabajaba para una compañía ferroviaria inglesa. La empresa lo volvió a contratar y lo envió a Colombia. Pero la situación de él y la mía no era todavía legal. Entonces se inventaron unos papeles, y yo aparecí naciendo en Colombia con mayor edad que la real. De allí que no sepa en verdad la edad que tengo”.

Sus padres lo enviaron luego a Francia, a estudiar. Allí terminó la Secundaria y aprobó tres años de Economía en La Sorbona. Tenía limitaciones de dinero. Cuando acababa de cumplir los 18 años, en 1938, apareció en un diario un aviso de la agencia Havas (lo que es ahora France-Presse) que decía: “se necesita

un traductor del francés al español”. Le tomaron un examen y le dijeron: “Ahora mismo se queda”.

En el ascensor se encontró al poco rato con un hermano de André Malraux, que era jefe en France-Presse y que le dijo: “En seguida empieza su turno”. “Entonces”, recuerda, “comencé un peregrinaje por los recovecos de esa vieja caserna, una especie de local de “La Prensa” sólo que diez veces más grande. Yo era muy joven y estaba intimidado. Al cabo de una búsqueda encontré el escritorio de español”.

Trabajó dos meses con jornadas de diez o doce horas, incluidos algunos domingos. Al final de ese lapso, le comunicaron que podía tomarse, en compensación, un descanso. Se fue al puerto de Le Havre, donde tenía familiares. Fue allí donde encontró su primer reportaje sensacional: En esos días se botaba el trasatlántico “Normandie”. El redactor local le pidió que lo sustituyera. Ya tenía carné de periodista, por lo cual accedió a la nave. Al poco rato, sobre la cubierta, un oficial le dice a otro: “Merde!”. Y le explica: “Hay una trepidación, debido a que una hélice no gira con las mismas revoluciones que las otras”. Y el otro dice: “Esto nos va a quitar un tiempo horrible. Unos tres meses”. El joven periodista escuchó y salió del barco. Apresuradamente envió su primer reportaje. Se armó un escándalo. “Le Matin”, que es ahora “Le Monde”, colocó un titular de primera página: L'échec du “Normandie”. El fracaso del Normandie. El azar es amigo de los que



Albert Brun, relata sus experiencias en América.

buscan. El periodismo puede ser, en ese buen sentido, un juego de azar. Hay que tener para eso las antenas dispuestas, bien puestas. El que no las tiene, corre el peligro de no darse cuenta cuando un elefante le pasa entre las piernas.

A partir de ese momento, el traductor pasó a redactor. Al poco tiempo, pidió su traslado a Colombia, donde trabajaba su padre. En Bogotá fundó la oficina de France-Presse. Cuando estalló la guerra, acababa de fundar la de Caracas. (Más tarde iba a crear las oficinas en Buenos Aires, Río de Janeiro, La Paz, Quito y Lima). Se alistó en la Marina. “Era fotógrafo”, precisa, “a bordo de un buque que escoltaba petroleros entre Maracaibo y Liverpool”. Poco después aprendería a pilotear aviones.

Cuando, en 1948, se produce el golpe de Odría en el Perú, Brun se hallaba en Bogotá. De París le llegó un cable: “Vá Tania, guerrillera de la RDA, enlace para la entrevista con el Che”.



yase a Lima y cubra la situación". "Me instalé acá, incluso nombré un corresponsal en Lima y avisé a París que regresaba a Bogotá. Me respondieron que me quedara un poco más". Y acá está desde entonces.

Su casa, escondite de Betancourt

Hacia fines de 1945, Venezuela se hallaba gobernada por el general Medina Angarita. Acción Democrática (AD), el APRA venezolana, estaba perseguida, a pesar de que Medina se ubicó en lo internacional con los aliados y contra el eje fascista. Por esos días ingresa a Caracas, clandestinamente, Rómulo Betancourt, el fundador de AD. A través de Jesús Alberto Rey llega a Brun la consulta: "¿Puedes recibir en tu casa a Napoleón?". Betancourt se llama en verdad Rómulo Napoleón Betancourt. "Lo llamábamos Napo", recuerda Brun. "¡Có-

rialismo yanqui. Una mano se llama Departamento de Estado; la otra, Pentágono.

Fue así como en noviembre de 1948, un mes después del golpe de Odría, se produce el cuartelazo de Pérez Jiménez que derroca a Betancourt. "Naturalmente, yo fui al hoyo", cuenta Brun. Betancourt relata en sus memorias estos episodios. Yo tenía ese libro, con dedicatoria; pero se quemó en el incendio del archivo de France-Presse en Lima. "El hecho es que me metieron preso por amigo de Betancourt. Hubo un interrogatorio en que me rompieron los dientes. Esa es la más bestial de las prisiones que he pasado. En El Salvador, en la época de la guerra del fútbol, fueron puntapiés, puñetazos. Pero en Venezuela fue más brutal. Además me incomunicaron en la cárcel de Katia. Un día viene el jefe de la cárcel y me dice: 'prepárese que va a viajar'. Allá, en la

En la frontera con Colombia lo esperaban unos enviados especiales de García Peña, director de "El Tiempo", con un mensaje que ponía el diario a su disposición. Aprovechó para enviar un despatcho sobre la situación oprobiosa en que estaba Betancourt, en la tétrica cárcel de "El Obispo".

El mejor reportaje

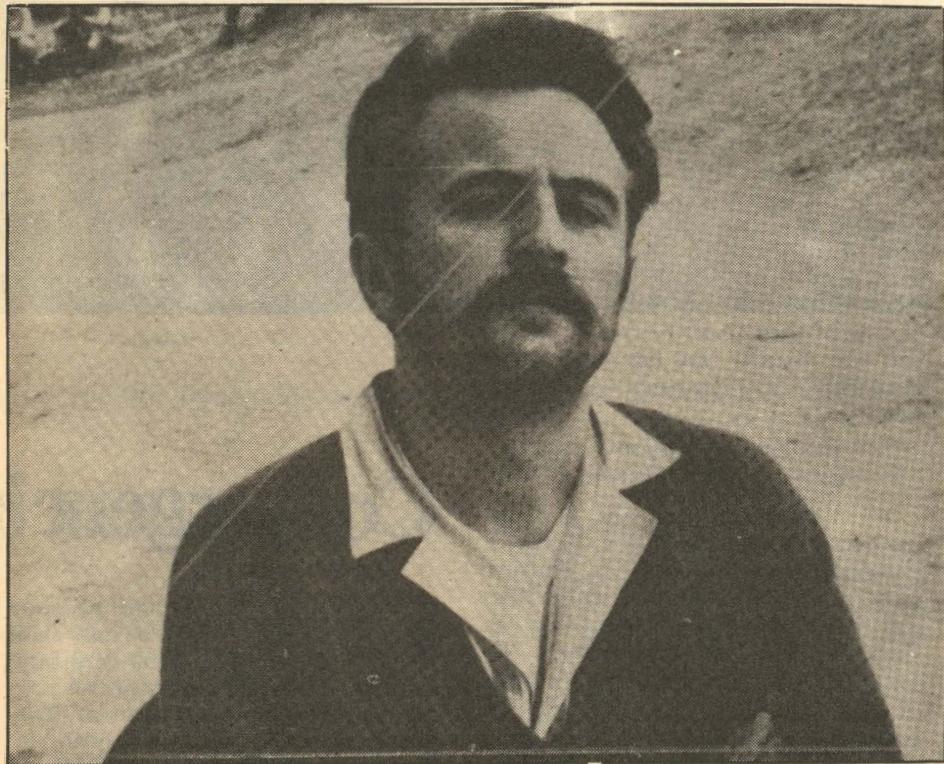
Brun considera su mejor reportaje el que hizo a "Cheito" Velásquez, jefe de la primera guerrilla latinoamericana de la segunda postguerra. "Eran verdaderos guerrilleros". "Lo curioso es que este hombre conocido como Cheito resultó precursor del Che".

—A propósito, ¿cómo conociste al Che?

—En circunstancias increíbles. Estábamos en Punta del Este, cuando Sergio Pineda, corresponsal de Prensa Latina, me dice: "¿Qué crees tú de la presencia del Che en Bolivia?". "Estás loco", le dije. "¿No te interesa?". "Bueno, sí. Pero yo no veo al Che en Bolivia". "Vete a Bolivia en dos meses", me dijo, "No digas tonterías", le respondí. "Mira, vete a Bolivia". No lo aproveché, no la vi. A los tres meses, y ahí aparece la suerte del periodista, porque un periodista sin suerte está fregado, tuvimos un problema administrativo grave en Bolivia. Me fui para allá. Una tarde se presentó en el Hotel La Paz una señorita. Me llama. Era una chica muy simpática. "¿En qué la puedo servir?". Me dijo: "¿Usted no sabe que don Jorge está acá?". Yo sabía quién era don Jorge; pero, en cambio, no sabía quién era Tania. Entonces me hice el tonto: "don Jorge, don Jorge", repetí. "¿Quién es don Jorge?". Entonces, muy abiertamente, con una energía tremenda, me dijo: "Mire, si no confía en mí, no podemos seguir hablando". "¿Cómo se llama usted?", le dije. "Yo soy la Tania", me dijo. Se me iluminó el cerebro, y le dije: "Mejor salimos del hotel y vamos a charlar caminando". Entonces me anunció: "mañana a las seis nos reunimos, porque hay una persona que quiere hablar con usted". Fue así como conocí, en La Paz, al Che. "Conversamos de cosas que quizás no es prudente decirles, y nos seguimos viendo hasta que un día me dijo: "bueno, me voy al monte".

La operación Regis Debray

"La operación de Régis Débray la inició Nicole", dice Brun, aludiendo a su esposa y compañera de reportajes, cuando la preguntamos sobre esa hazaña periodística. "Hazme el favor", alega Nicole. "Lo que pasa es que Albert me dejó en Bolivia a la espera de novedades. Como era muy aburrido, me dediqué a hacer unos contactos, a nivel de estado mayor, nada más. Pero es él quien tuvo la primicia en el momento del secuestro,



La liberación de Régis Débray significó una compartida aventura periodística para Brun. En ella participó su esposa Nicole.

mo le fregaba eso!". El hecho es que lo escondió en su casa, hasta que un golpe militar lo llevó al poder.

El golpe en favor de Betancourt ocurrió en octubre de 1945. Semanas antes se habían producido las elecciones democráticas del Perú. En 1946, Chile iba a elegir a Gonzales Videla. Curioso corso e ricorso de democracia y dictadura en la América Latina. Sus olas avanzan y se retiran casi al mismo tiempo en casi todos los países. Unas manos invisibles y poderosas manejan hasta hoy ese flujo y reflujo: las del impe-

época de Pérez Jiménez, eso significaba o lo vamos a matar o lo vamos a expulsar del país. Por supuesto que se me escarapeló el cuerpo. Empecé a escribir instrucciones en que indicaba no saber lo que iba a pasar. En eso vino el secretario del Ministerio del Interior, que era un periodista amigo. El me dijo: 'disculpa, he hecho lo imposible, pero no pucio hacer más: te echan'. Me dieron veinticuatro horas para partir. Me fui por carretera, metiendo todo lo que podía en un carrito pequeño que tenía, de cuatro caballos. Dejaba atrás un montón de cosas."

porque fue una especie de secuestro. El tuvo la noticia del momento en que se iba a producir a nivel de la secretaría de gobierno". "No", interrumpe Brun. "No seas modesta. Lo trabajamos juntos. Lo que pasa es que cada uno tenía sus fuentes. Tú tenías el estado mayor, y yo la secretaría de la presidencia. Viejo, realmente, como aventura periodística es linda". "Bueno", dice Nicole, "no sé si eso debía ser publicado". "Creo que es ya parte de la historia", sentencia Brun. Y Nicole: "Es historia fantástica". Una carcajada general contagia hasta a la pequeña Alexandra, la linda hija de ambos.

Dice Brun: "En realidad, en la salida de Débray Nicole prepara el show, lo único que yo pude hacer es empezar a repartir plata. Regalar, por ejemplo, unas máquinas fotográficas a Reque Terán. Pero Nicole había trabajado antes a Reque".

Dice Nicole: "Lo único que yo hice fue entablar muchos meses de discusión con Reque Terán, que era en ese momento jefe del Estado mayor. Un día me llevaron a una entrevista con Débray. Después, llegamos al compromiso de que él me avisaría en qué momento se iba a liberar a Débray. Albert llegó en ese momento a Bolivia y alcanzó a concretar igual compromiso con el secretario del presidente. La noche anterior a la liberación de Débray, un mayor me invitó a una boite. Yo acepté; pero le dije que no me interesaba la boite, sino que había llegado a Bolivia a trabajar. Le dije, mintiendo, que Reque Terán me ha

Brun: "Mi mejor reportaje es el que hice a 'Cheito' Velásquez, precursor del Che".



dicho que al día siguiente van a liberar a Débray. En realidad, quien había averiguado eso era Albert. Entonces el mayor, para quedar bien frente a mí me empezó a contar todo. Me relató la operación comando a través de la cual iban a liberar a Régis. Me dijo que lo iban a hacer así, porque no tenían confianza con la gente de Camiri, el lugar donde estaba preso Débray. Me dijo incluso que iban a volar el candado. Cuando ya no tenía nada que contarme, le dije: "Me disculpa; mi esposo me está esperando en el hotel". Fue así como obtuvimos el relato total de lo que iba a pasar".

Enseguida Brun empezó a redactar esos informes exactos, precisos que se iban tecleando en La Paz en los momentos en que las cosas ocurrían en Camiri, Santa Cruz. Algo más: Nicole pidió a Reque Terán que la llevara en el avión que partía a Camiri. Como no la quiso llevar, le dio una cámara con un rollo para que él le hiciera el favor de tomar las fotos. El mayor que llevó a Débray hasta Chile se llevó la cámara y el rollo. Cuando regresó, en el mismo avión, me entregaron el rollo. Luego lo revelamos en el laboratorio del propio estado mayor. Había un montón de fotos malas, pero habían tres de gran calidad periodística".

"En una", acota Brun, "Débray aparecía en la celda con Roberto Bustos, el pintor argentino. En sus asientos, con una frazada. Una luz entraba por la ventanilla. Era realmente una foto de arte".

Duvalier, el mejor amigo de los tiburones

Pedimos a Brun que nos explique sus recuerdos de Papa Doc Duvalier, el sanguinario tirano de Haití. He aquí su relato: "Habíamos ido a entrevistar a Duvalier, 'Papa Doc', con Juan de Onís, de 'The New York Times'. No acostumbra de Onís a emplear grabadora. Yo llevé la mía y pedí autorización para grabar. 'No hay problema' me dijo Duvalier. Entonces apunté algunas notas. Y empezamos la conversación. El tipo decía cualquier cosa. Ya en la euforia de la conversación le planteé: 'señor presidente, se dice que en Haití hay una roca desde la cual echan gente a los tiburones'. Y él me responde: 'bueno, pues, ¡hay que proteger a los animales!'".

Cuando terminamos, llegamos al hotel. Tomo mi grabadora Grundig. No se escuchaba nada. ¡Qué vaina!, me dije. Porque era para transmitirlo por radio. Yo vendía material para radio. Nos habíamos separado con Juan de Onís. Como a la una de la mañana llega a mi habitación y me dice: ¿sabes lo que han hecho con la grabadora? La mesa donde la pusiste está imanada, para que no se grabe nada!



Primer Encuentro Obrero-Campesino

Convergencia de masas

El más importante hito histórico para avanzar en la unidad obrero-campesino se acaba de plantar en el Cusco. Es también el primer paso serio hacia la Central Unica de los trabajadores en torno a la que fundara José Carlos Mariátegui: la CGTP. El evento contó de principio a fin con presencia, calor y participación de masas.

El acontecimiento se concretó en la ciudad del Cusco, en el evento que convocó la Federación Agraria Revolucionaria Túpac Amaru II (FARTAC) del 27 al 29 de agosto último. La cita contó con la presencia de las dos centrales campesinas de nivel nacional, con la Confederación Nacional Agraria (CNA) y la Confederación Campesina del Perú (CCP), representadas por sus máximos dirigentes, Luis Aliaga y Andrés Luna Vargas, respectivamente, y las diferentes bases regionales de las mismas.

El sector obrero estuvo representado, entre otras organizaciones, por la Federación de Trabajadores de Lima (FEDE-

TRAL), las Federaciones de La Libertad, Ica, Puno, Junín; federaciones de rama de Calzado, Papeles, Vidrios, Clínicas Particulares, Laboratorios, CTRP-Lima, y diferentes sindicatos como Cromotex y organizaciones de defensa de los intereses populares departamentales.

Otras federaciones se hicieron presentes mediante mensajes. La nota negativa estuvo a cargo de los dirigentes de la CGTP, que emitieron un comunicado que acusaba al Encuentro de fraccionista y al servicio de los empresarios.

Sobre este particular, la asamblea plenaria, formada por 80 delegados plenos, rechazó la acusación y aprobó por unanimidad una declaración que denuncia como "antiunitaria y divisionista" la actitud de los actuales dirigentes cegetistas. El texto demandó a los mismos la convocatoria de un congreso extraordinario que tenga como único punto de temario "la unidad obrera-campesina en torno al principio del Frente

Unico de Clase, amplio, sin selectivismo y con participación plena de todas las organizaciones que han solicitado su ingreso a la CGTP", por ser ésta una organización que pertenece a todos los trabajadores del país.

La discusión del temario estuvo bajo la dirección de los cuatro presidentes que nombró la plenaria de delegados: Luna Vargas por la CCP, Luis Aliaga por la CNA, Eusebio Farfán Pérez por la FARTAC (secretario general), y Digno Villaverde, de la Federación de Calzado.

El debate amplio y ardoroso, fue acertado y democráticamente conducido por los cuatro presidentes en sus respectivos turnos. Las intervenciones de numerosos delegados plenos y fraternales, varones y mujeres, tuvieron que ser traducidas del quechua al castellano y viceversa.

No obstante discrepancias naturales sobre concepciones políticas, hubo unanimidad en tipificar el seguidismo obsecuente del gobierno de Belaúnde hacia la dictadura militar que aparentemente ha dejado la conducción del país. Así mismo se exteriorizó unanimidad respecto al repudio y condena a la política de sometimiento al imperialismo norteamericano que ha puesto en práctica el nuevo régimen bajo la conducción del ministro Manuel Ulloa.

Encuentro Obrero Campesino por la central única.

La gestión de la dictadura militar fue ampliamente desmenuizada, señalándose la peligrosidad de la Ley de Movilización dirigida a reprimir con métodos fascistas a las organizaciones populares de todo nivel y actividad. La situación de los problemas campesinos y de los trabajadores de la ciudad también mereció atención intensa de los delegados, aprobandose tareas vitales para reforzar la reforma agraria y efectivizarla en toda su amplitud, así como aspectos relativos a la viabilización de créditos blandos, educación, seguridad social, etc.

De otra parte, los problemas de los trabajadores de la ciudad mereció también unanimidad en cuanto a la exigencia de la inmediata reposición de todos los despedidos sin ninguna excepción y la derogatoria de todas las leyes antilaborales y represivas que puso en vigencia la dictadura militar.

En torno al costo de vida, el Encuentro aprobó exigir desde las bases hacia arriba la realización de un paro nacional y preparar las condiciones para ello, a fin de exigir al gobierno de Belaúnde la atención de las demandas del pueblo, subsidio de un sueldo mínimo vital para los desocupados, así como la solución inmediata del Pliego Unico presentado al Ejecutivo y el Parlamento.

Tarea central es el fortalecimiento de las organizaciones obreras y campesinas, profundizar la unidad de los dos sectores iniciada en el Primer Encuentro del Cusco y la centralización de las luchas teniendo como meta la construcción de la Central Unica.

Para conocer el progreso en el cumplimiento de las recomendaciones del evento, se aprobó la realización del Segundo Encuentro Obrero-Campesino en la ciudad de Ica, que será convocado por la Coordinadora Sindical Permanente de acuerdo a las circunstancias políticas y económicas y a la actitud que adopten los dirigentes de la CGTP en relación con la demanda del congreso extraordinario.

El Primer Encuentro del Cusco ha sido, en resumen, un alentador éxito en la forja de la unidad obrero-campesina, hacia la centralización de las luchas como vital impulso para conquistar la Central Unica.

La FARTAC ha cumplido un histórico papel, ganando el reconocimiento de las organizaciones populares y ha acrecentado su prestigio como organización unitaria y combativa. El esfuerzo que han desplegado los compañeros de la FARTAC compromete a todas las organizaciones del país.

Plataforma Municipal

El cauce de la unidad



La movilización de las masas debe ser tarea constante de la izquierda, con el fin de ganar un respaldo efectivo en las elecciones municipales.

Esta semana, las conversaciones unitarias de la izquierda en torno a las elecciones municipales se encauzaron definitivamente. Por consenso, se inició el debate sobre Plataformas y Programas de Gobierno Municipal, presentadas por diferentes partidos. Al final de esta semana continuará la discusión sobre la conformación de los Comités Unitarios de Izquierda, la proporcionalidad y métodos de elección de los candidatos en bases, las propuestas sobre la Alcaldía de Lima, etc. Se han dado así pasos importantes para afianzar la unidad electoral de la izquierda, desmintiendo agoreras especulaciones de la derecha sobre fraccionamiento de las fuerzas populares.

Mientras tanto, la candidatura a la alcaldía de Lima para Alfonso Barrantes,

propuesta a la izquierda por diversos partidos de UI, UDP, UNIR y FOCEP, convocó adhesiones, sobre todo en diversas personalidades democráticas; las otras agrupaciones de izquierda han manifestado su voluntad de discutir la propuesta.

Las propuestas sobre plataforma municipal

El viernes 29 se intercambiaron los primeros documentos sobre Plataforma y Programa Municipal, en nombre del MIR-UDP, del PSR y del PC-U. Esta semana se han presentado las propuestas del PCR, del PRT, de UNIR, dándose inicio, el miércoles 3, al debate de los mismos.

Las alternativas programáticas sobre el tema tienen la virtud de encarrilar el debate sobre aquello que debe ser motivo fundamental de acuerdo: la unidad política, punto de partida para acuerdos posteriores. Además, refleja otra virtud: la coincidencia básica de todas las fuerzas en el diagnóstico de la realidad municipal, así como en las propuestas de solución. Con la experiencia de los comicios de mayo y dada la particularidad de los problemas locales, se ha dado prioridad a aspectos prácticos antes que discusiones estratégicas, buscando llegar a acuerdos. Ello no significa el abandono, por cada fuerza, de su particular punto de vista sobre el futuro; por el contrario, lo adecua a las respectivas plataformas municipales, sólo que con mayor flexibilidad, ya que no está en juego la administración central del Estado.

Del conjunto de propuestas fluye un diagnóstico común: la cuestión municipal está íntimamente vinculada a las características del desarrollo de nuestra sociedad dependiente, dominada por el gran capital nacional y extranjero. Sus múltiples problemas son expresión básica del agudo centralismo que concentra en Lima y en el poder central lo fundamental de los recursos. De allí que en las últimas décadas se haya producido aquello que el documento del MIR-UDP señala como "la desmunicipalización" de los Concejos; es decir, la absorción por la administración central de una serie de recursos antaño pertenecientes a los municipios (de acuerdo a la antigua Ley Orgánica de 1892): aseo y salud, tránsito, agua, depósitos, mercados, carnales, alumbrado, educación primaria, transporte urbano, etc. Hoy, los municipios están reducidos a administrar la limpieza pública, los registros civiles, los mercados, el ornato, etc. Los recursos que ha dejado de percibir por esos rubros pasan al Estado o a las empresas públicas, agudizando la crisis financiera de los municipios. A pesar de que el Gobierno Central subvenciona cerca del 22% de los ingresos municipales, ello no basta para atender las inúmeras necesidades ciudadanas.

Unido a esto se encuentra el predominio de los grupos oligárquicos y latifundistas del interior, que hoy volverán a usufructuar de los recursos locales, al restablecerse (de acuerdo a la Constitución vigente) las Corporaciones de Fomento.

Por esa razón, la estructura política y administrativa vigente margina a las organizaciones populares del control y fiscalización de las autoridades municipales: no se considera el voto al analfabeto.



Alfonso Barrantes. Sería el candidato de la izquierda.

to, no existe la revocabilidad del cargo y los cabildos abiertos han sido siempre cuestionados, etc.

De allí que las iniciales propuestas de Plataforma incidan en vincular la solución de los problemas municipales a la democratización global de la Sociedad y a la nueva demarcación territorial y regional, que frene la marginación y el centralismo. En lo inmediato, las reivindicaciones comunes insisten en exigir la democratización de la gestión municipal, articulándola con las formas democráticas populares (Frentes de Defensa, Asambleas Populares, etc.) y buscan, sobre la base de mayores recursos propios (entre los cuales se encuentra, por ejemplo, el canon por los recursos naturales que deben pagar las empresas privadas y estatales que los explotan), la solución parcial de problemas tan importantes como la vivienda, el transporte, la salud, el comercio, el deporte y la cultura, etc.

Los problemas municipales de Lima han merecido especial atención. Aquí, donde se concentran más de cuatro millones de habitantes (casi 25% del total nacional) los problemas sociales se multiplican con tanta rapidez que su atención exige un plan de gobierno especial. El debate sobre el particular ha exigido conformar una Comisión de Plataforma que deberá presentar, en pocos días, los puntos comunes, para ser aprobados.

De igual manera, los partidos de izquierda han continuado el debate sobre los problemas particulares en distintos distritos de Lima y en algunas provincias. Con la participación de las bases se terminarán de aprobar las plataformas provinciales y distritales a más tardar en las dos próximas semanas.

Media vuelta, derecha

por Agustín Haya

El accidentado trabajo de la tendencia de Armando Villanueva por vender una imagen socialdemócrata del APRA, fue seriamente golpeado por la solidaridad de Luis Alberto Sánchez con el discurso de Ulloa. En medio de sus acostumbrados artificios verbales, el ahora jefe de los parlamentarios apristas, pudo expresar con toda claridad el respaldo, a nombre de "todo su partido", como insistiera en subrayar, al reaccionario programa de gobierno del belaundismo.

No es cierto pues que el APRA haya criticado el discurso del primer ministro. Al contrario, le brindó un apoyo cortesano y melifluo, digno de los volteretas de un partido que ha convertido las "maniobras tácticas" en estrategia permanente.

¿Qué alabó Sánchez? Un mensaje que critica duramente la presencia del Estado en la producción, encontrando allí la supuesta causa de los males que vivimos; que clama con nostalgia por nuevas reglas de juego para el capital extranjero y que amenaza a los explotados con echarles encima el "desembalse" de la inflación.

Peor aún, si bien Ulloa no mencionó una propuesta global del papel de las Fuerzas Armadas, sí se dio tiempo para ensalzar las medidas correctivas que a su juicio venía practicando la dictadura militar desde 1975. ¿Como si no fueran justamente aquéllas las que han llevado al desastre al país!

El ahora vocero oficial del APRA retomó la línea continuista que llevó a su partido a delinejar con los altos mandos militares el plan de la "transferencia". Si bien el eje APRA-dictadura trastabilló al final, no es desconocido que LAS permaneció fiel a esa táctica y desde los resultados del 18 de mayo quiso ofrecer su colaboración al "gobierno de ancha base" que reclamaba Belaúnde.

No por nada Acción Popular alentó su juego y aunque le cambió la presidencia del Senado por un lapicero, sabía que allí tenía un aliado potencial, firme en su anticommunismo y decidido a combatir cualquier veleidad izquierdizante de su partido.

Resulta por lo menos notable que un partido que pretende reclamarse socialdemócrata y no tiene reparos en aparecer internacionalmente con el Gobierno de Nicaragua, con Siles Zuazo y Paz Zamora y hasta con el Frente Democrático Revolucionario de El Salvador, aquí, en su país, aparezca saludando un programa económico que hubiera hecho enrojecer de envidia a Pedro-Beltrán.

¿A dónde irá a parar la "oposición democrática y constructiva"? Porque lo dicho ha dejado el sabor de alianza, de una nueva superconvivencia, al punto que alegró a una de las eminencias grises de la derecha, el senador Alayza, antiguo abogado de la Cerro de Pasco, quien, emocionado, recogió la intervención de Sánchez como un llamado a forjar el frente de "los tres partidos democráticos" contra la izquierda marxista.

La designación de este señor como presidente de la representación aprista no es un problema relativo a la "fraternidad" que sus colegas quieren restañar. Es una cuestión de línea política, que convierte en vocero a un personaje de inveterada vocación derechista en el momento mismo en que Acción Popular pasa de la demagogia a la propuesta concreta de la defensa cerrada de los intereses de la gran burguesía y del imperialismo.

Para los ilusos que pretenden "subordinar al APRA", hay aquí una muestra clara de las características de su juego.

Ello no quiere decir que desconozcamos sus contradicciones, pero sí que no tenemos duda de que su viejo estado mayor viene combatiendo al socialismo desde Mariátegui.

Las cartas están sobre la mesa. Ulloa y Sánchez se han aliado para golpear juntos a los trabajadores. Una impresionante alza de precios ha desbaratado la ilusión de los que creían en las compensaciones salariales. Por eso están vigentes, con el aval belaundista, las leyes secretas y el sistema de movilización nacional, previsión militar para controlar cualquier desborde popular. La izquierda no debe bajar la guardia.



El cultivo y la comercialización de la coca concentra todo el poder de la casta militar en Bolivia.

El poder de la coca

Antes del golpe en Bolivia, ese país hermano mantenía relaciones diplomáticas con 92 países. Sólo 14 de ellos las mantienen ahora. El Perú no las ha restablecido; pero hay un nexo que parece confirmar la existencia de un doble poder en nuestro país: los agregados militares de Bolivia conservan intensos vínculos con militares peruanos. Son numerosas las reuniones de éstos con el agregado militar boliviano coronel Antero Gil; el naval, Capitán Antonio Oña, y el aéreo, Coronel Víctor Ramírez. El hecho es llamativo en momentos en que la comunidad internacional se entera de nuevos datos sobre la conexión entre la junta de La Paz y el tráfico de coca.

Nadie pretende que el golpe del 17 de julio de Bolivia se diera exclusivamente para proteger a una argolla de narcotraficantes. Se trata de un cuartelazo en que entran criterios de clase y de casta, y los consiguientes elementos de ideología y política nacional e internacional. Pero es evidente que tuvo una fuerte dosis de coca entre sus ingredientes.

Caso notable es el de Fernando "El Mosca" Monroy, jefe de los paramilitares que tomaron Palacio Quemado el 17 de julio. "El Mosca" se hizo conocido cuando a la caída del general Juan José Torres, mató de seis balazos al periodista Ted Córdova. Ultimamente había sido capturado en Santa Cruz en una operación contra los traficantes de cocaína y estuvo preso en el Panóptico de La Paz hasta días antes del golpe. Es pariente del coronel Francisco Monroy, que

ese mismo día se pronunció en Trinidad.

Otro caso es el del capitán Rudy Landívar, que ocupó Santa Cruz el 18 de julio, y de inmediato procedió a incinerar los archivos de la prefectura y la alcaldía en que se guardaban nombres de traficantes de la droga, direcciones de laboratorios clandestinos y datos sobre pistas de aterrizajes ilegales.

"Aquí" y ahora

Hace unos días, el semanario paceño "Aquí", que ahora se edita clandestinamente, publicó revelaciones sobre el nexo entre fascistas y narcotraficantes. Gran parte de su información coincide con la ofrecida en la anterior edición de MARKA. Se trata de una publicación que ya antes sufrió la destrucción de sus oficinas y el asesinato de su director, el

sacerdote jesuita Luis Espinal. El coronel Luis Arce Gómez, hoy ministro del Interior, era entonces jefe del servicio de inteligencia militar. A él se atribuyeron directamente tanto el asesinato de Espinal como un operativo psicológico fascista previo al golpe: el lanzamiento de bombas en todas las ciudades del país.

Arce Gómez es un personaje siniestro, no sólo por su actividad de narcotraficante. En 1967, durante el gobierno del general Barrientos —responsable del asesinato del Che— se caracterizó como uno de los oficiales más entusiastas en lanzar granadas contra los dormitorios de los obreros de Catavi y Siglo XX. Fue una matanza digna de nazis. Más tarde, cuando era jefe de seguridad de Palacio, se produjeron varios asesinatos de periodistas. Uno de ellos murió a consecuencia de una bomba; otro pereció estrangulado.

Arce Gómez es socio del coronel Norberto Salomón en una empresa de avionetas y una escuela particular de pilotos. Es la famosa empresa en que se produjo el accidente en que estuvo a punto de morir Jaime Paz. En febrero último, una avioneta de la compañía fue detenida en Trinidad, tras un aterrizaje forzoso. En su interior se encontraron 300 kilos de cocaína. En la operación fue capturado un ecuatoriano, a quien se acusó del tráfico; pero el piloto desapareció como por encanto. El coronel Salomón denunció al día siguiente que le habían robado una avioneta.

No deja de ser curioso que en un país tan pobre como Bolivia, los militares tengan tanto dinero como para poseer avionetas propias y mansiones a todo lujo. El propio "presidente" Luis García Meza, que estuvo en Lima, según informe confidencial, alojado en el Círculo Militar en momentos en que se le designaba como jefe de gobierno, había venido en su avioneta particular.

El de corbata es Román Baca, Prefecto de Santa Cruz. A su lado está el general Ariel Coca. El de blanco es el jefe de paramilitares "Paye" Gonzales.



"Aquí" indica que días antes del golpe José Paz, jefe de la mafia de traficantes de Montero, dio al general Hugo Echevarría, jefe del segundo cuerpo de ejército, 800,000 dólares como contribución para la salvación de Bolivia, mejor dicho, de su negocio. Montero es un pueblito a 80 kilómetros de Santa Cruz. Es la capital de la coca en Bolivia. Tanto, que allí se puede comprar dólares a precio de huevo. Mientras la cotización oficial es de 25 pesos por dólar, en Montero un dólar se compra a 21.50. La oferta supera a la demanda.

Uno de los prohombres de Santa Cruz es Alfredo "Kutuchi" Gutiérrez, haciendo azucarero con aeropuerto propio. Hasta sus feudos llegan las avionetas cargadas de contrabando de Paraguay o Colombia, y que luego parten repletas de cocaína. Como para demostrar que los vínculos entre narcotráfico y militares no son nuevos, baste precisar que "Kutuchi" fue quien trajo desde Paraguay, en 1971, al general Hugo Bánzer para que consumara su cuartelazo.

Otro ejemplo de esos vínculos es el general Waldo Bernal, quien acaba de comprar a Rolando Rivero una mansión de 300,000 dólares. Bernal fue ministro de Educación de Bánzer. Es íntimo de Edwin Padilla Frontanilla, igualmente exministro de Bánzer. Padilla tuvo que renunciar al cargo porque se le descubrió intentando obtener pasaporte diplomático para dos bolivianos capturados en Canadá con un cargamento de cocaína.

Visceralmente reaccionarios y anticomunistas, muchos de los altos jefes militares de Bolivia están, como lo sabe la opinión mundial, corrompidos hasta las entrañas. Lo grave para nosotros los peruanos es que tengan tantos y tan buenos vínculos con algunos altos jefes castrenses del Perú.

Más dignidad frente a la delincuencia

No era cierto que los tales cubanos querían "uir" de Cuba ni "conquistar la libertad". Sólo querían viajar a Miami e imponerle al gobierno de EE.UU. que les diera la visa, sistemáticamente negada.

Si hubiera sido cierto que huían de Cuba para "vivir en libertad" deberían estar satisfechos en el Perú, donde existe esa "libertad". Pero no quieren quedarse en el Perú.

Tampoco era cierto que huían de Cuba para no vivir en la miseria ni el hambre. A todo aquel que los quiere ver, estos malandrines dicen y repiten que en el Perú "no les pagan lo suficiente", que aquí comen menos que allá, que no tienen trabajo como lo tenían allá, ni asegurada la educación de sus hijos, la salud y la vejez. Aquí hay hambre y en Cuba no. Claro que como Cuba es un país pobre, tampoco nadie tiene el derecho de ser rico.

Pero creemos que ya nadie puede poner en duda lo que se afirmó con conocimiento y fue negado con desvergüenza: que entre los que asaltaron y vejaron a la Embajada del Perú, había una muy gruesa cantidad de delincuentes, malhechores, asaltantes y escoria.

Ahora lo sabe todo el mundo. ¿Le han visto la cara a los matones que asaltaron al Brannif? ¿Han visto a esos "héroes de la libertad" que estaban a punto de meterle un navajazo a su propio mentor y apoderado, el tenebroso "Tony" Varona? (¿Qué hacía en Lima ese personaje el mismo día que se producía el asalto y el delito?)

Tampoco se puede negar que entre los "huéspedes" del gobierno peruano y mezclados entre hampones y delincuentes hay algunas personas de diferente nivel y comportamiento; pero que corrieron el riesgo de meterse en esta locura sólo como una manera de presionar a los EE.UU. para que los dejaran entrar en ese país y juntarse con sus familiares. ¡Arrepentidos deben estar de haber sido de los primeros!

Debemos exigirle a este gobierno que se reconozca el tino, la eficacia, la seriedad y el responsable comportamiento del embajador Edgardo de Habich. Si la cancillería peruana no lo hubiese desautorizado tan grotesca y descaradamente como lo hizo, el Perú no estaría pasando la vergüenza y la humillación a que ahora le exponen estos cubanos. El embajador De Habich debe ser reivindicado profesionalmente y como funcionario.

También es inevitable llamar la atención al gobierno sobre la poca dignidad con que está tratando a estos delincuentes. PÚblicamente están humillando al Perú y a los peruanos que —quieran o no— les han dado acogida y amparo. Humillan al Perú cuando son capaces de llegar a cometer delitos con tal de no seguir viviendo en el Perú ni con los peruanos. ¡Es indignante!

Además, estos individuos han cometido un delito penado por cualquier legislación y en cualquier país: han invadido un aeropuerto, destrozando lunas, violentando barreras y asaltando un avión de pasajeros, causando grandes pérdidas económicas y perjuicios personales. Han delinquido.

Se sabe quiénes han cometido el delito y quienes han sido sus cabecillas. Y frente a ese cúmulo de violaciones a la ley y de humillaciones al Perú, se ha dejado en libertad a los delincuentes y ofensores. Y se les quiere premiar, halagar y aplaudir.

¿Qué pasaría si en vez de cubanos hubieran sido 150 peruanos los asaltantes? ¡Estarían en la cárcel! Y no digamos si hubieran sido perseguidos por Videla, Pinochet o García Meza.

Por último se hace inevitable recomendar al ministro José María de la Jara más reposo en sus decisiones. No le conviene hacer ademanes heroicos que se reducen a la nada ante una señora de Carter... o Ulloa. Ni tampoco el ministro de Transporte puede precipitarse a echar la culpa a supuestos "infiltrados" castristas, para después callarse en todos los tonos. ¡Que eso lo haga "Expreso", pero no un ministro!

También nos vemos obligados a señalar que, de ser cierta la información aún no rectificada, el propio presidente Belaúnde cometió un grave desliz al llamar a Carter y exponerse a un desaire. Un presidente, cuando llama a otro, no debe ser jamás para rogarle ni menos arriesgándose a recibir un portazo en las narices. ¡Hay que tener más cuidado con la dignidad, señoriales señores!

Entrevista a Hugo van Oordt

Así se reprime a la izquierda

Hace pocos días salió de la cárcel de Lurigancho Hugo van Oordt, dirigente político de izquierda, de 40 años. Fue absuelto, después de más de dos años de cárcel, de la acusación de tráfico de drogas y organización ilegal de agrupaciones armadas, cargos fraguados por el general Cisneros Vizquerra y la policía. Hugo van Oordt perteneció a la Alianza de Liberación Nacional, fue redactor del periódico clandestino Poder Popular y candidato a diputado por la UDP. Marka conversó brevemente con él.

—¿Cómo pretendieron vincular tu trabajo político con el tráfico de drogas?

—En 1976, el entonces ministro del Interior, general Cisneros Vizquerra, inventó un pretendido complot terrorista que se lo atribuyó a un llamado Ejército Popular Peruano (EPP). A la prensa él dijo que el EPP había financiado sus "actividades subversivas" con el tráfico de drogas, y vinculó a la Alianza de Liberación Nacional con el EPP. En esa época me encontraba prófugo por haber realizado algunas expropiaciones en 1971. Entonces las fuerzas represivas montaron dos acusaciones contra mí: "organización de agrupaciones armadas", por lo cual estaba requisitoriado en la 2da. Zona Judicial de Policía, y "tráfico de estupefacientes", cuya requisitoria estaba en el fuero común. Me capturan en 1978 y como única prueba de los dos supuestos delitos esgrimen la acusación policial.

—¿En estos casos los tribunales cumplen algún papel esclarecedor?

—En mi caso el Poder Judicial fue cómplice de la policía y de la dictadura militar. Sólo cuando el movimiento popular exigió que se aclarase mi situación, se logró acelerar un poco los trámites judiciales. Antes, en 23 oportunidades se frustró la audiencia donde debía verse mi caso. En medio de una aparatoso vigilancia me llevaban de Lurigancho al Palacio de Justicia para luego decirme que no se realizaba la audiencia porque faltaba uno de los miembros del tribunal.

—¿Cómo se logró tu libertad?

—No salí amnistiado, fui absuelto. La maniobra que ejercían contra mí era no juzgarme. Por el supuesto delito político de organización de agrupaciones armadas ya me había alcanzado la amnistía del año pasado. Yo quería que un tribunal del fuero común tratara la acusación que se me hacía sobre tráfico de drogas. Sólo a través de la protesta de la Comisión Nacional de Defensa de los Derechos Humanos y de la movilización de las organizaciones populares se logró que me llevaran a juicio. El tribunal por fin se reunió y en dos audiencias comprobó que yo nada tenía que ver con el tráfico de estupefacientes.

—¿Cuánto tiempo estuviste en prisión?

—Estuve dos años y un mes, pese a que las propias leyes establecen como plazo máximo seis meses para que un acusado sea llamado a audiencia, incluso el Código de Procedimientos contempla una pena de cárcel de dos años para los jueces que no den su opinión en este lapso. Si esta disposición se aplicara, todos los jueces del Perú irían a la cárcel.

—Aparte de la morosidad de los jueces, ¿qué otra maniobra utilizaron contra ti?

—En 1976 Cisneros Vizquerra inventó el "complot subversivo" del EPP. Cuando me capturan en 1978 yo no tenía manifestación policial ni instructiva judicial; sin embargo, en esas condiciones, a fardo cerrado, el tribunal me estaba dando una opinión de cinco años de penitenciaría sin por lo menos haberme

Hugo Van Oordt: "En mi caso el Poder Judicial fue cómplice de la policía y de la dictadura militar."

escuchado. Indudablemente que detrás de esta festinación judicial estaba la sombra ominosa del ministro del Interior.

—¿Cómo actúa la represión en la cárcel?

—Las prisiones en el Perú son un campo de experimentación de nuevas técnicas represivas, allí van a entrenarse los estudiantes o los recién egresados de la GR y GC. Después aplican estos mismos métodos en la represión del movimiento popular. Además, las autoridades saben que la cárcel, en lugar de readaptar, corrumbre más; por eso han establecido leyes de excepción, como la de asalto y robo, que permite que, por una gallina, el culpable permanezca en prisión hasta 15 años, o la de tráfico de drogas, según la cual basta con la sospecha.

—¿Se respeta actualmente la amnistía política?

—No, y el caso más saltante es el de Raymundo Sanabria. Yo no fui amnistiado: fui absuelto. Claro, en mi caso no insistí en acogerme a la amnistía porque eso hubiera sido aceptar el delito de tráfico de estupefacientes y entonces yo, de alguna manera, hubiera amnistiado a las autoridades del Estado que fraguaron esa acusación contra mí. He preferido ir a un tribunal para demostrar la verdad. Ahora yo, con todo derecho, voy a enjuiciar a los que me recluyeron más de dos años en prisión, aunque el ministro Osterling, de Justicia, diga que no me conoce. Para mí es un honor que no me conozca. Aparte de que es una prueba de que los presos políticos no significan nada, a pesar de la amnistía, para el señor ministro de Justicia.

—Ahora también se habla, como en 1976, de un "complot subversivo". ¿Cómo ves esta situación?

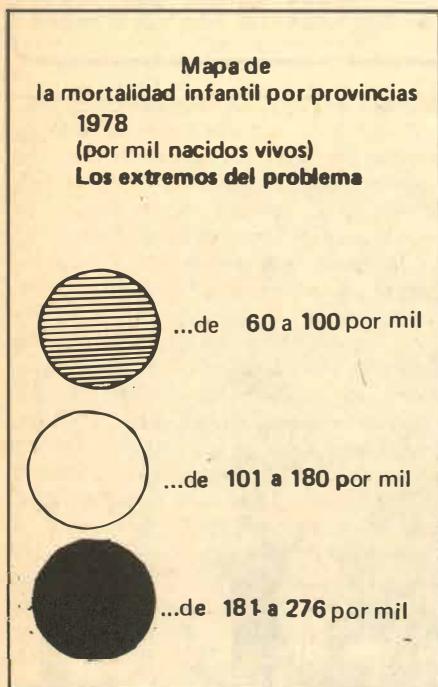
—Se están creando las condiciones subjetivas para desatar una represión generalizada contra la izquierda. Justamente, desde el diario de Ulloa se ha desatado esta escalada macartista.



Problemas de salud en MARKA

Por lamentables errores de montaje, el informe "Estado de muerte" que, sobre la salud en el Perú, publicamos en nuestro número anterior (páginas 26-30), contuvo dos errores importantes.

El primero ocurrió en la leyenda del mapa sobre la mortalidad infantil en nuestro país (pág. 27). El gráfico debe leerse así:



El segundo error apareció en el cuadro 1 (pág. 28). El cuadro debió ser éste:

Cuadro 1

Perú: Tasas de mortalidad infantil por departamentos e intervalo de variación entre provincias-1968 (!)

Departamento	Tasa de mortalidad	Intervalo de variación
Callao	68	
Lima	76	74 a 172
Ica	98	98 a 111
Tumbes	107	99 a 127
Tacna	111	107 a 183
La Libertad	113	90 a 188
Arequipa	119	94 a 262
Lambayeque	119	112 a 186
San Martín	126	106 a 138
Moquegua	130	100 a 190
Loreto	131	125 a 162
Amazonas	141	96 a 182
Áncash	146	106 a 221
Madre de Dios	149	152 a 198
Piura	151	96 a 196
Junín	153	142 a 192
Cajamarca	155	119 a 213
Pasco	168	116 a 215
Huánuco	170	136 a 230
Puno	196	171 a 256
Ayacucho	197	179 a 243
Apurímac	199	173 a 255
Huancavelica	227	213 a 276

Fuente: Boletín de Análisis demográfico. No. 17 y 18, INE, 1978.

¡Misión cumplida!

Víctor Villanueva

Prosiguiendo con nuestros comentarios sobre las declaraciones del general Mercado Jarrín a la revista *Amauta*, vemos que continúa sosteniendo que la dictadura de los doce años fue "positiva", concordando así con el expresidente Morales Bermúdez, que al parecer muy dueño de sí mismo, declaró a los oficiales del ejército, que al dejar el poder, con todo orgullo podía decir: "¡Misión cumplida!"

¿Quién ordenó esa misión?

Careciendo de las informaciones pertinentes, tenemos que suponer que fueron los altos mandos de las fuerzas armadas las que dieron a Morales Bermúdez la misión de hacerse cargo del poder, lo que no está probado; empero, aceptando el supuesto, podemos estar seguros de que no le encendieron la tarea de devaluar la moneda a su más ínfima expresión, jamás antes alcanzada, ni endeudar al país hasta la coronilla, haciéndolo perder su crédito internacional, poniéndolo al borde de la insolvencia, tampoco podemos aceptar que los generales pudieran encender la sucia tarea de reprimir brutalmente al pueblo y matar, por balas y por hambre a hombres, mujeres y niños, despedir del trabajo a empleados y obreros, en nombre de una fementida tranquilidad social que nunca llegó a imponer; y mucho menos, es posible creer que se le diera la misión de otorgar carta blanca a los generales para dedicarse al contrabando, al tráfico de drogas, al secuestro de asilados extranjeros torturándolos hasta la muerte; y tampoco otorgar a los funcionarios del Estado, militares y civiles, la facultad de estafar al Fisco, institucionalizar la coima hasta el extremo de poner tarifa, ni clausurar revistas, ni cerrar los ojos a toda clase de delitos, incluyendo el de traición a la patria. ¡No! Morales Bermúdez no puede decir "Misión cumplida" porque lo que hizo no es lo que le pidieron que hiciera.

Optimismo fuera de serie

Una revista local publicó una cruel pero expresiva caricatura que mostraba a uniformados saliendo de un camposanto y exclamando: ¡Misión cumplida! Porque esto es lo que dejaron las Fuerzas Armadas y Policiales después de doce años de orgía. Sin embargo, el típico subjetivismo castrense les hace ver este pavoroso cuadro como "positivo" y Mercado Jarrín pretende hacernos creer lo que dice, que "a pesar de nuestra sonrisa", que no ha podido dejar de adivinar, "el general Morales Bermúdez quizás sea candidato de fuerza dentro de cinco años". Tan exaltado optimismo nos pinta también este promisorio futuro, que el "cuestionamiento", como eufemísticamente llama al desprecio sufrido por la F.A., no puede ser permanente. "Esto forma parte del alma nacional", dice. O sea, olvido, borrón y cuenta nueva.

En apoyo de su pintoresca teoría, sobre la posibilidad de reelección de Morales Bermúdez, su excanciller podría hacer recordar que Leguía fue elegido tres veces consecutivas, que Manuel Prado fue dos veces presidente, o que Odría casi repite el plato. Pero ese simple "casi" nos muestra cómo el "alma nacional" también evoluciona: 1920 no es 1956 y menos 1962.

Gracias a la abundancia de dinero producido por la guerra de Corea, el dictador Odría se vio precisado a efectuar obras materiales para que jugara el sistema de "comisiones", ganando así cierta popularidad que le permitió triunfar en Lima, donde el "alma nacional" se había extasiado mirando el Ministerio de Educación. Sostener la posibilidad de retorno al poder de Morales Bermúdez, cuando se ha realizado ya una exitosa campaña guerrillera, pese a su fracaso militar; cuando se ha hecho una reforma agraria, buena o mala, pero efectiva; cuando el PAP, agotado y dividido, se encuentra cuesta abajo y ya no podrá devolver el apoyo que recibiera en 1980, con esta hoja de servicios es poner de manifiesto un deseo más que un pensamiento, hacer un vaticinio siniestro o una broma macabra, de no ser muestra de una ingenuidad digna de mejor causa. Sin embargo, el general Mercado Jarrín ha podido tomar a Morales Bermúdez en forma simbólica, como expresión de militarismo, en cuyo caso le damos toda la razón.

La selva ya no espera

La Amazonía, considerada tierra de promisión desde que la conoció Orellana, es, en efecto, una de las más ricas regiones del Perú, pero también la que padece de forma más dramática el defecto estructural más grande de la economía peruana, el ser abastecedora de materias primas a las metrópolis capitalistas. En medio de la riqueza natural y los negocios prodigiosos -caucho, petróleo- no obstante, los eternos invitados de piedra son el pueblo trabajador, las comunidades nativas y los campesinos pobres. Ellos y sus luchas protagonizan el siguiente informe exclusivo de MARKA.



En la casa de hierro de la Plaza de Armas de Iquitos vuelve a jugarse fortunas, como en la época del caucho.

Loreto: la tragedia de ser El Dorado

por Jairo Nelson

En Iquitos hay una casa toda de hierro, inclusive el techo. Un caucherío loretano que se hallaba de paseo en París, vio la Torre de Eiffel, y se le antojó tener una casa de metal diseñada por el mismo ingeniero que proyectó esa torre. A la vuelta de unos meses, un equipo de técnicos y obreros franceses ensamblaba la casa, en la esquina de la Plaza de Armas de Iquitos y el río Putumayo. Entre 1880 y 1915, en Iquitos se vivía una especie de "belle époque", paralela a la que se experimentaba en Europa. Las fiestas se abrían

con la cuadrilla francesa; las mujeres llevaban vestidos de París, y los hombres, ternos de la sastrería "New England Taylor". A los palcos de los teatros se iba de frac y tarro. Los loretanos acudidos pasaban varios meses del año en Europa, y familias enteras se habían establecido en las principales ciudades; en Ginebra radicaban docientos de ellos. Los que estaban en Iquitos jugaban fortunas cada noche en los casinos.

La ilusión de la "bella época" se desvaneció casi simultáneamente en el viejo continente y en el pequeño y aislado

Iquitos, pero el espejismo descansaba, aquí y allá, sobre bases muy distintas. Al quedar el caucho amazónico sin comprador debido a que la extracción de goma del Asia resultaba más rentable para los grandes monopolios, Iquitos cayó en una depresión sin remedio: los principales bancos y casas comerciales habían drenado todo el dinero hacia sus matrices europeas. Loreto se hundió en el marasmo.

Ahora, la casa de hierro es local de un selecto club social donde cada noche vuelven a jugarse fortunas en Iquitos. Por las calles ruedan automóviles de varios millones de soles; en el Amazonas y en el río Nanay, cercano a Iquitos, se ven pequeños yates de recreo como los que se encuentran en Ancón, el Banco Amazónico, formado por capital local, amenaza convertirse en uno de los principales del país -por de pronto, gestiona la apertura de una filial en Miami.

Sin embargo, la mayoría de los habitantes de Iquitos vive acosada por la

miseria. El 85 o/o de la población de Iquitos —que llega a las 270,000 almas— habita en pueblos jóvenes; el 75 o/o de la población económicamente activa de la ciudad no tiene ocupación estable. Y una botella de aceite cuesta 600 soles; el kilo de azúcar fluctúa entre 200 y 250 soles; una lata de leche evaporada está a 140 soles, etc.

El "boom" del nuevo oro negro

La casi totalidad de las personas que entrevistamos en Iquitos —con filiación política diversa— coincide en señalar que este contradictorio fenómeno tiene su origen en el "boom" petrolero, es decir, en la explotación de un nuevo recurso de la Amazonía que, igual que en el pasado, lejos de significar un beneficio para el pueblo de la región, constituye la fuente de un nuevo drama.

Las compañías exploradoras de petróleo reclutaron, en 1972, decenas de miles de trabajadores, que acudieron de todos los puntos de la selva abandonando sus tierras de cultivo. Los altos salarios alentaron a estos obreros a establecer a su familia en Iquitos; la esposa u otro familiar cobraba así el haber mientras ellos trabajaban abriendo trochas en la selva virgen. Miles de viviendas rústicas comenzaron a levantarse en torno a Iquitos. Versalles y San Juan, lugares de excursión y recreo de los iquitinos, quedaron convertidos en sendos pueblos jóvenes, a los que se sumaron otros veinticuatro. Allí van a residir los trabajadores una vez concluido el período de la búsqueda del petróleo en 1975.

Entretanto, los elevados precios que pagaban las compañías exploradoras por los artículos de primera necesidad, han remontado el costo de vida por las nubes. Los comestibles escasean porque el campo ha quedado parcialmente abandonado. Los plátanos han aumentado de precio entre diez y quince veces; las gallinas, que costaban 200 soles, cuestan ahora entre 2,000 y 2,500. Al encarecimiento ha contribuido también el incremento de funcionarios en la administración pública, dada la importancia que ha vuelto a cobrar la región; en Loreto hay cerca de once mil trabajadores estatales, sin contar a los profesores. El alquiler de las casas subió en diez veces. Los productos industriales otro tanto.

Es verdad que parte de la culpa la tiene el flete que se agrega al costo de la mercadería que va desde la costa, pero también la tiene otro factor adicional: Iquitos es una de las capitales sudamericanas del tráfico de cocaína, y los co-

merciantes especulan sobre el supuesto de que una buena parte de la población anda comprometida con el narcotráfico. Un solo hecho ilustra muy bien esa creencia: un "peque-peque" —motor fuera de borda de tipo económico— llega a manos del comerciante en 10,500 soles, y éste lo vende en 120,000. Pero el portentoso negocio de la cocaína se halla controlado por unos cuantos clanes bien organizados, herméticos y todopoderosos.

Los hombres del pueblo en edad de trabajar viven a la expectativa de que la Occidental o la Parker Drilling tomen nuevo personal. Cuando esto ocurre, los enganchadores exigen a los interesados el equivalente de tres sueldos para contratarlos. El mismo procedimiento se da en las dependencias públicas. Tanta es la desocupación y sobre población que existe en Iquitos, que en las épocas de siembra y de cosecha aparecen unos carteles: "Se necesitan peones para trabajar en la chacra".

Los negocios constituyen el reverso de la medalla. Florecen. A diferencia de lo que sucedió en la época del caucho, una parte del dinero injectado ha quedado en la región, los comerciantes, principales beneficiarios, lo han invertido en el Banco Amazónico, en aserraderos, fábricas

El Banco Amazónico, que amenaza convertirse en uno de los más poderosos del país, atesora los grandes capitales que se mueven en la Amazonía.



cas de enchapes, astilleros, compañías de navegación fluvial y turismo. Algunos noteles y hostales modernos rompen la línea arquitectónica bajo la que se edificó Iquitos en la época del caucho: casas como las de Lisboa pero con ventanas más amplios, por el calor, revestidas de mayólicas lustrosas. Y ya que tocamos el turismo hagamos un alto.

La ciudad del trópico

Iquitos no deja de resultar exótica para europeos y norteamericanos, que la eligen cuando quieren conocer el trópico, pues allí se habla el idioma que ellos han aprendido para visitar Latinoamérica (John Dos Passos conocía el portugués, pero de Brasil pasó a Iquitos. La gente lo veía, vestido de drill blanco, ir a mirar desde el malecón el crepúsculo en el Amazonas). Un flujo de gringos camina todo el año por las calles, y se embarca en precarias lanchas para recorrer el Amazonas y conocer "indios", que deben despojarse velozmente de sus relojes pulseras y pintarse la cara con achote cada vez que se acerca una embarcación turística.

Los que aprecian el humor latino están a sus anchas en Iquitos. Un grupo de italianos escucha, en una discoteca situada frente a la agencia funeraria "Modus Vivendi", una pieza loretana: "Quién pudiera tener la dicha que tiene el gallo/rapatatapún sin pedir permiso el gallo sube/rapatatapún hecha su polvorete y se sacude". Un francés se acerca a un lanchón descuadernado en la playa de Belén y que lleva por nombre "El Mujeriego"; pregunta al dueño, que está tratando de repararlo, qué le pasó al pequeño barco: "Se exageró mucho el sinvergüenza", contesta el hombre sin dejar de trabajar.

Los turistas extranjeros que llegan a Iquitos son en su mayor parte de la clase media. Igual que los van de Lima; pero las actitudes de ambos grupos son muy diferentes.

Los nacionales buscan desesperadamente las comodidades, los servicios, la higiene. En vez de buscar lo nuevo, la pequeña burguesía limeña trata de reproducir su ambiente. Se muestra más alienada y cargada de prejuicios que su similar europea o norteamericana. Da la impresión, la pequeña burguesía limeña, cuando viaja al interior, de que preferiría conocer el Perú en la pantalla de un cine con aire acondicionado y butacas super-confort.

Los cargadores que deambulan por Belén, y a lo largo de la ribera del Ama-

zonas, constituyen otra imagen viva de la desocupación que reina en Iquitos. Y, también, una de las bases de los irrisorios salarios que pagan las empresas surgiadas del "boom" petrolero, y de los múltiples atropellos que cometen contra los trabajadores. En el orden del día de los sectores populares avanzados de Iquitos están, por eso, la sindicalización de los trabajadores y su centralización organizativa, la defensa de los recursos naturales y el gravamen a su explotación, en beneficio del desarrollo regional, la reinversión de las utilidades en la misma Amazonía, entre otros puntos.

Nuevos vientos en la selva

Es ya un hecho aceptado que la década del 70 abre un capítulo nuevo en la historia nacional. Las ideas progresistas se difunden por todos los confines del Perú y el pueblo de todas las latitudes del país se pone en movimiento por sus derechos. Donde mejor se ha sentido este proceso ha sido en Loreto. A diferencia de la costa y de las zonas mineras de la sierra, la Amazonía carecía de movimiento obrero y, en contraste también con la sierra, no conocía de movimientos campesinos organizados. Por su aislamiento del resto del país, en Iquitos no había vida intelectual activa.

Las ideas progresistas no tenían, pues, asidero en la Amazonía. El Frente de Liberación Nacional realizó labor proselitista en los años 1962-1963, pero de modo efímero y con objetivos puramente electorales; su trabajo no fue orgánico, vinculado a los problemas concretos del pueblo. Las fuerzas de izquierda se asientan, arraigan en Loreto a través del SUTE y de los estudiantes y profesores de la Universidad, en los años 70. Aunque la universidad data de fecha anterior, 1964, su maduración política ocurre en la década que acaba de pasar.

La introducción de las ideas de avanzada en una región por obra de los sectores intelectuales, no es una excepción ni un hecho negativo. Es, por el contrario, un proceso natural, que en Iquitos cayó sobre terreno fértil: en julio de 1968, cuando el gobierno de Belaúnde promulgó, como consecuencia de la crisis en que se debatía, un aumento en el precio de la gasolina, el pueblo de Iquitos se rebeló, apedreó las dependencias públicas, incendió vehículos y un cinema, e intentó asaltar una comisaría. Un joven de 24 años murió balaceado. Lo apodaban "Cachete" y, muy significativamente, casi todo el pueblo lo recuerda.

A partir de ese hecho se desencadena en Iquitos una serie de movimientos

populares reivindicativos, que alcanzó su punto culminante el año pasado, con la huelga magisterial. Esta huelga disfrutó de un resuelto apoyo popular, demostrativo de los vínculos establecidos por el SUTE MAYNAS. Varios dirigentes magisteriales lo son también de sus barrios. Es el caso de Roberto Lay e Iván Rengifo. Y algunos gozan de profundo arraigo en los caseríos donde enseñan, como es el caso de José Barletti, profesor de Tamshiyacu (en estos momentos tiene lugar en Tamshiyacu un agudo conflicto, entre los caciques que han tomado el local del colegio para impedir la reincorporación de Barletti a sus labores, y la masa del pueblo que pugna por desalojarlos e instalar al profesor legalmente repuesto; la actitud de las autoridades es de complicidad con los caciques de Tamshiyacu).

Otra decisiva manifestación del avance de las fuerzas de izquierda en Iquitos tuvo lugar en el ámbito sindical en mayo de este año, cuando la dirección de la CNT -que orienta, junto con la CGTP, el movimiento laboral- fue copada por posiciones progresistas. Se abre así una perspectiva concreta para el desarrollo de la sindicalización clasista en el departamento, tan tenazmente obstaculizada por la patronal, que toma en cuenta para sus maniobras la elevada desocupación que existe en Iquitos.

La aplastante victoria electoral obtenida por Belaúnde en Loreto no oculta, sin embargo, el significativo hecho de que una organización de izquierda, la UDP, obtuviera la tercera votación. Las fuerzas de izquierda, junto con las demás fuerzas políticas y sociales que actúan en el departamento, han constituido el Frente de Defensa del Pueblo de Loreto, cuyos planteamientos recogen las principales reivindicaciones inmediatas de la región. La efectivización del canon petrolero es una de ellas. El estado adeuda hasta la fecha, a Loreto, más de 70,000 millones de soles por este concepto.

Esta exigencia del pueblo loretano nace de su experiencia, que le ha demostrado en forma patética que sin una medida así, orientada a promover el desarrollo regional, la explotación de los recursos de la Amazonía se convierte en un arma que se vuelve en contra suya. La creación del departamento de Ucayali es considerada por el Frente como un dispositivo antidemocrático, en la medida en que no ha sido producto de la consulta popular. Pero no se opone a ella, por cuanto el problema básico del pueblo amazónico es otro: el atraso que padece por efecto de la dominación imperialista que sufre el país.

El local de la universidad alberga un número de estudiantes cinco veces mayor a su capacidad. Una ciudad universitaria es una necesidad perentoria. La



Las luchas populares se han convertido en uno de los ingredientes de la vida cotidiana de Iquitos.

UNAP dispone para el efecto de terrenos apropiados. El desfinanciamiento que padecen todas las universidades del país es quizás más grave en el caso de la de Iquitos, al punto que el comedor universitario se abastece casi exclusivamente de su granja experimental, y los alumnos deben adquirir todos los elementos que se requieren en las prácticas de laboratorio. Un programa de Medicina Humana es otra necesidad que la Federación de Estudiantes plantea, como medio para contribuir a la solución de la alarmante desatención médica que sufre la población de Loreto.

El año pasado se produjo en la Amazonía un hecho inédito: los campesinos

de algunos caseríos se movilizaron en apoyo de la huelga magisterial. Llegaron a las capitales de provincia portando su adhesión y su colaboración al SUTE. No era un gesto casual. Desde hace años atrás el campesinado loretano viene experimentando, al igual que los otros sectores del pueblo, un desarrollo en su conciencia política y su organización. La Federación Distrital Campesina de las Amazonas (FEDICA) ha realizado seis eventos hasta la fecha. Es que en la Amazonía también existe problema campesino.

Ya incorporados a la "civilización" y establecido el mestizaje con los campesinos que llegaron de la sierra y la ceja de selva durante la época del caucho, ahora plantean sus reivindicaciones. La principal de ellas es la titulación de sus posesiones y el dominio pleno sobre sus recursos naturales. Se organizan y se movilizan, buscan aprender de los sectores más avanzados del pueblo. También ellos se están poniendo de pie en la Amazonía.

Cerca de las cuatro quintas partes de la población habita en los Pueblos Jóvenes.



Las leyes de la selva

por margarita Benavides

La primera ley orgánica de "tierras de montaña" se promulgó en 1898, durante el gobierno de Pérola. Once años más tarde, durante el primer gobierno de Leguía, se promulgó una segunda ley, llamada "Ley General de Tierras de Montaña". Ni en la primera ni en la segunda se hace la menor mención a las comunidades nativas, a pesar de que se legisla sobre las tierras que éstas ocupan y que han ocupado siempre. Las tierras de las comunidades nativas se consideran así "tierras del Estado", que la legislación mencionada "pone a la venta" o "concede", sin mencionar límites de extensión.

La preocupación de estas leyes era facilitar las condiciones de la colonización. Es la época de la explotación del caucho, y la legislación se adapta a las necesidades del mercado mundial. La alternativa de la población nativa es, o convertirse en fuerza de trabajo sometida a condiciones de semiesclavitud, o abandonar el territorio y desplazarse selva adentro, hacia lugares menos apropiados para la vida, pero más seguros ante la invasión extraña.

De 1957 a 1974

En 1957, el Estado peruano da una ley que reconoce por primera vez a las poblaciones nativas de la Selva a tener algún derecho sobre la tierra que ocupan. Se establecía que serían reservadas 10 hectáreas por cada miembro de la comunidad mayor de cinco años. Sin embargo, hasta 1974, año de una nueva ley, sólo se reservaron tierras para el 11 o/o de un total de 900 comunidades reconocidas. Algunas tierras entregadas a los nativos, fueron expropiadas nuevamente para favorecer a los colonizadores y empresarios madereros.

Mientras que se daba este trato a las poblaciones nativas el Estado peruano entregaba grandes extensiones de tierras de Selva a extranjeros.

Legislación vigente

En 1974 durante el gobierno de Juan Velasco, se promulga la "Ley de Comunidades Nativas y de Promoción Agropecuaria de la Selva y Ceja de Selva". Según esta ley, las comunidades nativas tienen derecho prioritario a las tierras que poseen y que son de aptitud agrícola o ganadera. Asimismo, les reconoce el derecho de uso exclusivo de los recursos naturales de esas mismas tierras. En relación a las leyes anteriores, se trataba indudablemente de un paso adelante.

En 1978 la ley es reformulada en algunos aspectos, pero permanece íntegramente vigente en lo que se refiere a los derechos de las comunidades nativas. No obstante las bondades de la ley, el problema ha sido su limitada aplicación.

Amenazas y despojos

Durante los dos primeros años de vigencia de la ley 22175, sólo 196 comunidades obtuvieron títulos sobre sus tierras. Luego, durante el gobierno de Morales Bermúdez el proceso de titulación se estancó completamente. Sólo mediante la lucha de los nativos y el apoyo de las organizaciones solidarias se han conseguido nuevas titulaciones. En la actualidad existen aproximadamente cien comunidades que tienen listo su expediente de reconocimiento, pero el Ministerio de Agricultura no da pase a estos documentos. El general Gamarra, ministro de Agricultura anterior, es el responsable de esta maniobra conducente a favorecer las reclamaciones de tierras de una serie de empresas madereras antes de que los nativos consigieran sus títulos. Nils Ericsson, el actual ministro, no obstante sus declaraciones en televisión en favor del reconocimiento de las comunidades, no ha dado curso a la titulación.

Varias empresas madereras están aprovechando la situación: han "apelado" los títulos de las comunidades, pretendiendo gigantescas concesiones para fines de extracción forestal. La empresa FASA, del general Sáenz Barsallo, consiguió así que el Ministerio diera curso a la ilegal y aberrante "apelación". Los gobernantes, encargados de aplicar la ley, la burlan en favor de sus amigos empresarios, aprovechando las aberraciones dejadas por el anterior régimen. Sólo la lucha de los nativos y la solidaridad de todo el pueblo peruano puede cambiar esta situación.

O"colonización" o integración regional

El gran dilema

por COPAL- Solidaridad con los Grupos Nativos

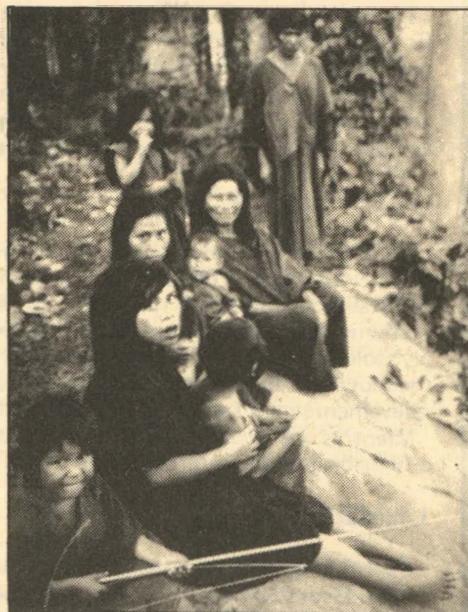
“COPAL-Solidaridad con los Grupos Nativos” es una organización de antropólogos especialistas en las regiones de selva que se coloca manifiestamente al lado de las comunidades de la selva peruana, para la defensa de sus derechos fundamentales. A esta organización le interesa sobre todo difundir una imagen real de los grupos nativos, en contra de la imagen falsa e irreal que gran parte de los peruanos tienen sobre los mismos.

La imagen común del nativo lo presenta como un ser “salvaje”, “sin principios morales”, “ocioso”, con lo cual se ha justificado todo despojo y explotación cometidos. Cerca de 900 comunidades nativas de la selva luchan por conservar la tierra y los recursos que les quedan. Pésimas condiciones de comercialización, servicios, acceso a instrumentos de trabajo y otras condiciones, hacen aún más crítica esta situación.

La izquierda y las organizaciones populares deben conocerla, desterrando la imagen falsa que han impuesto las clases dominantes. Aparte de la solidaridad y la defensa de los derechos de las comunidades, los sectores progresistas y revolucionarios del pueblo deben comenzar a comprender toda la complejidad de la Amazonía peruana y el proceso histórico de colonización. De esta forma se evitarán planteamientos aventureños, como el que pretendía convertir el valle del Huallaga en “despensa” de Lima, y el seguidismo a las políticas de colonización.

Colonización capitalista

Tratar de detener la colonización es un absurdo. Este proceso es un hecho histórico que va a continuar hasta toda la amazonía a la economía y la vida nacional peruana. La población nativa necesita en parte esa integración; necesita vías de comunicación, servicios médicos, ac-



Victimas de la colonización de la selva.

ceso a insumos y mercados. El problema reside en la forma en que se han venido realizando las colonizaciones. Estas se han hecho y se siguen haciendo sin tener en cuenta para nada a la población local, procediéndose a ocupar ilegalmente sus tierras y a la explotación irracional del bosque. Generalmente la colonización está encabezada por la penetración de empresas madereras y otras empresas capitalistas que persiguen únicamente valorizar su capital. Antes que crear un proceso de desarrollo en las regiones que ocupan, estas empresas están depredando el medio ambiente y empobreciendo los suelos. Ahí está el ejemplo de Chanchamayo, región considerada como una de las más “desarrolladas”, que sufre actualmente de agotamiento de los suelos por erosión. No se han hecho esfuerzos para la reforestación de la zona y no se han creado técnicas que se adecuen al medio ambiente de la selva tropical. Se desprecia el conocimiento que tiene la población nativa del medio ambiente y su potencialidad.

Actualmente la colonización constituye una válvula de escape a la situación crítica de nuestra economía. Se están formando empresas de “colonización” que utilizan la desesperación de campesinos pobres para introducirlos en las regiones propias de las comunidades nativas, abriendo así el camino a una penetración desenfrenada de las grandes empresas madereras.

Belaúnde y la selva

Desde su primer gobierno, Belaúnde ha demostrado un desconocimiento total acerca de la población nativa. Sus planes de desarrollo favorecen únicamente a la inversión privada. Lo hemos escuchado durante la campaña electoral de este año pregonar “la conquista del Perú por los peruanos”, pero en ningún momento habló de la población de la selva, como si en esas regiones no viviera nadie y todo estuviera por descubrirse y explotarse (Boletín Copal No. 6).

En el discurso del 28 de julio, al asumir el mando, Belaúnde afirmó la importancia de la energía hidroeléctrica para el país, señalando que “técnicos alemanes se inclinan por la construcción de una represa en el río Ene, formando un inmenso lago central de unos 165 Kms. de largo (...). El lago ofrecería atractivas posibilidades para el turismo, la industria pesquera y nuevos asentamientos humanos” (“El Comercio”, 29.7.80).

Belaúnde habla como si el territorio de la Selva estuviera deshabitado, ignorando no sólo a los nativos sino también a los “colonos” que existen en la zona del río Ene y cuyas tierras se verían inundadas por el “proyecto” alemán.

Durante el anterior gobierno de Belaúnde, no se hizo nada por la titulación de tierras, derecho elemental de los nativos. El D.S. 03 -Legislación de Tierras de Montaña- rigió de 1957 a 1974, pero sólo se reconocieron 114 comunidades.

Si bajo el actual gobierno de Belaúnde se mantiene este tipo de política, la situación de los nativos se va a agravar y los únicos beneficiados de esto serán las empresas madereras extranjeras y nacionales.

Desarrollo regional

COPAL plantea como alternativa el desarrollo regional que tenga como eje a las comunidades nativas y a los pequeños agricultores asentados en la Selva. Para ello es necesario desarrollar una economía orientada a generar riqueza para la misma región por la vía del aprovechamiento integral del bosque y otros recursos naturales. Esto contradice la colonización indiscriminada y la orientación de la economía hacia la exportación.

Si se toma como base a las comunidades nativas y pequeños agricultores y se aplica organizadamente las técnicas propias para la explotación de la Selva, se puede poner en marcha un desarrollo económico autónomo y democrático. Esto no implica aislacionismo. Al contrario, al aumentar la riqueza de los nativos y campesinos colonos, con ayuda del Estado, puede aumentar también la circulación comercial en las regiones adyacentes y a nivel nacional. Por la misma vía aumentará también el intercambio de conocimientos, la asimilación y recreación de técnicas y una industrialización ligada a las necesidades del desarrollo.

La idea del desarrollo regional se plantea en alguna medida en los actuales planes del gobierno, pero está basada en el otorgamiento de facilidades a la empresa privada y en la falta de respeto a los derechos de las comunidades nativas. Si la industrialización se orienta hacia la satisfacción de una demanda externa, las consecuencias serán totalmente negativas en términos de un desarrollo regional autocentrado. Todo ello implica que el desarrollo regional en la Selva requiere un cambio profundo del sistema económico y de la explotación capitalistas.

Si se aplican las técnicas propias a la explotación agrícola, las comunidades nativas y los pequeños agricultores pondrán en marcha un desarrollo autónomo, económico y democrático.



Se desprecia el conocimiento que la población nativa tiene del medio ambiente y su potencialidad para el desarrollo.

Explotación integral del bosque

La explotación integral del bosque es un sistema que parte de un estudio detallado de los factores biológicos y ecológicos de las especies vegetales y animales del bosque tropical. La explotación integral busca poner en estrecha relación estos factores con el desarrollo regional y poblacional.

El bosque tropical es un ecosistema muy delicado que se caracteriza por una intensa y rápida reproducción de la capa vegetal. Las especies vegetales de este tipo de bosque, el cual es predominantemente húmedo, tienen un gran poder de crecimiento y de absorción de agua. Las tierras de Selva no poseen una capa de suelo fértil profundo, pero la

constante circulación de materia orgánica vegetal y animal forma una capa superficial fértil suficiente para asegurar el mantenimiento del bosque. Si se suprimiesen las especies tropicales de intensa tasa de reproducción, las lluvias eliminarían rápidamente la capa fértil y el suelo residual perdería su capacidad para sustentar la vida. Por eso, en los lugares donde la construcción de carreteras o la tala indiferenciada han eliminado la capa de bosque, el suelo se erosiona fácilmente y se cubre de hierbas invasoras.

Estas características del medio ambiente hacen imposible un uso selectivo, o intensivo, del suelo. Cualquier técnica de aprovechamiento de las regiones de Selva tiene que procurar el mantenimiento de las características básicas del bosque. Esto se puede conseguir de dos maneras básicas: por medio de la conservación de zonas de reserva de bosque que sirven de refugio a la flora y fauna, y por medio de los policultivos, consistentes en la explotación simultánea de varias especies comestibles en la misma parcela. Este último método es aplicado sabiamente por los nativos, que conservan las características multiformes del bosque "transformándolo en un bosque cultivable". ("Ecología y Etnicidad", CIPA, 1979). Aun utilizando este último método, la tierra tiene que dejarse en descanso durante cierto tiempo para que el bosque vuelva a crecer sobre ella, renovando la capa fértil.

Estas determinaciones hacen evidente que sólo un programa de explotación planificada de la Selva, basado en la participación de las comunidades nativas, puede evitar la destrucción de recursos y el enriquecimiento de capitalistas extranjeros y "nacionales" ajenos a nuestra realidad. El control de la caza y pesca y los planes de reforestación deben ser parte de ese programa.

Un modelo de lo que constituye la organización regional ideal en la Selva está dado por el "Proyecto Amuesha -

"Yanachaga", destinado a reorganizar los territorios de las comunidades amuesha de la Selva Central.

El proyecto verdadero

Según establece Richard Chase Smith, colaborador de COPAL, "la cuenca del Palcazu ofrece aún la posibilidad de corregir esta situación para los amuesha, ya que allí existe todavía suficiente tierra no colonizada como para poder incrementar las tierras bajo control amuesha y para integrar los diferentes asentamientos nativos en un solo territorio. El proyecto propone, a través de la cooperación del programa de reforma agraria, dar tierras tituladas a las cuatro comunidades que no las tienen y ampliar las de las otras 12 comunidades, de modo que se cree un sólo territorio amuesha continuo de unas 60,000 hectáreas, que se extienda a lo largo del borde oriental del propuesto parque nacional (ver mapa) (...). La creación de un único territorio amuesha responde a una visión étnica de esta sociedad nativa, basada en el concepto de territorialidad del grupo" ("Etnicidad y Ecología", CIPPA, 1979).

El proyecto se propone proteger zo-

nas del bosque anexas al territorio comunal, creando así zonas de caza y pesca exclusivas para los nativos. Estas reservas se podrían crear de acuerdo con el **Artículo 60 de la Ley Forestal y de Fauna Silvestre**: "El Ministerio de Agricultura establecerá reservas comunales para la conservación de la fauna silvestre en beneficio de las poblaciones alejadas para las que dicho recurso es fuente tradicional de alimentación".

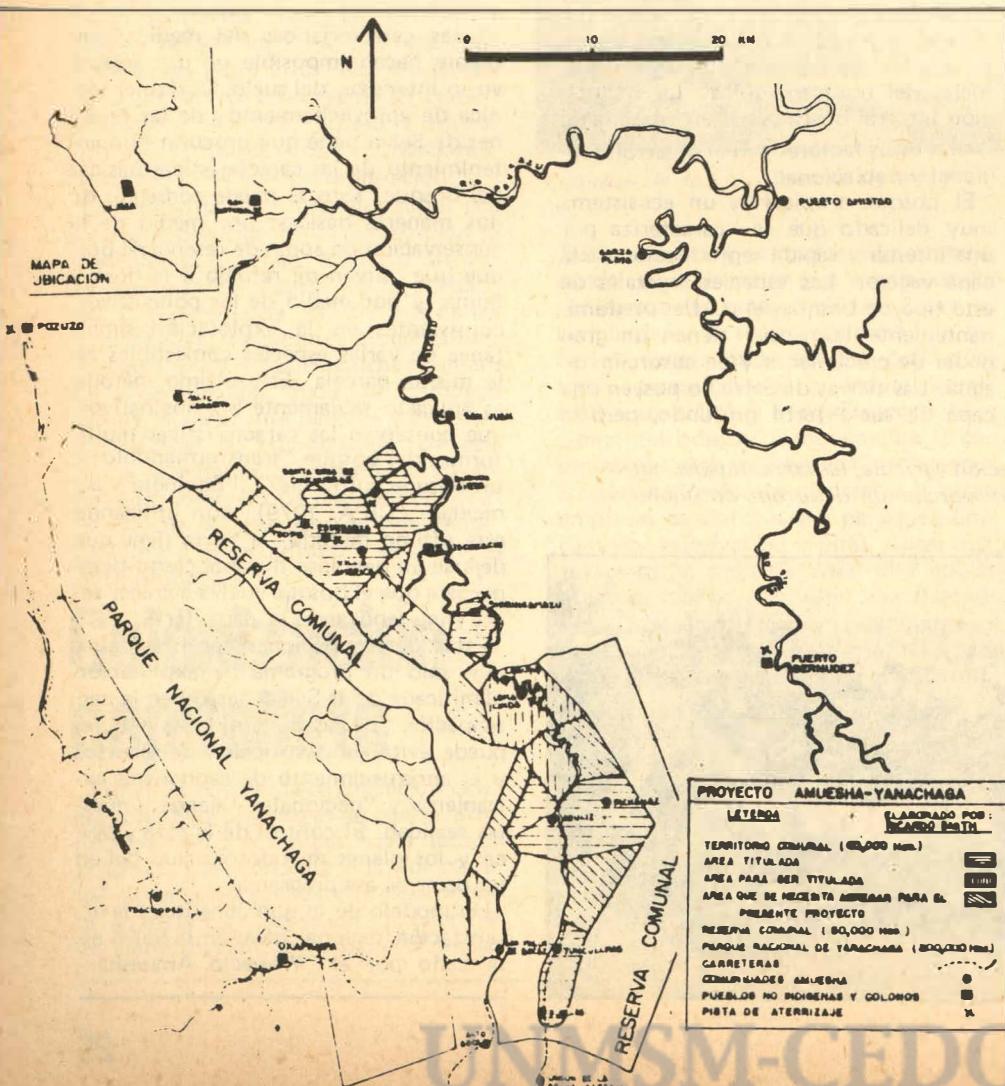
Según el proyecto, los amuesha tendrían derechos exclusivos de caza y pesca pero las actividades agropecuarias no serían permitidas. La reserva comunal, entre el parque nacional de la cordillera Yanachaga y las tierras comunales, actuaría como una zona o colchón de protección de las reservas naturales. No obstante los múltiples beneficios sociales y ecológicos que traería consigo la aplicación del proyecto, éste se encuentra encarpetado desde 1974. Siguiendo el modelo propuesto, es indudable que se podrían crear asentamientos y comunidades en armonía con el medio ambiente de la Selva, como eje de una nueva regionalización democrática y de base científica.

En tanto se conforma una alternativa más desarrollada entre las fuerzas de izquierda, existe una tarea inmediata e impostergable: el linderamiento de las comunidades reconocidas y la titulación de las que ya han sido linderadas, todo ello en aplicación de la Ley de Comunidades Nativas, D. L. 22175.

Los datos de COPAL indican que sobre un total aproximado de 1,500 comunidades nativas, sólo han sido reconocidas 900, y que únicamente se han titulado 196. La Ley 22175, no obstante ciertos límites que dan cabida a la penetración de grandes empresas capitalistas en la Selva, tiene una serie de aspectos positivos que no deben desaparecer. La izquierda debe recoger esos aspectos y defender la vida y los recursos de las comunidades nativas. La Ley 22175 reconoce la formación de comunidades nativas originadas en los grupos tribales de la Selva (Art. 8.); garantiza la integridad de la propiedad territorial de las mismas (Art. 10) y el otorgamiento de títulos de propiedad (Art. 10); y se señala inclusive que la parte del territorio de las comunidades nativas que sea de aptitud forestal les será cedida en uso (Art. 11). Según el D.L. 22175, "la propiedad territorial de las comunidades nativas es inalienable, imprescriptible e inembargable" (Art. 13).

La sola aplicación de la ley bastaría para detener muchos procesos de invasión de tierras por parte de empresas madereras y "colonizadoras", así como también para garantizar un desarrollo ordenado y equilibrado de esas regiones.

Acciones inmediatas



Integración nacional

Los programas de desarrollo del actual gobierno no podían dejar de causar alarma y preocupación por la aparente sencillez con que proponen la "colonización" de la Selva. Como salida de corto plazo a la presión de los desempleados o a la necesidad de capitales del régimen, la "colonización" indiscriminada, la construcción de la "marginal" y otros proyectos, pueden ser tal vez una salida, pero el futuro del país, y en particular de las regiones de Selva, se vería inevitablemente comprometido, al perderse el control sobre invalorables recursos y al desarraigarse a una población nativa que es indudablemente dueña de la Selva.

Entre la integración "nacional" por la vía de la penetración de las transnacionales, facilitada por el apoyo del gobierno, y la integración democrática y popular, de base científica, centrada en la regionalización de la Selva, nos ponemos claramente a favor de la segunda.

Una incitación de José Aricó



José Aricó. Profundo conocedor del pensamiento de Marx y Mariátegui.

CAPITULO I

Reflexionar sobre el proceso de formación y desarrollo en América Latina de un movimiento al que genéricamente podemos denominar socialista implica necesariamente un retorno a las fuentes, un esfuerzo por indagar las vicisitudes históricas de la percepción del "fenómeno latinoamericano" a través de un cuerpo de pensamiento teórico y político que influyó decisivamente en la constitución de los movimientos sociales revolucionarios de la época moderna. Aquí reside, no obstante, una de las mayores dificultades, porque si bien es posible analizar con relativa facilidad las concepciones de la III Internacional sobre la realidad económica, política y social de nuestro continente, queda abierta la interrogante de por qué dicha realidad fue descubierta tardíamente por ella.¹ Y a medida

que nos remontamos hacia el pasado, las dificultades aumentan de modo que nos colocan ante la necesidad de rastrear el problema en el propio Marx.

Resulta hoy extremadamente complicado visualizar hasta qué punto existía en la II Internacional, o en algunos de sus teóricos más importantes, una percepción crítica de las dificultades "clasificatorias" que planteaban, por no decir plantean, las sociedades latinoamericanas, descubrir una preocupación más o menos definida por establecer los fundamentos de la relativa autonomía de nuestro continente en el mundo. No obstante, una cuidadosa reconstrucción histórica evidencia que las relaciones entre dicho organismo internacional y partidos socialistas o grupos de internacionalistas

latinoamericanos existieron desde el momento mismo de su constitución.

Desde fines del siglo el Partido Socialista argentino mantiene vínculos muy estrechos con la II Internacional y participa no sólo en sus congresos sino también de la vida del Buró socialista internacional.² Uno de los principales órganos teóricos del movimiento, la revista alemana *Die Neue Zeit*, publica con relativa frecuencia notas sobre la realidad política y social del continente, redactadas no sólo por sus colaboradores sino también por corresponsales locales como Pablo Zierold, de México, y Germán Ave Lallmant, de la Argentina. Lo mismo ocurre con *Crítica sociale*, la revista milanesa dirigida por Filippo Turati.³ Si esto es así nos atreveríamos a afirmar

1. Fue sólo a partir del 6º Ejecutivo ampliado de la Internacional Comunista (17 de febrero - 15 de marzo de 1926) cuando comienza a abrirse paso, y en virtud de condiciones muy especiales, la consideración más particularizada de la situación económico-social y de la necesidad de una estrategia diferenciada para la región latinoamericana. Este cambio de perspectivas irrumplió plenamente en los debates del VI Congreso de la Comintern (17 de julio - 10. de setiembre de 1928). Tanto por el número de las organizaciones partidarias representadas, como por la atención particular prestada a los problemas del movimiento revolucionario y comunista latinoamericano, dicho congreso fue considerado como el momento del "descubrimiento" de América Latina por la Comintern. Por esa misma época el Secretariado latino de la IC redacta el primer esbozo de tesis generales sobre las particularidades de la región. La casi totalidad de

las intervenciones de la delegación latinoamericana, como así también las de algunos miembros dirigentes dedicadas al tema están recogidas en: El VI Congreso de la Internacional Comunista, Cuadernos de Pasado y Presente, núm. 67, México, 1978, pp. 132-139, 175-186, 299-321, 351-385.

2. El Partido Socialista argentino mantuvo desde su formación una relación sistemática y permanente con la II Internacional. Participó con delegaciones propias o haciéndose representar por delegaciones de partidos hermanos en todos o casi todos los congresos internacionales y ocupó un puesto permanente en las sesiones del Buró Socialista internacional desde 1901 hasta los umbrales de la primera guerra mundial.

3. Si bien hemos logrado obtener un registro completo de las colaboraciones de corresponsales y de redactores de *Die Neue Zeit* so-

bre temas latinoamericanos, lamentablemente no podemos decir lo mismo de los otros dos órganos europeos que con más frecuencia se referían a la vida social y política de nuestro continente desde las perspectivas del movimiento social: *Crítica sociale*, publicación milanesa próxima al grupo dirigente del socialismo italiano, y *Les Temps nouveaux*, publicada en París desde fines del siglo pasado. El hecho en sí del interés con que estas publicaciones seguían los acontecimientos latinoamericanos es una demostración de lo que estamos sosteniendo, es decir la temprana vinculación del movimiento social de nuestros países con el movimiento socialista y revolucionario europeo. En nuestra opinión, los nexos ideológicos y organizativos fueron mucho más estrechos que lo que se tendió a creer. Y no sólo para el caso particular de Argentina.

que de ninguna manera es cierta la creencia bastante difundida de los partidos socialistas latinoamericanos en la vida de la II Internacional. Es más, para el caso de las organizaciones socialistas de Argentina y de Brasil, podríamos hablar de una incorporación sorprendentemente temprana.

¿Adónde habrá que buscar entonces las razones de un olvido, las causas de un menospicio o de una subestimación frente a los cuales no se puede aducir ignorancia? ¿Dónde están los motivos de la exclusión de la teoría de una realidad que aun parcialmente entraña la consideración de los hechos? Como trataremos de ver, plantear el problema del conocimiento por parte del movimiento socialista internacional del sujeto histórico "América Latina" significa de hecho reconocer los límites de una teoría para dar cuentas de una realidad hasta cierto punto "inclasificable" en los términos en que se configuró históricamente el marxismo en cuanto que ideología predominante en el interior del movimiento socialista. En consecuencia, el problema no residiría tanto en las deficiencias de la taxonomía, como en el intento de constituirla sin modificar ciertos parámetros fundamentales de la propia teoría. Y puesto que el problema no sólo estaba en la teoría, sino también en la excentricidad de la realidad de la que debía dar cuentas, las dificultades comenzaron, como ya hemos dicho, con el propio Marx.

Es indiscutible que la escasa atención que Marx y Engels prestaron a América Latina, por algunos autores definida más bien como soberana indiferencia, debió gravitar "pesadamente sobre el destino teórico del continente en el seno de la tradición socialista", y qué "su inepto panfleto contra Bolívar o su elogio algo apresurado de la invasión de México por los yanquis" no podían resultar de mucha ayuda a sus discípulos

en la tarea de ubicarse adecuadamente en el terreno del reconocimiento nacional latinoamericano.⁴ Pero podemos considerarnos satisfechos con un reconocimiento tal de los hechos, sin preguntarnos por el significado que éstos tienen ya no sobre la realidad latinoamericana sino sobre el cuerpo teórico marxiano? ¿No deberíamos seguir insistiendo en las causas de la escasa atención o de la indiferencia —en el caso de que sean éstas las palabras adecuadas para definir la actitud de Marx— no como un mero ejercicio de filología marxiana sino como una forma de contrastar nuevamente la validez del cuerpo teórico de Marx en su examen de las sociedades no típicamente burguesas? Si hoy tenemos evidencias de que los textos de Marx y Engels referidos en forma directa o indirecta a América Latina son más abundantes de lo que habitualmente se cree, y que la actitud que frente a nuestra realidad adoptaron de ningún modo puede ser identificada *in toto* con la benevolencia con que admitieron, en un primer momento,⁵ la invasión de México por los Estados Unidos, cuando hablamos de indiferencia evidentemente estamos obligados a referirnos a otra cosa. Porque en realidad no interesa demasiado señalar que esta parte del mundo no escapaba, como es lógico, a la mirada penetrante de Marx; lo que realmente importa es indagar desde qué perspectiva era considerada. Colocándonos en un punto de vista semejante, ni el panfleto contra Bolívar es tan solamente inepto, ni la indiferencia tan comprensible.

En síntesis, lo que nos preocupa es indagar las razones que pudieron conducir a Marx a no prestar atención o a mantener una cierta actitud de indiferencia frente a la naturaleza específica, propia, de las sociedades latinoamericanas en el mismo momento en que emprendía la compleja tarea de determinar la especificidad del mundo asiático, o más en ge-

neral de las formaciones no capitalistas típicas. Esclarecer el porqué de las dificultades manifiestas u ocultas de la reflexión marxiana para incorporar nuestro continente al análisis de las sociedades no europeas puede, en nuestra opinión, arrojar elementos muy provechosos para la consideración global del problema del marxismo en Latinoamérica en la medida en que la "dificultad" inicial se fue convirtiendo, como trataremos de mostrar a lo largo de nuestro trabajo, en un campo problemático controvertido y todavía no suficientemente explorado. El hecho mismo de que podamos hablar sin grandes riesgos del marxismo en, pero que nos resulte extremadamente complicado tratar de definir en qué consiste, si aceptamos su existencia, el marxismo de América Latina, no es otra cosa que una expresión gramatical de una dificultad histórica real. Internarnos en el problemático terreno de la "perplejidad" marxiana no significa por esto un estéril ejercicio de erudición filológica, sino una tentativa probablemente fructífera —por sus implicancias teóricas y políticas— de alcanzar una definición más articulada de los contornos precisos de la problemática. Y a partir de ésta resultará posible reconstruir de una manera nueva toda la historia del socialismo latinoamericano.

CAPITULO II

Durante mucho tiempo las explicaciones de la paradoja se basaban en la aceptación acrítica del supuesto "europeísmo" del pensamiento marxiano, suavizado por la recurrencia al apotegma hegeliano de que nadie puede adelantarse a su época. Si es cierto que para la conciencia europea del siglo XIX América era una forma de designar a los Estados Unidos, o cuánto más una *terra incognita* a la que sólo algunos acontecimientos contribuían de vez en cuando a revelar, ¿por qué reclamar a Marx lo que la época no podía

4. Las expresiones entrecerrilladas pertenecen a Régis Debray. La crítica de las amas, México, Siglo XXI, 1975, t. 1, p. 37. Desde cierto punto de vista, podríamos decir que las preocupaciones que guían la elaboración del presente trabajo son las mismas expuestas por Debray en el apartado 2, "El vocabulario marxista" del capítulo I: "¿Qué revolución?" (pp. 37-50). No obstante, es de lamentar que las inexactitudes históricas en que incurre desmerezcan en buena parte un texto tan sugerente como el de ese y otros capítulos.

5. Es interesante recordar cómo la posición favorable a la conquista de los territorios mexicanos por los Estados Unidos adoptada por Marx y Engels en los años cuarenta y cincuenta, se modifica radicalmente en los años sesenta. Es verdad que en 1848 Engels afirma que "En América hemos presenciado la conquista de México, la que nos ha complacido".

Constituye un progreso, también, que un país ocupado hasta el presente exclusivamente de sí mismo, desgarrado por perpetuas guerras civiles e impedido de todo desarrollo, un país que en el mejor de los casos estaba a punto de caer en el vasallaje industrial de Inglaterra, que un país semejante sea lanzado por la violencia al movimiento histórico. Es en interés de su propio desarrollo que México estará en el futuro bajo la tutela de los Estados Unidos. Es en interés del desarrollo de toda América que los Estados Unidos, mediante la ocupación de California obtiene el predominio sobre el Océano Pacífico". (Cf. Marx y Engels, Materiales para la historia de América Latina, Cuadernos de Pasado y Presente, núm. 30, México, 1979, p. 183; pero también pueden verse pp. 189-190, 191-197, 202-204). Es por esos años cuando en una carta a Engels del 2 de diciembre de 1854 Marx glosa a su maestro Hegel para referirse despectivamente al carácter de los mexicanos

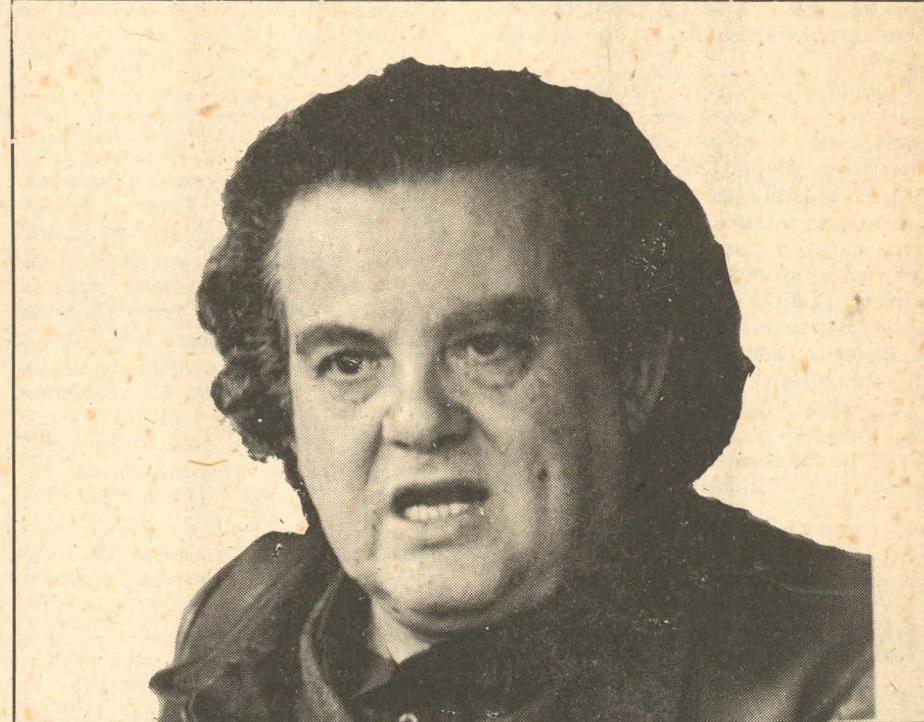
("Los españoles están completamente degenerados. Pero, con todo, un español degenerado, un mexicano, constituye un ideal. Todos los vicios, la fanfarriería, bravuconería y donquijotismo de los españoles a la tercera potencia, pero de ninguna manera lo sólido que éstos poseen", op. cit., pp. 203-204). Sin embargo, en 1861 y con referencia a la guerra de secesión norteamericana, Marx modificó radicalmente su posición. La guerra de Tejas, anteriormente vista como resultado del avance capitalista sobre el atraso mexicano es ahora reconsiderada como una expresión más de la política expansionista del bloque esclavista sureño (op. cit., pp. 208-214). Causa sorpresa que en los medios liberales mexicanos —y aun en la propia izquierda— se sostiene con excesiva frecuencia esta modificación del pensamiento de Marx y se insiste en sus juicios despectivos anteriores, que nunca llegaron a cuestionar, sin embargo, las condiciones militares del mariscal Santa Anna.

dar? Aunque Marx, y también Engels, fueron pensadores verdaderamente excepcionales y con intereses casi enciclopédicos, no habría razón alguna para exigirles que escaparan a su tiempo histórico. Ambos son, quizás, el producto más relevante de una civilización que acabó por poner el mundo a sus pies, barriendo despiadadamente culturas ancestrales, esclavizando a pueblos enteros, convirtiendo a la mayor parte del planeta en una mera prolongación del capitalismo europeo. Y aun admitiendo que tanto Marx como Engels fueron los críticos más radicales de esa civilización, pensaron no obstante en el interior de ella, con sus claves y perspectivas, con su horizonte teórico, con sus formas de vida y de cultura, con sus gustos. La doctrina por ellos elaborada representa el punto de ruptura y de disolución de tal civilización, pero como es lógico y comprensible, aún mantiene adherida, como la piel al cuerpo, restos y sedimentos teóricos y culturales que obstaculizaron muchas veces su capacidad de comprensión del mundo lejano y misterioso de los países "no europeos". Por otra parte, nadie puede desconocer que la reflexión marxiana sobre las sociedades preindustriales y no capitalistas, dependientes o colonizadas, no adquirió un grado de sistematicidad y autonomía tal como para imposibilitar la creencia, hoy bastante generalizada, de que sus elaboraciones sobre el problema fueron sólo circunstanciales, contradictorias y fuertemente eurocéntricas.

Este esquema interpretativo, que de manera más o menos consciente tiende a subsumir dentro de una categoría tan ambigua como la de "europeísmo" un pensamiento extremadamente complejo y matizado, borra diferencias y expulsa la historia de una evolución que reconoce períodos, virajes, nuevos descubrimientos, perspectivas diversas. De tal modo queda fuera de la consideración analítica el papel desempeñado por los grandes hechos políticos en la transformación de un pensamiento que sólo como hipótesis fue plasmado en el Manifiesto Comunista. Aceptada la presencia de una matriz de pensamiento "europeísta", los grandes hechos políticos sobre los que se vio obligado a reflexionar Marx sólo habrían actuado como correctores de las aristas más agudas de ese pensamiento, sin alcanzar una potencialidad teórica capaz de modificar una matriz mantenida inalterada hasta el final de su vida. Ni siquiera la exhumación de los escritos de Marx sobre el destino de la comuna rusa pudieron conmover los cimientos de esa concepción de la sociedad que, amparándose en la lectura europeizante del legado marxiano, se convirtió paradojalmente y a contrario

sensu en una ideología justificadora de la expansión capitalista en el mundo. Si bien algunos reconocieron la creciente desconfianza y oposición a los horrores provocados en el mundo por la civilización burguesa, que obsesionó a Marx de los últimos años y que explica su búsqueda de caminos no capitalistas de transformación social, el hecho era no obstante reducido al nivel de una anécdota superada por los tiempos. La teoría se mantuvo firme, incombustible en su caracterización de la progresividad capitalista como expresión de la evolución "natural" de las sociedades. El triunfo de la Revolución de octubre y el traumatizante proceso de constitución de un proyecto socialista en un país "atrasado" tuvo la rara virtud de confirmar las creencias

co y político que expresaron a la posibilidad de transformación democrática y socialista de una sociedad "atrasada". Por esos años, muy pocos advirtieron con la suficiente agudeza que la revolución rusa era verdaderamente una "revolución contra *El Capital*" (según la afortunada frase de Gramsci), es decir un proceso de transformación social que provocaba un cambio radical en una forma históricamente cristalizada de considerar la realidad, una ruptura en la práctica y en la teoría marxista que abría nuevas perspectivas y hacia emerger un conjunto de problemas que habían sido precisamente los que preocuparon a Marx de los años que se iniciaron con la formación de la I Internacional.



Aricó: "El marxismo de América Latina, no es otra cosa que una expresión gramatical de una dificultad histórica real".

de tirios y troyanos. Para los comunistas, fue la demostración irrefutable de la unidad del proceso histórico-mundial, lo cual explica que sus elaboraciones hayan pretendido alcanzar el nivel de una "adecuación" del marxismo a una nueva etapa de desarrollo de la humanidad. La posibilidad de una forma "no occidental" de transformación social, defendida por Marx y los populistas en los años ochenta, y cuestionada teóricamente por Lenin en los noventa, quedó prácticamente sepultada en octubre de 1917: el camino bolchevique era el único posible y por tanto el único deseable.

Para los socialdemócratas, en cambio, la experiencia bolchevique con sus pronunciados rasgos de barbarie asiática confirmó el constante rechazo teóri-

La revolución china, primero, y luego la tumultuosa presencia de las revoluciones coloniales de posguerra hicieron estallar en mil pedazos la aparente solidez y homogeneidad de un esquema interpretativo incapaz de dar cuenta de la diversidad, de la profunda diferenciación operada en un mundo al que, según la teoría, el capitalismo estaba destinado a unificar. Y el hecho de que las hipótesis estratégicas que alimentaron a la II y a la III Internacional eran teóricamente falsas y políticamente inadecuadas lo demuestra la fragmentación del movimiento social en corrientes cada vez más diferenciadas y

(Pasa a la página 36)

En el Ministerio de Educación

El poder detrás de Alarco

por Gregorio Martínez.

La costra de corrupción dejada por los militares en el sector educativo, lejos de desprenderse ahora que los belaundistas han saltado a los principales cargos de dicho ministerio, más bien ha recrudecido y está en proceso de convertirse en una pustula incurable.

El momento de asco e irritación que viviera Luis Felipe Alarco cuando descubrió que contiguo al despacho ministerial el general José Guablocche Rodríguez se había hecho acondicionar un alfombrado y mullido garzoniere o jale para encubrir sus actos de extorsión íntima; ese instante de dura reprobación parece que ahora ha sido apaciguado por la cataplasma de la satisfacción personal, el poder y la abrumadora frondosidad de la burocracia.

Se comenta que en el primer Consejo de Ministros del actual régimen, el ministro de Educación denunció ante sus colegas, en exaltado tono de repudio,

Felipe Alarco: ¿protegiendo a Guablocche?

que tras el despacho ministerial había encontrado un "garzoniere". Esto, lo sabemos, siempre fue vox populi entre los empleados de la sede central ubicada en el Parque Universitario. Este escarnio cometido por Guablocche no puede quedar impune.

Mafia se reacomoda

Detrás del mascarón de proa del belaudismo, el militarismo continúa manejando sus intereses. Esto es ostensible en Educación. Guablocche ha pasado al retiro, pero su socio principal, el general Humberto Rivas Grados, sigue en actividad y desempeña actualmente un alto cargo castrense desde el cual vigila que la mafia que él pacientemente organizó no se desbarate. No olvidemos que hace varios años, cuando era mayor, actuó como infiltrado maestro nocturno en una escuela, posiblemente por encargo de inteligencia militar. Los vínculos entre civiles y militares de la mafia de Educación es tan estrecha que estos últimos no han tenido reparo en violar sus propias normas castrenses para llevar al CAEM a sus socios. Darío Vito, Ramiro Sierra Alta, Luque Cervantes, constituyen una buena muestra.

Los elementos civiles más notorios que sirvieron incondicionalmente a la dictadura militar y que hoy continúan desempeñando cargos importantes son: Florencio Durán, exdirector de Lima Metropolitana y compadre espiritual de Rivas Grados; este elemento fue el encargado de reclutar el centenar de directores de núcleo educativo que debían controlar, en todo el país, las acciones reivindicativas de los maestros. Florencio Durán ha sido reemplazado por el profesor belaundista Vladimiro Reyes, pero desde la sombra sigue moviendo a "su gente" para evitar cualquier reparación a favor de los maestros cesados durante la huelga del SUTEP. La prueba es que hace poco, reunidos en el auditorio del Ministerio de Educación, los directores de núcleo de Lima Metropolitana convencieron, bajo presión, al ministro Alarco de que era necesario imponer autoridad en los planteles, es decir, reprimir. Producto de este convencimiento

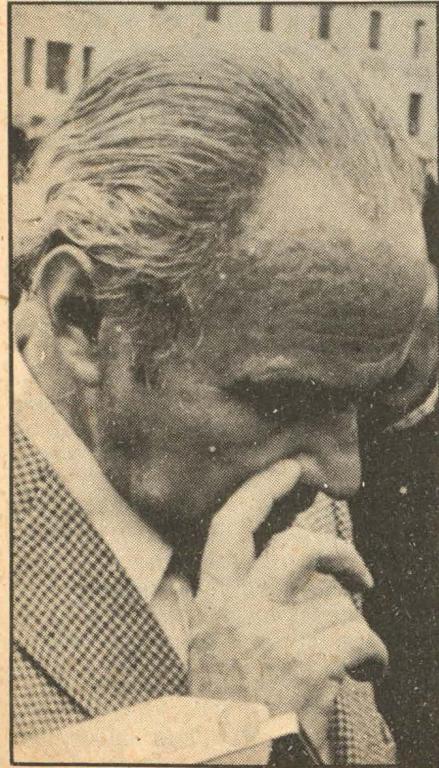
forzado fue el torpe comunicado emitido por el Ministerio de Educación, con el cual prácticamente se pone en suspensión la amnistía decretada anteriormente.

Otro elemento de la mafia del Ministerio de Educación es el sombrío Ovidio Paredes. El ha pasado de la dirección de la Zona Educativa 06 (Cañete, Yauyos, Chancay, Huaral, Canta, Cajatambo) a una coordinación en Lima Metropolitana. Para dar este salto se ha valido de Yactayo Padilla, locutor de radio Cañete, que ejercía también la docencia en esa ciudad, favorecido por Ovidio Paredes. Ahora Yactayo Padilla, elegido diputado en la lista de AP, se ha convertido en el protector de Ovidio Paredes. Los maestros de Cañete conocen perfectamente la labor de amillaje que Yactayo Padilla siempre ha realizado como corresponsal del espacio radial de Juan Ramírez Lazo.

Otro caso es el de Carlos Ángeles, director de núcleo que desde una tanqueta dirigió la represión contra sus propios alumnos y colegas. Este funcionario sigue como director de núcleo. Lo mismo tendríamos que decir de la comandante del general Rivas Grados, doña Luzmila Soto, directora del Núcleo Educativo que funciona en el Colegio Mariano Melgar. Ella continúa de directora, pero para calmar los ánimos de los maestros reincorporados le han otorgado licencia por el momento. Cabe mencionar aquí a Oswaldo Granda, jefe de Asesoría Jurídica del Ministerio de Educación y que sigue en su puesto pese a que instrumentó las medidas "ilegales" contra los maestros subrogados.

El viceministro Arenas

A parte de hombre respetable por sus años, Antonio Arenas no exhibe ningún otro mérito ni académico ni de otro tipo, salvo que ser el propietario de un colegio en Chaclacayo lo sea. Quienes verdaderamente mueven los hilos en el sector educativo son: Aureo Zegarra, profesor y diputado AP por Lima; Arturo Salas, profesor militante de AP y asesor del ministro; y un tal Chang, jefe de la oficina de planeamiento que es quien maneja la plata. Si el ministro Alarco, bastante ausente de lo que ocurre a su alrededor, no se mete en las entrañas del monstruo burocrático que dirige, será absorbido por la voracidad de sus propios correligionarios y la mafia de Guablocche que aún está vivita y coleando.



Severo Huaioccoa.

Luz sobre "Sendero"

Ayacucho, 24 de agosto de 1980

Señor director:

La UDP de Ayacucho, al igual que el conjunto de la izquierda, saluda fraternalmente a "Marka" y "El Diario", y apoya resueltamente su empresa periodística que constituye en estos momentos una fuente de información fundamental para todos los sectores democráticos, y un importante pilar en la lucha de todo el pueblo.

Precisamente porque estamos interesados en que estos órganos periodísticos vayan acercándose cada vez más a las masas populares a través de la veracidad de su información y de la justezza de sus argumentos, nos causa gran preocupación la forma poco responsable en que ha sido cubierta la información sobre Ayacucho. Y no sólo nos alarma la mala calidad periodística de los artículos, sino principalmente la posición política que asumen tanto "Marka" como "El Diario" al publicarlos.

Consideramos que la información publicada no da cuenta con objetividad de la realidad ayacuchana y no permite a los lectores hacerse una idea correcta de los últimos acontecimientos. Esto se debe, al parecer, a que el enviado especial de "Marka" no tomó contacto con las principales organizaciones gremiales y políticas de la ciudad, ni tampoco con el corresponsal de "El Diario", sino sólo se entrevistó con un dirigente del grupo "Sendero Luminoso" y con el Jefe de la PIP... y luego conversó con algunas personas en el Parque. Creemos que ésta no es la manera más adecuada de hacer periodismo y de entender la compleja situación política de una ciudad.

No se puede comprender lo que es "Sendero" hoy solamente a partir de datos parciales sobre su "itinerario" o de algunas declaraciones de uno de sus dirigentes. Es fundamentalmente a partir de su práctica que se conocen los partidos políticos. Y nosotros conocemos muy bien los métodos y la práctica concreta de "Sendero" porque nos encontramos con ellos al desarrollar nuestro trabajo de masas.

Si bien hace algunos años "Sendero" logró hegemonizar la conducción del movimiento popular en Ayacucho, su dogmatismo infantil lo llevó a un progresivo aislamiento del pueblo y de las demás fuerzas de izquierda.

La UDP de Ayacucho afirma conocer en la práctica los métodos oscuros de "Sendero".



Y no es cierto, como se desprende de la información de "Marka", que las masas participan en estas acciones. En Ayacucho, salvo los conocidos miembros de "Sendero", nadie apoya estas acciones. En el caso de la hacienda Ayrabamba, sabemos con precisión que los campesinos que participaron en el asalto no eran peones de la hacienda, ni comunitarios organizados, sino campesinos atraídos en forma individual con la perspectiva del reparto de la cosecha. Han protestado contra esta acción todas las comunidades de la zona, y particularmente las de Astanía y Chacarí que siguen sufriendo una injusta represión policial. ¡Este es el trabajo de masas de "Sendero"!

Nosotros creemos que la guerra popular es un asunto serio, que exige preparación y real trabajo de masas. Es una grave irresponsabilidad ante el pueblo pretender iniciarla sin estas condiciones. Sin un frente político de masas, no se puede desatar la violencia revolucionaria del pueblo.

¿Qué ha ganado "Sendero" con estos actos? Indudablemente ha ganado una gran propaganda a nivel nacional, junto con el repudio del pueblo ayacuchano. Y ha ganado una feroz campaña anticomunista de parte de la derecha, la que, al contrario de lo que dicen, se dirige contra el conjunto de la izquierda, aprovechando los provocadores actos de terrorismo para reprimir a quienes no tienen nada que ver con éstos, pero vienen luchando consecuentemente por la causa popular (como lo denuncia por ejemplo Víctor Cuadros en el caso de la mina Canaria).

La UDP protesta contra la represión desatada a raíz de estos hechos, exige la liberación de los detenidos y castigo a los que resulten culpables de las torturas, y que se vayan los "sinchis" de Ayacucho. Asimismo denuncia la absurda campaña de desprecio contra la Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga y apoya las luchas de sus tres estamentos. La UDP invita también al pueblo ayacuchano a seguir demostrando serenidad y a no caer en actos de provocación, trabajando por forjar la unidad del pueblo a partir de la consolidación de sus organizaciones.

La UDP de Ayacucho reclama también de "Marka" y "El Diario" una posición clara e inequívoca sobre los hechos protagonizados por "Sendero", asumiendo consecuentemente su posición de periodismo revolucionario comprometido con la causa del pueblo.

Por el Comité Departamental de la Unidad Democrático-Popular de Ayacucho

Pedro Camino Flores
Presidente.

La carta de estos compañeros se refiere, en particular, a nuestro informe especial que, sobre recientes actos de violencia y de represión ocurridos en Ayacucho, publicamos en nuestro número 167 (21 de agosto). En aquel reportaje procuramos ofrecer un cuadro general del problema, y muchos e importantes asuntos no pudieron ser tratados en él. Sin embargo, ya en nuestra edición del 20 de agosto expresamos nuestro rotundo rechazo al terrorismo como práctica de la violencia alejada de las masas. Como ustedes, tenemos indicios que nos hacen suponer que el "Partido Comunista Peruano" ("Sendero Luminoso") se halla comprometido en algunos actos de violencia; pero, teniendo presente las acciones de provocación que la derecha está también desatando, no podríamos afirmar tajantemente de cuáles actos terroristas sería responsable "Sendero". De todos modos, nuestra condena política al respecto ha sido clara.



La unidad de las diversas organizaciones políticas del pueblo salvadoreño se ha concretado en el Bloque Popular Revolucionario (BPR), bajo cuya dirección se libra la lucha revolucionaria.

El Salvador beligerante

A mediados de agosto, más específicamente los días 13, 14 y 15, el Frente Democrático Revolucionario lanzó la consigna de una huelga general. Lugar preferente en la plataforma de la huelga ocupaban las demandas referentes a la abolición del estado de sitio, el cese de la represión y la reapertura de la Universidad.

El impacto de la medida fue menor que el esperado, pues se suponía que con la realización exitosa de la huelga se daría la señal de partida para desarrollar la fase insurreccional de la lucha; es decir, la confrontación final.

Ello no quiere decir, empero, que los tres días hayan sido carentes de enfrentamientos armados. Diversas fuentes estiman que los combates entre los destacamentos guerrilleros y los efectivos militares en los barrios periféricos de San Salvador, dejaron un saldo de 200 a 300 muertos.

La huelga tenía por objeto alcanzar una total paralización de actividades comerciales e industriales. Si bien entre los obreros la participación fue de un porcentaje oscilante entre el 60 y 75 %, en los establecimientos comerciales fueron más bien esas proporciones la de la gerencia que no se plegó al paro.

La huelga ha sido la tercera de este género en lo que va del año, y en esta ocasión no se constituyó en el principal medio de expresión de las masas en combate.

Hay que añadir además que para esta acción los mandos militares salvadoreños tomaron una serie de drásticas medidas destinadas a atemorizar a la población. Un mes antes había sido promulgado el decreto 296 que establecía para los empleados públicos el cese inmediato si es que se ausentaban dos días consecutivos del trabajo sin justificación. Por otra parte, los medios de comunicación como la radio y la televisión —controlados por el Estado— lanzaron una campaña contra el paro denunciándolo como "contrarrevolucionario" mediante una serie de proclamas teniendo como acompañamiento acordes marciales. Un elemento clave en la paralización como es el transporte fue "garantizado", pues desde varios días antes los propietarios de las empresas de autobuses fueron personalmente amenazados por miembros del ejército en el sentido que "algo" podía pasárselos a ellos y sus familiares si no salían las unidades de transporte en los días programados para la huelga. Por si lo

anterior fuera poco, determinadas empresas públicas han sido militarizadas, es decir, que sus trabajadores han pasado a formar parte del ejército; un simple abandono de trabajo ahora pasa a ser tipificado como deserción y las instalaciones son custodiadas por soldados. Un caso extremo de esto es lo ocurrido con la empresa de electricidad. En días pasados, el fluido eléctrico de la capital fue interrumpido durante veinticuatro horas y como consecuencia los dirigentes de la huelga serán juzgados por una corte marcial. El juicio, por celebrarse en estos días, tendrá como presidente del tribunal al coronel Napoleón Montes, quien es nada menos que subdirector de la temida y repudiada Guardia Nacional.

Las reacciones luego de los tres días de lucha han sido diversas. En gesto hiperbólico, un miembro de la Junta, José Napoleón Duarte, afirmó que "el pueblo ha dado su respuesta de paz y amor al trabajo". El Frente Democrático Revolucionario, por otra parte, dijo que se trataba de "un paso adelante en la ofensiva popular". Un dirigente no identificado de las Ligas Populares 28 de Febrero (LP 28) señaló que "los próximos objetivos son la formación de un ejército regular bajo dirección única y la presentación del Frente Democrático Revolucionario de un plan de gobierno concreto".

Luego de los tres días de huelga, la Junta ha pretendido sacar el máximo provecho presentando la imagen de un total fracaso de la izquierda y de contar con un apoyo interno, lo cual es ciertamente una exageración manifiesta. Lo que sí es verdad, empero, es que las con-

Hombres y mujeres entregan su vida por la libertad.



diciones sociales exigen la implementación de otras medidas, entre ellas la presentación de programa de gobierno que recoja las aspiraciones de los sectores populares del país. Se espera que para la próxima oleada de lucha, que debe coincidir con las cosechas de fin de año desde el mes de noviembre, las fuerzas populares presentarán una plataforma más claramente alternativa, pues se considera que con la cosecha el campesinado tendrá ocasión de apreciar los mayores efectos de la "reforma agraria" impuesta por el régimen a comienzos de este año y que es considerada como una simple copia de las "revoluciones verdes" puestas en práctica anteriormente por gobiernos tan reaccionarios como los de Taiwan, Corea del Sur o Filipinas.

¿Cuáles son las fuerzas en lucha en El Salvador?

Desde comienzos de este año el campo de la revolución y la contrarrevolución se ha ido delimitando con mayor claridad a medida que transcurrían las semanas. Si se trata de nombrar instituciones puede decirse que es la confrontación entre el Frente Democrático Revolucionario y el Ministerio de Defensa. Lo distintivo es que mientras las fuerzas populares van ganando en canales de expresión política y poderío militar, el bloque reaccionario se va reduciendo a una cada vez mayor militarización. Mientras se asiste a un florecimiento inédito en la historia salvadoreña de líderes populares, la oligarquía enmudece haciendo de la ley militar la medida de todas las cosas.

En este último año la izquierda salvadoreña se ha visto obligada a dar pasos hacia la unidad. La intensidad de la lucha social salvadoreña es tal, que la tarea principal ya no es tanto cómo impulsar las luchas, sino más bien cómo traducir el humor revolucionario de la población. Diferencia aparentemente sin importancia pero que coloca sobre bases absolutamente distintas la cuestión de la unidad. En efecto, la izquierda salvadoreña hasta hace algunos años no se diferenciaba mayormente de las otras del continente. Es más, el sectarismo en cierto momento adquirió ribetes tan insólitos como indignantes, simbolizado en el asesinato del poeta salvadoreño Roque Dalton, militante de una organización, bajo el cargo de "agente de la CIA", por una facción rival. Sin embargo, las nuevas correlaciones establecidas en la sociedad salvadoreña por la lucha de masas planteó los términos de la unidad de manera ineludible.

A fines de julio de este año las organizaciones guerrilleras hicieron públi-



El pueblo se enfrenta resueltamente a las fuerzas paramilitares.

co un comunicado indicando que "habrá en adelante una sola dirección, un solo plan militar y un solo mando, una sola línea política nacional e internacional". Dos meses antes, cerca de veinte organizaciones populares, entre partidos y sindicatos, formaron el Frente Democrático Revolucionario (FDR) que se convirtió en la principal expresión de la oposición al gobierno militar. Las principales fuerzas del FDR, según datos recientes, son: en primer lugar, el Bloque Popular Revolucionario (BPR) cuya militancia bordea los 80,000 miembros; fundado en 1975, su composición es fundamentalmente campesina y en menor medida pobladores barriales y estudiantes, su rama político-militar son las Fuerzas Populares de Liberación Farabundo Martí, en actividad desde 1970, y es la más grande organización guerrillera; en el Frente Militar están representados por las Fuerzas Armadas Populares de Liberación (FAPL). La otra fuerza importante del FDR es el Frente de Acción Popular Unificada (FAPU); la composición de su militancia es fundamentalmente obrera; en actividad desde 1974; su rama político-militar es la Resistencia Nacional (RN) y aboga por una pronta insurrección con apoyo de sectores castrenses; su frente militar es asumido por las Fuerzas Armadas de Resistencia Nacional (FARN). Luego vienen las Ligas Populares 28 de Febrero (LP-28), de composición estudiantil; su brazo armado es el Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP). Una fuerza menor es la Unión Democrática Nacional (UDN), "organismo gris" del Partido Comunis-

ta Salvadoreño (PCS); sus milicias armadas son las Fuerzas Armadas de Liberación (FAL).

Se estima que todas esas fuerzas tienen un potencial de combate de 15,000 personas listas para enfrentarse a la represión gubernamental.

En el FDR además están el Movimiento Nacionalista Revolucionario (MNR), socialdemócrata; su dirigente Guillermo Ungo recientemente estuvo en Lima. Ungo fue miembro del Gabinete hasta fines del año pasado. Se suma el reciente Partido Social Cristiano (PSC), escisión de la oficialista DC. Hay que agregar que al FDR pertenecen los seis mayores sindicatos del país, que agrupan a 100,000 afiliados. El FDR cuenta con el apoyo de la Iglesia.

Del otro lado se encuentra el "cuarteto de la muerte", integrado por los coronel Guillermo García, ministro de Defensa, Nicolás Carranza, subsecretario de Defensa; Carlos Eugenio Vides Casanova, director de la Guardia Nacional, y Adolfo Castillo, jefe del estado mayor del Ejército. Ellos comandan cerca de 11,000 efectivos regulares de las tres armas, la Guardia Nacional y la Policía. Se agrega además una cantidad indeterminada de paramilitares de ORDEN, organización de ultraderecha dirigida por militares "retirados". La situación actual es cercana al equilibrio de las fuerzas militares. En los próximos meses los factores internacionales, como el apoyo norteamericano a la Junta o la solidaridad popular latinoamericana, adquirirán un peso decisivo.

La resistencia que se organiza en Bolivia

Al mediodía del 17 de julio, los militares bolivianos repetían la tristemente célebre escena de unos militares llevándose detenidos a una presidenta y todo su gabinete. No estaban, sin embargo, del todo conscientes de que el pueblo, que de nuevo pisoteaban, no era de ninguna manera el mismo que encontró Bánzer. Las experiencias históricas dejan enseñanzas indelebles y la que el pueblo de Bolivia vivió, desde esa huelga de hambre iniciada por seis mujeres mineras pidiendo amnistía irrestricta en diciembre de 1977, le ha dado una capacidad renovada de lucha que indudablemente lo conducirá, no solo a retomar el proceso democrático interrumpido, sino a profundizarlo significativamente.

Los militares golpistas están empeñados en demostrar al mundo que tienen verdadero control de todo el país y que no soportan ningún tipo de resistencia interna. Para ello recurren a toda forma posible de intimidación y represión. Sin embargo Hernán Siles sigue en La Paz, no han podido capturar a ningún dirigente notable de ninguno de los partidos de izquierda —a excepción de los que tomaron el día del golpe en la sede de la COB— y en todas las capitales de departamento funcionan ya las autoridades clandestinas. La resistencia boliviana está en su fase de organización definitiva para enfrentar en condiciones aceptables a un enemigo fuerte y sanguinario.

Tres son los protagonistas en los que se basa esta resistencia: un movimiento obrero con una larga trayectoria de lucha, un campesinado organizado clásicamente y afiliado a la Central Obrera y una juventud incorporada a sus organizaciones revolucionarias.

Tres años fructíferos

No es una tarea simple reconstruir las instituciones democráticas después de años de sombra. En Bolivia estuvieron proscriptos los partidos políticos y las organizaciones sindicales durante muchos años, a pesar de ello, fueron capaces de ganar las elecciones de 1978 tan abrumadoramente que la máquina del fraude montada para legalizar el banzerismo fue arrollada por el voto popular. Ya para 1979, en las siguientes elecciones, empantanadas por la división del voto entre los dos MNR, uno de izquierda y el otro entreguista pero con el apoyo de algunos partidos de izquierda, el pueblo había completado su período de organización, su definición de metas, de los medios políticos, de su instrumento unitario. A partir de allí se dan una serie de manifestaciones, donde la resistencia al golpe de Natosh, en noviembre de 1979, es uno de sus puntos más altos.

El rechazo a ese intento golpista se centró en la ciudad de La Paz, donde miles de jóvenes, en barricadas y con sólo piedras, enfrentaron a los tanques.

La reacción popular fue tan intensa que se paralizó el país totalmente; y el repudio fue tan intenso y el bloqueo internacional tan firme, que los golpistas se vieron obligados a replegarse y buscar una salida ante los riesgos de fraccionamiento del Ejército. Tan importante fue la coherencia de la resistencia, que a partir de allí se instrumenta el nuevo estilo de golpe que lleva a cabo García Meza, un golpe planificado en detalles, con unas Fuerzas Armadas depuradas implacablemente, con paramilitares actuando abiertamente desde antes de la salida de los militares, con apoyo no sólo logístico sino personal de los asesinos del pueblo argentino.

El pueblo también dio su respuesta con el Comité de Defensa de la Democracia (CONADE), donde, bajo el liderazgo de la Central Obrera Boliviana, los partidos políticos democráticos y revolucionarios, y las iglesias Católica y Metodista, la Asamblea de Derechos Humanos, la Federación Democrática de Mujeres y otras organizaciones democráticas, se organizaron en todos los rincones del país para coordinar la defensa del proceso.

Sus frutos se dejaron sentir en el retroceso de las fechas del golpe: en la realización contra todos los pronósticos, de las elecciones y en la creación de la estructura que hoy está soporriendo la clandestinidad de la resistencia. Su límite estuvo en que ante una represión masiva, mayor aún que la que desató Pinochet, las medidas de resistencia pasiva resultaron insuficientes. Ante la consigna de "bloqueo de carreteras" se respondió arrasando el pueblo de Caracoles en Oruro, o Anzaldo en Cochabamba. Ante la "huelga general indefinida" se tomaron presos y torturaron a simples trabajadores, por el solo delito de no asistir al trabajo.

Las medidas de resistencia del pueblo boliviano, resultan insuficientes ante la feroz represión que ha desatado el coronel Luis Arze, ministro del Interior.





La Junta boliviana que encabeza el gorila García Meza sigue totalmente aislada en el contexto internacional. Solamente ha recibido el apoyo de los gobiernos más represivos.

La organización de los campesinos

El hecho más importante para el campesinado boliviano, desde la reforma agraria de 1952, ha sido la creación de la Confederación Sindical Única de Trabajadores Campesinos de Bolivia (CSUTCB), expresión del sindicalismo clásico, independiente, afiliada a la Central Obrera Boliviana, que pone fin a un largo período de manipulación del campesino por parte de dirigentes venales. Hoy, cuando los militares pretendieron reditar el nefasto "pacto militar-campesino", encontraron sólo la cáscara y unos pocos dirigentes; todo su dinero no alcanzó para movilizar mil campesinos. La CSUTCB logró la paralización total del país, en ocasión del rechazo al "paquete económico" antipopular de los ministros pazestensoristas en diciembre pasado; los bloqueos de caminos se multiplicaron y disciplinadamente hicieron sentir su presencia política en todo el país. Para el 1ro. de mayo, diez mil campesinos desfilaron en La Paz.

El asesinato de Espinal

El 21 de marzo los cuerpos paramilitares, dirigidos por el actual ministro del Interior y narcotraficante Cnl. Luis Arce, secuestran y asesinan brutalmente al director del semanario AQUI: el jesuita español, radicado en Bolivia, Luis Espinal. El crimen lleva el sello de los asesores argentinos, y es el primero de ese tipo realizado en este período. La respuesta masiva del pueblo fue de tal magnitud que les obligó a cambiar de métodos. El entierro se convirtió en

el mayor desfile fúnebre de la historia del país: más de 70,000 personas –10% de la población de la ciudad— hicieron un largo recorrido silencioso llevando en hombros al valeroso periodista. Entierros simbólicos con concurrencia igualmente masiva se repitieron en todas las ciudades del país. El paro decretado por la COB, fue acatado hasta por los automovilistas, que, parados al lado de sus carros, convirtieron esos cinco minutos en un hecho sobrecededor.

El rumor del golpe fue la constante desmovilizadora de toda la campaña electoral; se vivía en el golpe de mañana. A pesar de ello, el pueblo supo llegar victoriósamente a las urnas, superando todo tipo de intimidación.

El futuro de la resistencia

El pueblo boliviano logró en este corto período de libertades democráticas consolidar su unidad política, fortalecer su movimiento sindical, estructurar a los campesinos y darse un proyecto popular con un claro planteamiento ideológico revolucionario. No pudo, sin embargo, estructurarse para un nivel de lucha capaz de enfrentar un golpe militar como éste, con todas las características profesionales y la experiencia de los asesinos que ensombrecen nuestro continente. El movimiento popular pudo preparar la clandestinidad, pero no la resistencia.

Sin embargo, el pueblo lleva a cabo una resistencia civil tenaz. A pesar de lo selectivo y feroz de la represión no se ha conseguido ni se conseguirá un funcionamiento normal del país; la desobe-

diencia civil organizada, la baja productividad del trabajo, la guerra sicológica que los obliga al ridículo de "meter preso al rumor", son las armas con que se ha continuado la huelga general y el bloqueo de caminos iniciales. Mientras tanto el Gobierno de Unidad Nacional, en la clandestinidad, ha completado su gabinete y ha nombrado las autoridades políticas en todos los departamentos. Todos los partidos revolucionarios tienen sus cuadros dirigentes en la clandestinidad, preparando a marcha forzada la fase próxima de la lucha; todas las tareas incompletas se realizan, en medio de una respuesta popular impresionante.

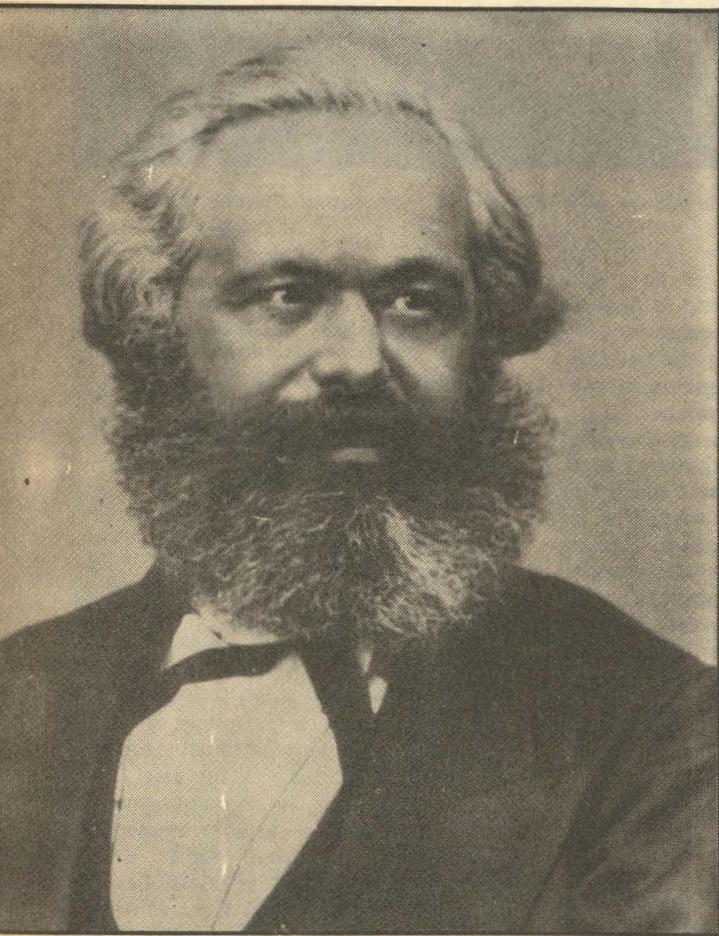
Imposibilitados de consolidar este régimen tan hondamente desprestigiado, los sectores más lúcidos de la burguesía productiva —es decir, la no comprometida con el narcotráfico— están promoviendo rápidamente un esquema militar de re-cambio, ahondando las escisiones ya existentes dentro de las Fuerzas Armadas. Los militares institucionalistas, están buscando, por otra parte, un retorno al régimen democrático.

Las características de esta fase de la heroica lucha del pueblo boliviano hace más importante que nunca el bloqueo político y económico que las naciones democráticas del mundo han impuesto a Bolivia. El Grupo Andino, por la defensa de su propio proyecto, ha sido y debe seguir siendo la base del apoyo solidario al pueblo de Bolivia. Sólo así se alcanzará una victoria que es la nuestra. El pueblo peruano, en su profunda convicción democrática, está brindando su solidaridad militante a nuestro pueblo hermano.

Viene de la Pág. 29

antagónicas, irreconciliablemente enfrentadas entre sí, aunque remitiéndose todas a uno u otro costado del pensamiento de Marx. Hablar hoy de marxismo es mentar simbólicamente una pureza inexistente, salvo en el dogma, o bien un referente histórico común para adentrarnos en el mundo contradictorio de los marxismos reales, o sea una metáfora polémica para expresar la necesidad de confrontar el pensamiento de Marx con la diversidad de los movimientos históricos constituidos en su nombre. Algunos pretenden derivar de esto la imposibilidad presente y futura de consti-

Marx (...) no pueda desarrollarse, ni porque ha 'envejecido', sino por el contrario, porque hemos tomado del arsenal marxista las armas intelectuales más importantes de las cuales hemos tenido necesidad hasta hoy, sin por eso agotarlo. No hemos 'sobrepasado' a Marx en el curso de nuestra lucha práctica; por el contrario, Marx, en sus creaciones científicas nos ha anticipado en cuanto que partido de lucha activo en el plano de la práctica. No sólo Marx ha producido lo suficiente para nuestras necesidades, sino que nuestras necesidades no han sido todavía lo suficientemente grandes para la utilización de todos los pensamientos marxianos".⁶



Aricó: "Hay una necesidad de confrontar el pensamiento de Marx con la diversidad de los movimientos históricos constituidos en su nombre".

A través de un razonamiento por cierto discutible e insuficiente, Rosa Luxemburg, no obstante, nos sitúa en un camino acertado cuando vincula el tema del "estancamiento" (o directamente "crisis", como diríamos hoy) del marxismo a los procesos de expansión del movimiento social, que como es lógico tienden a modificar todo el anterior marco de referencia y a evidenciar los vacíos de pensamiento. Al modificarse la relación entre teoría revolucionaria y procesos de transformación inéditos, emergentes de la crisis del capitalismo, es ineludible que el marxismo —en cuanto que "representación" del desarrollo

capitalista como permanente contradiccionariedad y producción de crisis y fundante del potencial movimiento social de transformación— se vea obligado a redefinirse a sí mismo y a liberarse de toda hipoteca dogmática resultante de la propia característica del movimiento social y de la propia tendencia de la teoría a cristalizarse. "Crisis" el marxismo, desarrollo del movimiento y crisis capitalista constituyen un nexo orgánico que no permite situar en la teoría las razones de su avance o estancamiento y que, por el contrario, las remiten siempre, y de un modo extremadamente complicado, a las vicisitudes del propio movimiento. Si el desarrollo del movimiento social está vinculado a los procesos de complejización de las relaciones económicas y políticas, no puede por tanto estar separado de los efectos que sobre la teoría tienen dichos procesos. La crisis del marxismo, en consecuencia, antes que el signo de su inevitable defunción es más bien el indicador de su extrema vitalidad, la morfología que adquiere el trastocamiento de las relaciones entre teoría, movimiento y crisis, que es verdad que ajusta cuentas con un pasado, pero que hace emergir también las potencialidades nuevas liberadas en el proceso mismo de la redefinición de la teoría en sus relaciones con su propia historia, con el movimiento social y con carácter epocal del desarrollo capitalista. Lo que en la superficie de los procesos aparece como "detención" del socialismo constituye en los hechos una confirmación del valor "hermenéutico" del materialismo histórico. Como indica Rosa Luxemburg en el trabajo que comentamos, el proceso de apropiación del arsenal teórico marxiano sólo se opera "a medida que nuestro movimiento entra en estadios cada vez más avanzados y afronta nuevas cuestiones prácticas". Es a través del desarrollo del movimiento que comienzan a valorizarse nuevos fragmentos aislados de la doctrina de Marx. "Pero puesto que a nuestro movimiento, al igual que a cualquier tipo de lucha práctica, le sirven todavía viejos órdenes de pensamiento aun después de haber agotado su validez, la valorización teórica de las solicitudes marxianas procede solamente con extrema lentitud".⁷

tuir, a partir de Marx, una teoría de la transformación social y de la conquista de una sociedad sin clases. Otros vislumbran en la "crisis del marxismo", la sorprendente vitalidad de una teoría que pugna por aproximarse a una realidad totalmente distinta de la que lo vio nacer. Quizás nunca como hoy aparezcan tan proféticas las palabras con que Rosa Luxemburg concluía un trabajo destinado precisamente a analizar las causas de la detención de la elaboración teórica marxista a comienzos de siglo:

"Si asistimos ahora en nuestro movimiento a un estancamiento teórico, no es en manera alguna porque la teoría de

6. Rosa Luxemburg, *Altos y progresos del marxismo*, en *Friedrich Engels y otros, Karl Marx como hombre, pensador y revolucionario*, Barcelona, Editorial Crítica, 1976, p. 75. (Reproducimos el texto con ciertas modificaciones, más adherentes al original alemán). Sobre este tema véase en apéndice Nota 1.

7. Ibid., p. 75.

La convocatoria de un plebiscito a realizarse en Chile el próximo jueves, está movilizando a todas las fuerzas democráticas y revolucionarias para repudiar la medida. En los últimos meses, las diferentes organizaciones de la izquierda chilena han intentado distintas vías para la Unidad. Uno de esos intentos quedó materializado en la declaración conjunta de tres organizaciones. Una nota de prensa da cuenta de que en Ciudad de México, en junio pasado, los Partidos MAPU Obrero y Campesino, MAPU e Izquierda Cristiana, integrantes de la Unidad Popular de Chile que encabezara el Presidente Salvador Allende, acordaron luchar en común por derrocar la dictadura de Pinochet.

Chile se presenta, después de siete años de dictadura, con un movimiento de masas en ascenso desde mediados de 1978, ganando con sus luchas espacios cada vez más amplios que la dictadura no puede clausurar por más que recrudezca su acción represiva. Es por esto que, en su Acuerdo, los Partidos MAPU Obrero y Campesino, MAPU e Izquierda Cristiana, plantean que: LO PRIMERO ES LA MOVILIZACIÓN POPULAR, poniendo énfasis central en el desarrollo del movimiento de masas y de las luchas populares; buscando la integración a nivel nacional, en un vasto movimiento social opositor que permita golpear a la dictadura y que apunte a la creación del "COMANDO NACIONAL DE ORGANIZACIONES DEMOCRATICAS"; impulsando el desarrollo de instancias intermedias, zonales y por frentes, de las diferentes organizaciones populares, "con el objeto de fortalecer las luchas reivindicativas y locales, extenderlas y coordinarlas, para ir construyendo una red de movilización social que, simultáneamente, profundice la representatividad democrática de las organizaciones a distintos niveles y ligue las instancias superiores con la realidad y acciones de la base". El Acuerdo Unitario considera que "Enfrentar la farsa plebiscitaria que fragua Pinochet" es una tarea que debe unir a todas las "fuerzas democráticas en una gran lucha cívica", en rescate de los derechos del pueblo chileno, ya que "La dictadura busca institucionalizar su régimen; busca legalizar la exclusión, la explotación extrema y la agresión estatal en contra de los derechos humanos y sociales. Quien pretenda ver en esto un "primer paso", se hará cómplice de un régimen que jamás aceptará una apertura democrática".

Contra la política Económica y las "Modernizaciones".

El acuerdo plantea enfrentar la actual política económica, "piedra angular de

La izquierda chilena en busca de la unidad



Un nuevo reactivamiento de la unidad del pueblo chileno señala el camino de lucha contra la dictadura de Pinochet.

los proyectos dictatoriales, porque excluye definitivamente los intereses de la mayoría de nuestro pueblo y atenta contra Chile como Nación. Porque es un credo reaccionario, con pretensiones de científicidad, que trata de presentar como única solución buena para Chile, lo que es bueno sólo para las minorías dominantes. Porque amenaza con provocar la desintegración del país y la pérdida de todo sentido de solidaridad humana y nacional, al entregar su destino a los intereses privados internos y externos".

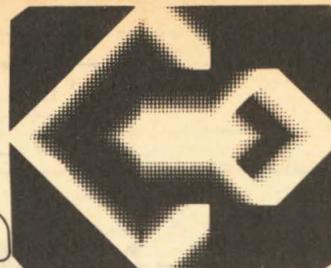
Por un pacto democrático.

El Acuerdo Unitario plantea que "es un deber de todas las fuerzas políticas democráticas trabajar permanentemente por el avance en la unidad y llegar a suscribir un Pacto Democrático que debe contener los ejes de nuestro compromiso de lucha para terminar con la dictadura y las bases comunes sobre la democracia futura que buscamos establecer en Chile; y mantener la unidad y fortalecer el movimiento sindical chileno que "es una fuerza decisiva en la lucha contra la dictadura y en la construcción de una nueva sociedad".

Por la unidad del movimiento popular.

En estos momentos en que se quiere afianzar la dictadura en Chile, el Acuerdo relieva la importancia de la Unidad del Movimiento Popular, por la que la "Unidad Popular", a la que los tres Partidos pertenecen, fijó en común el año pasado "la condición de no excluir de la Unidad Popular a ninguna fuerza que haya manifestado su voluntad de pertenecer a ella. Pero, además supone generar, al calor de la lucha, las condiciones para avanzar hacia una alianza política superior entre las fuerzas del movimiento popular que se funde en un nuevo proyecto programático para Chile y en una estrategia común para el derrocamiento de la dictadura". Y finalizan afirmando: "Nos satisface concordar en esto, porque es bueno y útil para Chile y nuestro Pueblo".

La Declaración Conjunta fue firmada por Jaime Gazmuri, Secretario General del MAPU Obrero y Campesino, Oscar Garretón, Secretario General del MAPU, y Luis Maira, Encargado Exterior de Izquierda Cristiana de Chile, en junio de este año.

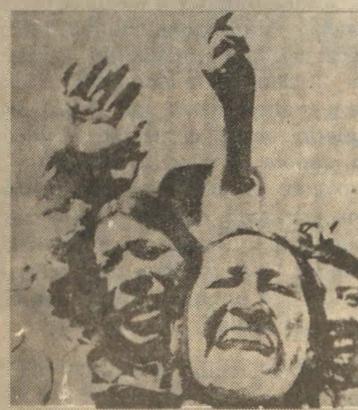


LIBROS Y REVISTAS

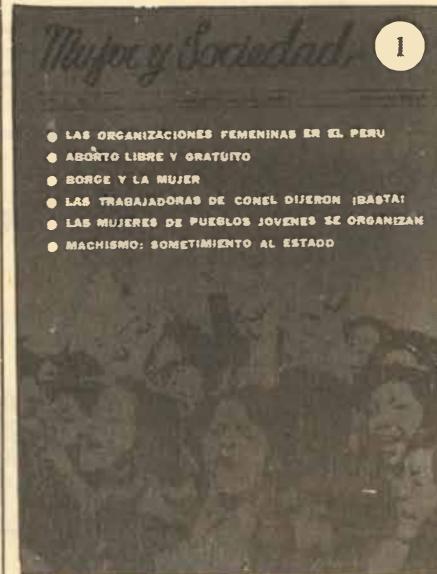
PRESENCIA DE LA MUJER EN LAS BARRIADAS

Lima, Centro de Información, Estudios y Documentación, 1980, 110 pp. En el Perú, en los años más recientes, es cada vez más evidente una mayor preocupación hacia el tema de la mujer. La profusión de literatura al respecto, la de algunos trabajos académicos y textos publicados así lo atestiguan. Sin embargo, la mayor parte de los aportes generalmente se han esforzado en presentar más a la mujer pequeño burguesa con sus frustraciones y esperanzas que al sujeto histórico encarnado en la mujer del pueblo. Indudablemente, los trabajos anteriores significan un aporte pero sería importante que se diera mayor atención al de la mujer de los sectores populares. Siguiendo este lineamiento, el CIED ha preparado este folleto que trata sobre la problemática de la mujer en las barriadas de Lima. Además del estudio, acompañado de cuadros estadísticos, este libro ofrece cinco testimonios en los que la mujer de la barriada toma la palabra y expone directamente su situación.

PRESENCIA DE LA MUJER EN LAS BARRIADAS



CENTRO DE INFORMACIÓN ESTUDIOS Y DOCUMENTACIÓN



— *Mujer y Sociedad*. Año 1, núm. 1. Lima, julio de 1980. Esta nueva revista es el testimonio de un esfuerzo colectivo para la lucha contra el sistema. La mujer es una fuerza social decisiva en el cambio revolucionario (aunque no toda la izquierda lo comprende todavía). La revista feminista peruana de actualidad y análisis trae en este número iniciales artículos de gran interés nacional y continental.

— *Qantu* núm. 2 Boletín del taller de arte y literatura Carlos Oquendo de Amat. Lima, julio 1980. Destacan entre el material las líneas de Rosa Alarcó sobre la expresión nativa de nuestro pueblo, así como las huaninas recopiladas por Sibyla Arredondo e Hildebrando Pérez en San Pedro de Cajás, donde fue comunera precisamente la desaparecida estudiante y amante de las formas folklóricas.

Premios Casa de las Américas

Ha sido convocado el Premio Casa de las Américas 1981 y podrán participar autores latinoamericanos y caribeños con libros de ficción (novelas, poemarios, obras dramáticas, cuentos), ensayo, testimonio y libros para un público infantil. El material enviado deberá ser inédito. Ningún autor podrá enviar más de un libro por género ni podrá participar con una obra que haya obtenido previamente algún premio nacional o internacional. Las obras deberán presentarse a máquina y foliadas, en original y dos copias, perfectamente legibles; serán

Tiempo Nuevo en larga duración

El conjunto musical "Tiempo Nuevo" anuncia la edición de un disco de larga duración en el que se resume artísticamente cinco años de lucha por la democracia, la liberación nacional y el socialismo. Integran el disco las siguientes canciones: *Masacre de Juliaca*, compuesta por Lucila Sánchez como testimonio de la masacre ordenada por Alva Orlandini durante el primer mandato de Belaúnde; *A la salida de Casapalca*, creación anónima que el proletariado minero compuso durante la huelga de Cobriza en el 71; *Cierra filas*, marcha popular de unidad contra la reacción en el paro histórico del 19 de julio de 1977.

Otras canciones han impulsado el desarrollo de sentimientos internacionalistas que expresan la solidaridad con Nicaragua (*Nicaragua es eterna*, autor e intérprete "Tiempo Nuevo"), con Cuba (*La libertad llegó*, son cubano cuyo autor e intérprete es "Tiempo Nuevo" con la colaboración de Alberto Chávez) y con todos los países del África (*Festejo por África*).



firmadas por su autor —o autores, si fueran de creación colectiva— e indicando el género en que concursan. El plazo de entrega vence el 30 de noviembre de este año, y el material se remitirá a Casa de las Américas (3ra. y G., El Vedado, La Habana, Cuba) o a la embajada de Cuba en nuestro país.

Conmemorándose este año el 50 aniversario de la muerte de José Carlos Mariátegui, Casa de las Américas convoca además al Premio Extraordinario J.C. Mariátegui sobre el tema "Marxismo, cultura nacional y luchas en América Latina".



Conviene repetirnos que sólo las obras que calan en la realidad logran un sitio en los lectores futuros. Y realidad aquí no se restringe, por supuesto, a un concepto mecanicista en el que la inmediatez política suele agitar sus pendones; también abarca lo imaginario y hasta lo lúdico siempre y cuando conserven el cordón umbilical con la historia vivida y sufrida cotidianamente.

En la poesía hispanoamericana del siglo XX es posible distinguir dos grandes sectores. Los llamados "fundadores" de nuestra tradición, nacidos después de los modernistas Rubén Darío y José Asunción Silva, bajo una palabra anterior y exacta como la sencillez de José Martí o la mirada exenta de pasión del mexicano López Velarde; están las obras de Vallejo, Neruda, Huidobro, Borges, Lezama Lima, Girondo, Octavio Paz y otros nombres cantores de distinta voz y variados ojos que abrieron caminos para el usufructo de sus continuadores. En este segundo sector cabrían los poetas nacidos entre 1920 y 1930 (para establecer una mera localización temporal) que a partir de la mitad del siglo hasta hoy vienen convirtiéndose en los nuevos clásicos del continente. Citemos a algunos: Enrique Lihn (Chile), Juan Gelman (Argentina), Ernesto Cardenal (Nicaragua), Eliseo Diego (Cuba), Alvaro Mutis (Colombia) y en la propia cosecha los peruanos de la generación del 50.

Todo esto viene a colación porque quisiera referirme a un poeta ecuatoriano nacido en 1926 y poseedor de una obra rica y variada (no siempre fulgurante, por cierto) que comprende también el teatro y la novela. Jorge Enrique Adoum ha hecho una selección ajustada de todos sus poemas (1), y este libro está emparentado con aquella corriente que plantea una lectura poética de la historia americana usando la "visión de los vencidos" y la denuncia del sistema impuesto sobre nuestras culturas autóctonas. He aquí un primer parentesco de Adoum con la poesía exteriorista de Cardenal, hijos ambos de ese padre de muchos llamado "Canto General" de Pablo Neruda. No por desmerecerlo, pero sí para confirmar lo que digo, Adoum fue secretario personal del poeta chileno.

Ahora bien, ya dentro de "No son todos los que están", destacan las diferencias con el fundador. La preocupación de Adoum por su patria y Latinoaméri-

La poesía de J.E. Adoum y el destino latinoamericano

por Edgar O'Hara



Ernesto Cardenal.

ca se halla en la saga *Cuadernos de la tierra* (uno de los cuales ganó el premio Casa de las Américas de 1960), verdadera crónica en donde a veces asoma su voz particular. Sin embargo me referiré específicamente al último poemario, escrito en 1979, cuyo título es *Prepoemas en Postespañol*, lleno de agudos juegos de palabras y deudor-homenajeador de Vallejo.

Pablo Neruda



Otros rasgos diferenciales de esta "segunda" generación es la falta de auto-compasión y sobre todo la ausencia del grandilocuoso verbo que en Neruda pagó tributo —en ocasiones bien contadas, sí— a la excesiva fe política. Como otros, Adoum viene sufriendo el dramático y sorpresivo tiro por la culata de los hechos en la historia del suelo de todos. Y como sus congéneres de la palabra arraigada en la realidad, vislumbra no sólo al enemigo con botas o al títere de turno, sino también ejerce el autoexamen que debieran hacer muchos grupos que se reclaman del pueblo. No todos los poemas de esta colección del 79 son lo que se dice "redondos". Pero cuando el poeta acierta, lo hace inobjetablemente: "ustedes presabían (como todo) camaradas/que iba a ser un espécimen de intelectual podrido/porque escribo en lugar de componer—el—mundo entre dos tintos/ahora me hago la autocritica bisiesta/pretendí ser la palabra que censuran cada día en el texto de los casitodos/y se me ocurre que seguiré pretendiendo eso mismo/porque no crean que habría sido más mejor o más útil/en cualquier otro trabajo ni siquiera/en un multicentenario o una funebrería/porque en este aguacero de muerte que viene desde arriba/no hay una demanda mayor de ataúdes ni de sepultureros/sino de víctimas (zurdos ambidextros o izquierdistas)/y quién sabe si no iremos a estar por vez primera juntos/más camaradas que qué aunque no lo queramos todavía/en la fosa común nuevo local de un único partido/en una sesión instalada para siempre/postsabiendo cuándo comenzamos a terminar en esto/si recién seguimos discutiendo de principios" (ANONIMO DEL SIGLO XX).

Saque cada cual, poeta y/o político, sus propias conclusiones.

(1) J.E. Adoum. *No son todos los que están. Poemas 1949-1979*. Barcelona, Seix-Barral, 1979, 268 pp.

Juan Acevedo: La seriedad del humor

La presente entrevista, realizada en La Habana, fue publicada en el número 185 de La Gaceta de Cuba (enero-mayo 1980). La reproducimos para que nuestros lectores ingresen en el mundo imaginativo-racional de Juan Acevedo y comprueben que no sólo tiene talento como dibujante. En pocas palabras: piensa antes de mostrar el mundo en que vivimos, aunque al parecer existe para reír y alegrarnos con su enseñanza. Félix Beltrán es uno de los más conocidos artistas gráficos cubanos. Sus afiches y dibujos aparecen en las principales revistas del mundo. (E.O.)

— ¿Desde cuándo existe el humor en el mundo?

Es una historia reciente: los peces salieron del mar y les crecieron patas, le desapareció la cola y se irguieron, les creció la cabeza y festejaron sus ocurrencias.

Entrevista de Félix Beltrán

— ¿Cómo definiría usted el humor?

— Es un duende bueno a quien casaron muy pequeño contra la bruja Solemnidad a la que constantemente pone cuernos. La bruja es una bestia llerda y sin ojos. El Humor tiene tres ojos y está enamorado de la Libertad, una muchacha bellísima de cuatro ojos sin anteojos.

— ¿Es el humor un arte?

— El humor y el arte son hijos de una misma madre, la creación. A veces vienen juntos y a veces cada cual tira para su lado.

— ¿Qué importancia social tiene el humor, como medio, para difundir ideas?

— En esto de difundir ideas el humor tiene varias manifestaciones. El humor convierte al hombre en un pavo nervioso cuando éste lo usa como válvula de escape ante una situación represiva. Si la persona, en cambio, enfrenta con el humor a su propia circunstancia, su conciencia se hará más grande, su corazón más noble y su rostro más hermoso. Genero así es muy importante para la sociedad, ¿no?



Juan Acevedo

dad, ¿no?

— ¿Es siempre crítico el humor?

— Hay humor crítico, consciente, racional. Lò hay también absurdo, disparatado, loco. Lo hay interesado y lo hay gratuito. Sin duda todos gozamos del humor en distintas situaciones y ante diversos motivos, o sea que un mismo individuo tiene toda una gama de tonos humorísticos. De modo que el humor es algo muy bueno para la salud, rejuvenecedor y rico en vitaminas.

— ¿Cuál es la principal diferencia del humor en las etapas pre-revolucionarias, a las posteriores, después que la clase obrera se encuentra en el poder?

— El humor hace ver la realidad y eso es bueno para la revolución antes y después de la toma del poder por la clase obrera. José Carlos Mariátegui decía que "burgués es todo aquel que piensa bajamente"; creo que contra esa bajeza hay que apuntar nuestros dardos, luchando por humanizar el mundo en que vivimos. En cuanto a los contrarrevolucionarios, cuyo humor marcha contra el sentido de la historia, y a aquellos —como dice una canción de Silvio Rodríguez— "presos de su propia cabeza acomodada", cuyo humor jamás es subversivo, inevitablemente engendran su propia muerte.

— ¿Como humorista, cuál de las tendencias imperantes en el mundo actual usted prefiere?

— Como lector-observador del humor gráfico gozo con todas las tendencias que expresan nuestra época (excluyo los "cartoons" que difunden las transnacionales norteamericanas, en que —salvo 3 ó 4 tiras— campea la idiotez más gran-



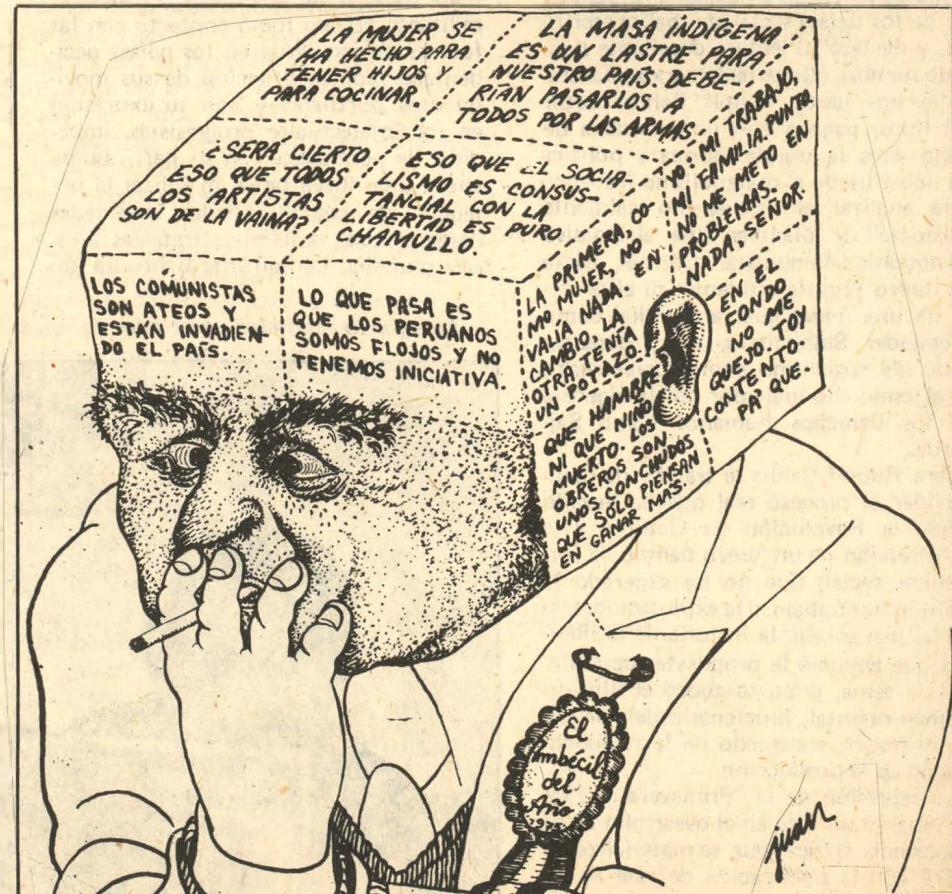
de). En cuanto a mi producción, la mayor parte es humor social y político. Otra parte plantea más bien problemas del individuo, indesligables del medio social y de sus carencias internas.

— ¿Dónde encuentra usted su principal fuente de influencia?

— En la vida misma. En todo ese material que se traduce dentro de uno en descubrimiento, constatación, solución o enredo y que lo lleva a ubicarse en la historia, unirse a otras personas y luchar por un mundo mejor. Otra fuente importante la proporcionan quienes están en asuntos semejantes. En el humor gráfico pienso que he recibido influencias de los españoles Chúmy Chúmez, OPS, Forges, Cebrián, Pablo, Máximo, Gila, Gayo, los argentinos Copi y Oswal; el francés Topor, el mexicano Rius y el norteamericano Robert Crumb. Mi dibujo también es deudor de la escuela en que estudié en Lima: el método de Adolfo Winternitz, las pinturas de Alejo Alayza y los dibujos de Marisa Godínez. Tengo en la cabeza a Goya y Guernán Poma de Ayala, la pintura colonial y el arte popular de mi país. No sé si me han influenciado pero también admiro el humor del argentino Fontanarrosa, los cubanos Chago y Nuez, la caricatura de los peruanos Julio Málaga Grenet y Carlin, y la imaginación creadora de Antonio Cisneros, Rafael León y Fedor Larc. Tengo otros parientes, pero no muy humoristas.

— ¿Cuál considera usted su principal aporte social como humorista?

— Trato de ayudar a aclarar algunas situaciones, poniendo en evidencia el cinismo de la burguesía, su necesidad o su insensibilidad; trato de alentar el ánimo de la clase trabajadora, buscar nuevos horizontes mentales, superar las trampas heredadas del pensamiento del sistema. Celebro cuando alguien me cuenta que ha coincidido con alguna reflexión suya o que le he hecho reparar en tal cosa. Celebro cuando los trabajadores recortan mis dibujos y los pegan en sus periódicos murales o los imprimen a mimeógrafo en sus volantes y boletines. Celebro cuando los burgueses me llaman resentido y amenazan con que las voy a pagar todas juntas. Celebraría más si ellos, o algunos de ellos, retrocedieran en su mezquindad y repensaran su actitud de vida. Celebraré más si mis dibujos crecen en su calidad y aumentan su eficacia al servicio de la clase obrera en los combates que le aguardan en su lucha por el socialismo.



Creación y Cultura

Bahro, "Marka" y América Latina

Acabamos de recibir desde Alemania esta colaboración exclusiva y casi polémica en torno a Rudolf Bahro. Hay que considerar dos cosas al respecto: toda discusión sobre su punto de vista debe estar apoyada en el libro "Alternativa" y las ideas que contiene; por otro lado, nos alegra la acogida que tiene nuestra revista entre los lectores europeos que buscan un informe certero acerca de nuestra realidad. Sobre el primer punto está abierta la página a quien desee examinar y juzgar las ideas de Bahro. Fernando Carvallo, peruano, viajó a Europa a seguir estudios de filosofía. Las fotos, tomadas en Berlín por H. Hrubesch, acompañan su artículo. (E.O.)

Herbert Marcuse había escrito sobre el libro "Alternativa" que era la más importante contribución teórica y práctica al marxismo de las últimas décadas. Ernest Mandel proclamó que desde León Trotsky ningún revolucionario de los países socialistas había escrito así, y declaró su lectura desafiante para todo hombre que se reclamara socialista.

Mientras tanto Rudolf Bahro, autor del libro, pagaba con una condena de ocho años la osadía teórica y política de haber usado el materialismo histórico para analizar el "socialismo realmente existente" y plantear una alternativa democrático-comunista. Con él nacía un nuevo tipo de disidente: ni el profeta de una nueva guerra mundial como Alexander Soljenitsin, ni el desengañado del socialismo como Kolakowski, ni el esmerado luchador por la vigencia de los derechos humanos como Sajharov.

Para Rudolf Bahro se trataba de comprender el proceso real que ha llevado desde la Revolución de Octubre a la constitución de un nuevo tiempo de formación social, que no ha superado la división del trabajo ni la explotación, que no ha inaugurado la historia de la libertad que anunció la propuesta socialista. A este tema, pues, se abocó el filósofo alemán oriental, funcionario del partido en el poder, encargado de la racionalización de la producción.

La represión de la "Primavera de Praga" marcó un hito en el desarrollo de su conciencia crítica, que se materializó en 1977 con la publicación de este su



Bahro significa un desafío para toda conciencia de izquierda.

moso libro. La acusación de espionaje no se hizo esperar. Sólo en virtud de una enorme presión internacional —a la que se sumaron, entre otros, Simone de Beauvoir, Heinrich Böll, Graham Greene, Mikis Theodorakis, Santiago Carrillo y Rudi Dutschke— Rudolf Bahro fue deportado en octubre de 1979 a la República Federal de Alemania. El antiguo militante crítico tomó contacto con las fuerzas de izquierda en los países occidentales, con la situación de sus movimientos populares y con su expresión en los intelectuales progresistas. Impedido de permanecer en su país, asume ahora una nueva tarea: movilizar el potencial de cambio en las sociedades desarolladas, redefinir estrategias a escala mundial. Lentamente Bahro ha ido

descubriendo también los vicios internacionales de la izquierda (dogmatismo, infantilismo, divisionismo) y profundizando el horizonte de su crítica.

En la Universidad Libre de Berlín dictó un seminario sobre su libro, lo que le permitió tomar contacto con uno de los movimientos estudiantiles más politizados de Europa. También allí tomó contacto con latinoamericanos que, soportando el exilio o dedicados a la investigación, participaron en el Seminario. Allí también nació una larga entrevista sobre América Latina, la revolución nicaragüense, el rol que actualmente juega la Iglesia, el Tercer Mundo, la crisis del marxismo europeo, las dos Alemanias, la práctica política de Marx, etc., que se publicará en breve en varios países latinoamericanos.

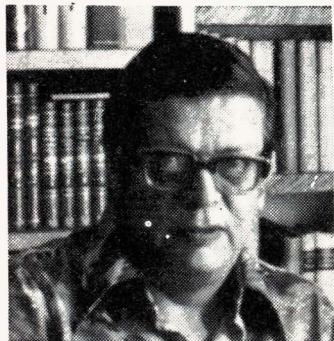
Rudolf Bahro pidió que le tradujeran las informaciones de *Marka* sobre los desaparecidos argentinos en Lima, antes de firmar un acta protestando por el bárbaro atropello.

También le habían llegado los ecos de la tragicómica "reelección" de Belaúnde y la situación de la izquierda peruana. Sorprendido por la rápida difusión de su libro en nuestra lengua, este socialista de los países del este, hoy militante del partido ecologista alemán, significa un desafío para toda conciencia de izquierda adormecida por consignas estereotipadas, paralizada por la ineeficacia o esterilizada por la incapacidad para ubicarse en un continente ante la alternativa del Cambio o la Barbarie.

Bahro sigue lo acontecido en el mundo. En la foto, con el autor de esta nota.



Las Palabras



Cuando Washington Delgado reunió su obra en "Un mundo dividido", sus lectores confiaron en que ese silencio fuese pasajero en el territorio de sus vivencias. Así ocurrió, felizmente. Y desde fines del 76 su palabra habita, por el momento, en varias revistas. Ojalá un día cercano quede impresa en libro.

Muerte de Artidoro

*A la muerte camina y ni siquiera
se le ha mojado la corbata, en vano
lo circundan los ángeles.
Despiadada luz estival
del mediodía no permite amores
de silenciosa sombra y a través
de la música de las bocinas y el pregón
del vendedor de abanicos,
sobre la blanda breva del Jirón de la Unión,
Artidoro camina hacia la muerte,
serio, compuesto, hijo único
de una anciana señora desvalida
en un callejón de Matavilela
y suena un piano: última flor en el tumulto
del verano, clama en el desierto y pide
yo te pido guardián que cuando muera
borres los rastros de mi humilde fosa,
Inútil ángel del verano, mosca desvalida
al calor de la tarde, canción abandonada
a una mecánica memoria, viejo aliento percibido
en la tarde deshecha,
Artidoro camina hacia la muerte
como todos los días
y ni siquiera esconde las perseguidas manos
en los bolsillos del pantalón dominical
porque hace calor, porque hoy es lunes,
porque su madre le aconsejó hace tiempo
guardar la debida compostura
en su casa, en la calle o en la iglesia
o en cualquier lugar donde posara la planta
o la desesperación:
no permitas que crezca enredadera
ni que coloquen funeraria losa.
Si la muerte es de hoy o de mañana,
para qué apresurarse
aunque sonría bajo una rubia cabellera
o murmure un nombre parecido a Artidoro
o mueva las nalgas entre las ruinas del Jirón de la Unión
clavel marchito de un Perú de metal
y de melancolía.
Inútil amor, viento encendido
en una tarde inexistente,
inútiles besos diamantinos, soledad inútil como flor
pisoteada por el polvo del camino.
Camina Artidoro, camina hacia la muerte
y si viene a llorar la amada mía
hazla salir del cementerio y cierra.*

marka

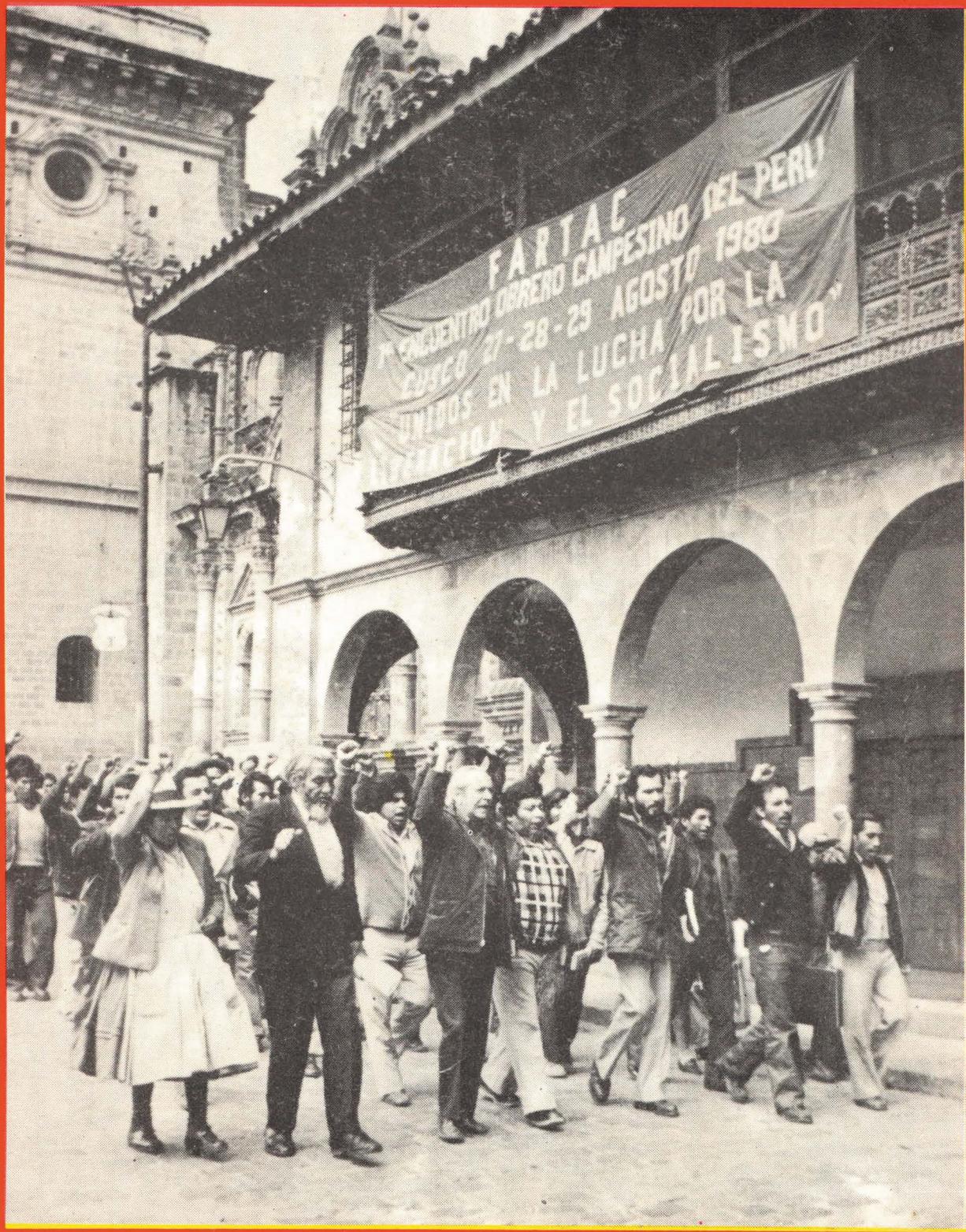


Foto: H. Schwarz

PRIMER ENCUENTRO OBRERO-CAMPESINO: UN IMPORTANTE
AVANCE DEL MOVIMIENTO CLASISTA PERUANO

UNMSM-CEDOC